

LA MUERTE DE LA FILOSOFÍA

**AUTOR:
BRANDO SAYETH MACHUCA SARABIA**

**MONOGRAFÍA DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE
FILÓSOFO**

**DIRECTOR
CARLOS ARTURO PLAZAS LARA**

**UNIVERSIDAD DE PAMPLONA
FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES
PROGRAMA DE FILOSOFÍA**

PAMPLONA

JUNIO DE 2022

Agradecimientos

Agradezco a aquella y a aquellos que despertaron en mí emoción, admiración e incertidumbre; docentes pertenecientes al programa de filosofía de mis épocas de ensueños y ardores juveniles, en épocas en que daba todo por hecho. Y fue ella y ellos quienes me incitaron a hacer parte de su mundo, de su modo de vivir, de pertenecer a ese fragmentado pequeño y tan señalado grupo de los raros, de los inútiles, de los que nada tienen por aportar, pero mucho tienen por demostrar: las y los filósofos.

Y al ser un grupo tan minúsculo puedo imprimir sus nombres en estas humildes líneas cargadas de melancolía y cariño: Lezly León; Jacinto Gelves; Carlos Alvares; Campo Elías Pabon; Oscar Cabeza y sobre todo reconocer al director de esta monografía Carlos Plazas Lara a quien debo agradecer inmensamente por permitirme equivocarme en este torpe y mundano escrito. Agradezco a mi abuela, quien fue la maestra que me enseñó a sumar, leer y escribir y vivir con valentía. Y gracias a eso, pude mantenerme firme en el buen camino de la virtud. A mis tías, Amparo y Carmenza quienes siempre tuvieron un espacio en sus corazones para brindarme amor.

Incluso quiero agradecer, a todos aquellos quienes me han subestimado, quiero decirles gracias porque por ellos pude mantener mi cabeza en alto, con la certeza de que lo lograría, pues en ocasiones aquellos que se muestran frágiles y torpes son como el ardiente e incandescente sol que devora la noche. Finalmente, agradezco a mi alma gemela, amiga y cómplice, a mi madre, a quien he decepcionado tantas veces, pero que ahora estoy completamente seguro estará aliviada y orgullosa de verme conseguir este logro que tanto nos ha costado. Y juntos hacemos una dedicatoria especial para mi abuelo, quien se encuentra en la eternidad embriagado de felicidad porque su más grande sueño se hizo realidad, verme obtener mi título profesional.

Resumen

Desde este torpe y mundano escrito se pretende encontrar una respuesta lo más certera posible al interrogante: ¿Cuál es la finalidad de la filosofía en el siglo XXI frente al desafío de los que afirman su muerte? Se debe señalar, que todo lo expuesto aquí será bajo los resultados de la investigación llevada a cabo en los diez semestres cursando el programa de filosofía en la Universidad de Pamplona, utilizando el método cualitativo y dialéctico filosófico. Por otro lado, se establecerán consideraciones sobre el valor o la utilidad de la filosofía en tiempos contemporáneos. Se describirá lo que es causa de hipertrofia para la filosofía, del por qué se está viendo debilitada y se considera como inútil, superflua e incapaz de resolver algunos temas relacionados con los desafíos del progreso y el desarrollo que enfrenta la humanidad para el futuro en sus problemas sociales. También, se intentará mostrar una nueva técnica de acción filosófica, necesaria capaz de encajar en ámbitos académico, profesional, incluso para la vida. Hay que mencionar, además, que la filosofía es la única herramienta capaz de permanecer en pie cuando las demás ciencias están tambaleándose y a punto de caer. Pues, es la filosofía, así mismo, una especialista en dudar incluso de aquello que parece estar bien. Sobre todo, la filosofía es experta en surgir en momentos de crisis tal y como sucedió en la antigua Grecia con Sócrates: la filosofía ha aparecido justo cuando la humanidad le ha necesitado.

Palabras clave: de la muerte de la filosofía; inteligencia artificial; arquitecto filósofo; apropiada labor del filósofo; sistema de acción filosófico.

Abstract

From this clumsy and mundane writing, it is intended to find an answer as accurate as possible to the question: What is the purpose of philosophy in the 21st century in the face of the challenge of those who affirm its death? It should be noted that everything exposed here will be based on the results of the research carried out in the ten semesters studying the philosophy program at the University of Pamplona, using the qualitative and dialectical philosophical method. On the other hand, considerations on the value or usefulness of philosophy in contemporary times will be established. It will describe what is the cause of hypertrophy for philosophy, why it is being weakened and is considered useless, superfluous and incapable of solving some issues related to the challenges of progress and development that humanity faces for the future. in their social problems. Also, an attempt will be made to show a new technique of philosophical action, necessary and capable of fitting into academic, professional, and even life settings. It should also be mentioned that philosophy is the only tool capable of standing when the other sciences are tottering and about to fall. Well, philosophy is, likewise, a specialist in doubting even what seems to be right. Above all, philosophy is an expert in emerging in moments of crisis, as happened in ancient Greece with Socrates: philosophy has appeared just when humanity has needed it.

Keywords: of the death of philosophy; artificial intelligence; philosopher architect; appropriate work of the philosopher; philosophical action system.

TABLA DE CONTENIDOS

	PÁG.
INTRODUCCIÓN.	7
1. CAPÍTULO I: ELEMENTOS FORMALES.	
1.1 OBJETIVOS.	11
1.2 PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.	13
1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.	14
1.4 JUSTIFICACIÓN.	17
2. CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	18
2.1. METODOLOGÍA	23
3. 1 CAPÍTULO III. RESPUESTA A STEPHEN HAWKING SOBRE SU AFIRMACIÓN: LA FILOSOFÍA ESTÁ MUERTA.	27
3.1.1 INVESTIGACIÓN LA MUERTE DE LA FILOSOFÍA.	34
3.2.2 DE LA MUERTE DE LA FILOSOFÍA.	40
3.2 CAPÍTULO IV. LAS AUTÉNTICAS CAUSAS DE LA MUERTE DE LA FILOSOFÍA.	45
3.2.1. EL PARADIGMA DEL SABIO.	
3.2.2. ESPECIALISTAS EN TODO MENOS EN SER FILÓSOFOS.	48
3.2.3. ¿DÓNDE ESTÁN LOS FILÓSOFOS?	63
3.3 CAPÍTULO V. TÉCNICA DE ACCIÓN FILOSÓFICA.	74
3.3.1. JUSTIFICAR LO JUSTIFICADO.	
3.3.2. LA FILOSOFÍA CON LA FORMACIÓN DEL CIUDADANO.	81
3.3.3. DOBLE RETRASO.	85
3.3.4. URGENCIA DE UN PUEBLO FILÓSOFO.	88
3.3.5. UN NUEVO FILÓSOFO: UN CAMBIO DISRUPTIVO.	91
3.3.6. LA FILOSOFÍA COMO INSTRUMENTO DE PAZ.	96
4. CONCLUSIONES.	115
5. ESTADO DEL ARTE.	123

Introducción

Como estudiante de filosofía, y ya al final de esta carrera, me pregunto lo que muchos otros en mi lugar como aspirante al título universitario como filósofo se han preguntado a lo largo de la historia ¿Soy un filósofo? Sin embargo, ¿cómo saber si realmente pueden otros y yo mismo, llamarme filósofo? ¿por qué antes no podía ser considerado como filósofo cosa que ahora sí? Aunque, quizás las preguntas indicadas sean ¿qué rol voy a desempeñar en mi sociedad? ¿para qué fui formado como filósofo? ¿podría un filósofo ser útil para una sociedad?

Estos interrogantes abren un modo de pensar categórico, serio y desafiante que me llevó a plantear y abordar este escrito expresando de modo enérgico, seriamente odioso y afligido el detonante que me impulsó a llegar a este punto reflexivo sobre la muerte de la filosofía. Entonces, mientras cursaba el primer semestre de ingeniería mecánica en la Universidad Francisco de Paula Santander de Cúcuta / Norte de Santander, Colombia, en el año 2014, un docente que tenía un amplio conocimiento en el área de física mecánica nos pidió leer un libro de uno de los más distinguidos físicos teóricos del siglo XXI, *El gran diseño* (2010) de Stephen Hawking. En este escrito, el astrofísico figuradamente demuestra que Dios no existe.

Por otro lado, explica su teoría del Big Bang y expone el ejercicio de las rejillas de la física cuántica, igualmente la teoría M que busca unificar las cinco teorías de cuerdas en una sola. Aunque el libro es atrayente de leer por sus amplios contenidos de teorías deslumbrantes y distintas maneras de entender el universo, una frase en específico tan solo al iniciar el primer capítulo *El misterio del ser*, quedó retumbando en mi mente y alma: “La filosofía ha muerto” (Hawking, 2010, p. 1).

Para entonces, en esa época la filosofía no tenía un gran significado en mi vida. Sin embargo, entendía el profundo mensaje que entre líneas había escrito este fastuoso pensador. Así

fue como, por primera vez entré en una reflexión profunda sobre aquellas palabras que había lanzado con tanta seguridad el cosmólogo británico: “la filosofía ha muerto”. En consecuencia, con lo anterior inicié un estudio investigativo para entender más sobre aquel saber que Hawking declaraba como muerto. Poco a poco fui instruyéndome en aquella área que jamás había conocido ni interesado y que ahora se había cruzado en mi camino para jamás apartarse de mí.

Así, descubrí que la filosofía era un saber de cientos de hipótesis combinado con formaciones en política, cultura, ética, religión, moral, entre otros... Hombres sabios y obsesionados con aquella ciencia extraña: la filosofía; aquellos antiguos filósofos ocuparon su tiempo en preguntar e investigar sobre todo este vasto universo que nos rodea, la naturaleza y por supuesto el ser humano. Es decir, intentando acercarse a la verdad de la manera más acertada posible.

Quisiera añadir que me encontraba aturdido por todo aquel complejo y maravilloso caos de la filosofía. No podía entender cómo un área como lo era la filosofía, exageradamente significativa para la humanidad estaba siendo declarada como muerta. Pero, considerando que lo expresaba un hombre de tan largo recorrido y divulgador científico, cómo podría estar equivocado.

Después, de estar seis semestres vinculado a la facultad de ingenierías de la universidad UFPS decidí en contra de mi pesarosa, decepcionada y dolida madre y de la sociedad segregacionista desertar de la ingeniería mecánica. Así fue como durante un periodo de tiempo lo dediqué al trabajo laboral intentando ganar algo de plata. A lo mejor lo mío era la plata, la cerveza y mujeres baratas: mujeres sin alma.

Lo más importante es que, en contra de todo pronóstico, intentando buscar respuestas a mi barco sin timón, que era mi vida en ese momento decidí inscribirme en el programa de Filosofía de la Universidad de Pamplona, Norte de Santander, Colombia. Luego de intentarlo por dos

veces consecutivas y no conseguir ser admitido por un golpe de suerte, o más bien podríamos llamarlo el cruel destino, por fin logré vincularme a la universidad de Pamplona en el programa de filosofía. Tal vez los dioses habían estado jugando conmigo y clavaron en mí el deseo inquebrantable y desenfrenado de inscribirme en el programa de filosofía para burlarse un poco más de mí.

En el segundo periodo académico del 2017 inicié mis primeras clases de filosofía. Para ese entonces, aquel interrogante que me había generado Stephen Hawking, yacía sepultado en la oscuridad de mi mente. Lo había olvidado por completo. Mientras concluía el primer semestre volvió aquella sensación. Quizás el astrofísico tenía razón al afirmar aquella descabellada presunción, “la filosofía ha muerto”. Solo me bastaron unos meses en la academia para comprender a Hawking. Posiblemente, no se equivocaba.

No obstante, había algo que bailaba por mi mente, y alma día y noche. Mientras comía, mientras me hundía en cuerpos desnudos y mi boca se extasiaba de voluptuosidades, mientras bebía una cerveza, mientras todo se iba a la mierda, yo estaba elevado en una cavilación constante. Pues esto que afirmaba Hawking no me quedaba del todo claro. Debía haber algo más. Fue así como llegué a este interrogante e inicié un arduo trabajo de investigación durante los diez semestres cursando el programa de filosofía: ¿Tiene razón Stephen Hawking al afirmar que la filosofía ha muerto? Ante todo, me encontré con que la filosofía está siendo acusada de ser una herramienta inútil e innecesaria en esta nueva época contemporánea.

Como una anticipada conclusión, encontramos que la filosofía sí está muerta, pero con un carácter de utilidad; por lo general, sí está siendo asesinada. Así mismo, no solo eso, sino que la filosofía es considerada una herramienta inútil a causa de ser una ciencia que, aunque muchos logren poseerla, solo unos pocos logran usarla de la manera correcta. Aclaro todo esto porque, esta introducción sería incompleta sino presentara la real intención de Hawking con su atrevido e

incendiario señalamiento hacia la muerte de la filosofía: causar una conmoción energética hacia uno de los verdaderos culpables de la muerte de la filosofía: los filósofos titulados y contemporáneos.

Pero no nos perdamos en consideraciones en esta breve introducción. Quisiera añadir que en lo que sigue de este escrito señalaremos aquello que es específico del acto del filósofo y a su vez, esclareceré aspectos de las funciones que la filosofía debe desempeñar necesariamente en esta nueva realidad tecnológica-práctica. Precisa repetirse que, desde este torpe y mundano escrito, pretendemos encontrar una respuesta lo más certera posible al interrogante: ¿Tiene razón Stephen Hawking al afirmar que la filosofía ha muerto?

En lo que sigue del texto, estará dividido en tres capítulos. En el primero, se proporcionará una respuesta a Stephen Hawking sobre su afirmación: la filosofía está muerta; en el segundo capítulo, se expondrán las auténticas causas de la muerte de la filosofía. Es decir, se describirá lo que es causa de hipertrofia para la gnosis, del por qué se está viendo debilitada esa cuchilla afilada que un día usó Sócrates. Como resultado de nuestra investigación: la muerte de la filosofía.

En el tercer capítulo se presentará una técnica de acción filosófica necesario, capaz de encajar en los diferentes aspectos de la vida del ser humano. Sucede pues, que la filosofía no solo se centra en dar a los individuos un saber puramente teórico que describa y reflexione a la naturaleza o al ser humano mismo, sino que también procura reflexionar del cómo vivir mejor, del cómo se debe actuar en momentos de conflictos con nosotros mismos, con los demás o con la naturaleza. Asimismo, se establecerán consideraciones sobre el valor o la utilidad de la filosofía en tiempos contemporáneos.

Todo lo dicho hasta ahora explica el por qué decidí realizar actividades investigativas íntimamente relacionadas a la filosofía para encontrar las causas de la muerte de la filosofía que

propone Hawking. Ya se sabe que, como lo indica Axel Barceló (2012) en *Introducción a la Investigación Filosófica*, “como todo quehacer humano, la investigación filosófica es un proceso falible, pero al igual que toda investigación está guiada por una búsqueda de la verdad. Éste es su objetivo ideal” (p. 5).

Es preciso adelantar, parte de los resultados de la investigación a usted querido lector, indicando que sí hay una muerte de la filosofía, además, estamos de acuerdo con Hawking al revelar que la filosofía sí está muerta. Con todo y lo anterior, la filosofía es vista como una ciencia inútil para muchos. Se debe señalar, que todo lo expuesto aquí será apoyado bajo los resultados de la investigación llevada a cabo en los diez semestres cursando el programa de filosofía en la Universidad de Pamplona, utilizando el método cualitativo además de una exhaustiva investigación dialéctica filosófica.

1.1 Objetivos

Objetivos General

- Comprender la finalidad de la filosofía en el siglo XXI con el fin de responder al desafío de quien afirma su muerte e inutilidad.

Objetivos Específicos

- Identificar los argumentos que impulsaron al físico inglés Stephen Hawking al afirmar que la filosofía está muerta.
- Analizar si la filosofía está muriendo, y si es así por qué y quién la está asesinando.
- Describir los retos que deben asumir los profesionales filósofos y filosofas en la época contemporánea.

1.2 Pregunta De Investigación

En épocas actuales la filosofía debe soportar constantes ataques por parte de aquellos que le comparan con las ciencias prácticas. Además, de ser considerada como una herramienta inútil en esta nueva generación tecnológica-práctica. Es decir, la utilidad que pueda representar la filosofía para la sociedad actual. De ahí que, Stephen Hawking físico teórico, astrofísico, cosmólogo y divulgador científico británico indicara que, “la filosofía está muerta” (Hawking, 2010, p. 1). Por ello, se propone la pregunta: ¿Cuál es la finalidad de la filosofía en el siglo XXI frente al desafío de los que afirman su muerte?

1.3 Planteamiento Del Problema

Entre las múltiples y variadas objeciones que han sido formuladas a la filosofía una de las críticas frecuentes señala su incapacidad para mantenerse a la par de las ciencias prácticas, tecnológicas y científicas implicadas en el desarrollo de mecanismos que están revolucionando el mundo en áreas como: la informática, la física, la arquitectura, la medicina, entre otras.

A estas objeciones contemporáneas se suma el señalamiento de ser la filosofía una profesión inútil, establecida solo para ser ejecutada en la docencia colegial o universitaria ocupando un lugar insignificante a diferencia de las ciencias prácticas.

Además, a la muerte inevitable de una herramienta obsoleta, vetusta, superflua: la filosofía. Sin embargo, los problemas sociales también deben ser abordados por la filosofía, y lo vemos reflejado en dos artículos diferentes que definen la importancia de la filosofía en la sociedad de la siguiente manera.

Para empezar, se describe ese maravillarse de la filosofía: “gracias a su facultad de razonar, el hombre puede maravillarse ante el mundo que lo rodea y cuestionar su realidad” (Cruz, 2019, p. 10). Luego, en el segundo artículo, “los resultados de la investigación señalan que la filosofía social es de gran importancia, abordando los problemas generales de la sociedad para que no se pierda la visión sobre lo humano” (Panduro, Benjamin, 2017, p. 15).

Por tanto, los problemas sociales de Latinoamérica y el Caribe, no solo tratan de un atraso digital o industrializado; sino que, la brecha económica y social frente a países desarrollados yacería del olvido a la filosofía. Sobre todo, estamos acostumbrados a pensar que la filosofía es inútil en el sentido de que sus preocupaciones se encuentran un tanto separadas del resto de nuestras vidas y que por ello es independiente de ella (Midgley, 2002).

Dado que, el objeto de estudio de la filosofía en su intención original es obtener una visión integral e integradora del universo y sus fenómenos, entre los cuales estaría necesariamente el fenómeno humano y, al ocuparse de éste, busca explicar el origen, relación, funciones y objetivos de las comunidades humanas, desde el maravillarse y la reflexión, encontrando soluciones genuinas a los diferentes problemas naturales o humanos. De este modo se romperá el dogma de la filosofía como un saber inútil e innecesario.

En el *mito de la caverna*, Platón relata que los hombres encadenados en la caverna, toman como reales las sombras que son proyectadas gracias a la luz que choca con las imágenes que otros sujetos llevan detrás de un muro. Ahora bien, el hombre que es liberado, y puede salir de la caverna, descubre que la realidad no era la que se le mostraba en la caverna, sino la que se hallaba fuera de ella. En palabras de Platón, “finalmente, pienso, podría percibir el sol, no ya en imágenes en el agua o en otros lugares que le son extraños, sino contemplarlo como es en sí y por sí, en su propio ámbito” (*Rep.* 516b).

Lo cierto es que desde que el hombre comprendió su capacidad de raciocinio, trató de entender su relación intrínseca con el universo y con los demás individuos, maravillándose ante el mundo actual, que una vez puesto frente a sus ojos existe un tipo de realidad reflexiva. En ese sentido, la filosofía originalmente tuvo un campo de acción muy amplio porque abarcaba todos los fenómenos de la sociedad y la naturaleza; habría que decir también que los sujetos como individuos mismos y en conjunto con la sociedad, cada persona puede elaborar sus propios planteamientos desde la autonomía reflexiva.

Al mismo tiempo, a la pregunta ¿Por qué es necesaria la filosofía para los individuos? muchos responden a esta cuestión desde el marco de las necesidades, que se convierten en el determinante para la vida, lo que genera que la filosofía parezca anticuada, puesto que, su papel en

épocas actuales no se vería como útil. En concreto, es como se van dividiendo los saberes, los más útiles para resolver necesidades, y los menos útiles que no resuelven necesidades. Y estas necesidades, políticas, económicas o del confort de vida, se vuelven los reproches a la filosofía.

Ya que, para muchos la filosofía no le es útil al ser humano en ningún sentido al momento de resolver diferentes necesidades: económicas, sociales, tecnológicas, entre otras. Habría que decir también, la filosofía le genera grandes problemas a la sociedad, al sistema político, económico, social, cultural y más aún, al ser humano al cuestionar incluso aquello que parece estar bien.

1.4 Justificación

La crisis que enfrenta la filosofía en épocas contemporáneas surgió del señalamiento sobre su incapacidad para resolver las necesidades de una sociedad en particular sobre asuntos naturales, humanos o sociales. Anotaré que la urgencia actual de resolver los asuntos relativos de una sociedad en particular también corresponde abordarse desde la filosofía mostrando su alcance y eficiencia: utilidad para la humanidad.

Uno de los más importantes factores de la filosofía contemporánea debe efectuar un reencuentro con la vida torpe y mundana, es decir, las y los filósofos contemporáneos deben dar mayor fuerza a sacar a la filosofía a la calle, fuera de las academias para preparar y mostrar a los individuos que no cuentan con formación académica en filosofía de cómo la filosofía es una herramienta útil y de vital importancia. Con esto quiero decir que la filosofía es la herramienta que muchos pueden poseer, pero muy pocos logran usarla de la manera correcta.

A estos cuestionamientos lanzados a la filosofía se debe añadir su imposibilidad para producir o crear nuevas tecnologías, mecanismos, objetos arquitectónicos, entre otros, como si lo logran hacer efectivamente las diferentes áreas de las ciencias prácticas. Sin embargo, la verdadera función de la filosofía no radica en crear o producir aparatos electrónicos, mecanismos tecnológicos u objetos arquitectónicos. La verdadera función de la filosofía reside en cuestionar, debatir esas creaciones o producciones desde diferentes aspectos, éticos, humanistas, ambientales.

2. Marco Metodológico

Para responder a la pregunta que interroga este trabajo monográfico de ¿Cuál es la finalidad de la filosofía en el siglo XXI frente al desafío de los que afirman su muerte? debo señalar que el marco metodológico en el cual se desarrolla el trabajo es el método cualitativo e interpretativo que recoge la experiencia de formación profesional durante los diez semestres que cursé en el programa de Filosofía de la Universidad de Pamplona. Desde lo anterior conviene exponerse el método cualitativo para una mayor comprensión:

Se nutre epistemológicamente de la hermenéutica, la fenomenología y el interaccionismo simbólico. Se interesa por la necesidad de comprender el significado de los fenómenos y no solamente de explicarlos en términos de causalidad. Da prioridad a la comprensión y al sentido, en un procedimiento que tiene en cuenta las intenciones, las motivaciones, las expectativas, las razones, las creencias de los individuos. Se refiere menos a los hechos que a las prácticas. (Monje, 2011, p. 11).

Se puede añadir que se establecerán consideraciones sobre el valor o la utilidad de la filosofía en tiempos contemporáneos. También, se describirá lo que es causa de hipertrofia para la gnosis, del por qué se está viendo debilitada esa cuchilla afilada que un día uso Sócrates. Incluso se intentará mostrar una nueva técnica de acción filosófico necesario, capaz de encajar en ámbitos académico, profesional, incluso para la vida. Todo ello con el método anteriormente descrito.

La importancia de la filosofía es de vital grado en nuestro mundo actual; es preciso decir que la filosofía nunca ha dejado de ser importante, es decir, siempre ha sido parte fundamental y necesaria en los seres humanos. Puesto que, con la filosofía como aquella luz de faro que ilumina el camino por el cual los seres humanos debemos andar; de este modo, primero, no chocar con lo errado o dañino para las sociedades; segundo, permite coaccionar y reflexionar con todo a nuestro alrededor. Con esto quiero decir, que, en todas las épocas en los diferentes países o culturas, la filosofía ha sido importante para cada civilización debido a que, engendra una pregunta para luego parir lo que podríamos llamar soluciones.

Habría que decir también, que la filosofía en estas épocas de crisis ha adquirido un gran valor, baste, como muestra, primero, la importancia de entender que estamos ante un gran vacío existencial entre las personas de las diferentes regiones, desesperados algunos se quitan la vida como solución errada, tal como ha venido sucediendo en Japón entre los más jóvenes, en este país oriental el suicidio como la principal causa de muerte, en 2020 los suicidios entre los menores de veinte años ha aumentado un 10% con respecto al año anterior. Además, Japón ocupa el primer lugar en la lista de muertes por suicidio del mundo, entre las edades de quince a treinta y cuatro años de edad (nippon, 2020).

Otro claro ejemplo, basándonos en lo expuesto por Medicina Legal – Colombia (Organización Gubernamental), en el año 2021 se presentaron en Colombia 2.595 suicidios, de donde resulta que 1.013 de estos suicidios se dieron entre las edades de la adolescencia (12-17) y juventudes (18 -28). Algo semejante ocurre con la adultez (29 -59) con una increíble cifra de 1.091 suicidios durante el año 2021.

Por otro lado, se encuentra España que según *Depresión y Salud 2020: el libro blanco*, documento estratégico para la prevención de la Salud Mental, en conjunto con la Sociedad española de psiquiatría (SEP), la Sociedad Española de Psiquiatría y biología (SEPB), y la Fundación Española de Psiquiatría y Salud Mental (FEPSM), cada año 3.500 personas mueren por suicidio en España. De la misma forma el suicidio es la segunda causa de muerte entre la población de quince y veintinueve años.

Eso quiere expresar que en 2050 se estima que esta enfermedad será el principal problema de salud, lo que la convierte en una prioridad de Salud Pública. Algo semejante ocurre en Latinoamérica, que como lo indica la Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la oficina regional para las Américas de la Organización Mundial de la Salud (OMS), en las Américas hay más de siete suicidios por hora, y cabe resaltarse que esta cifra está incrementando rápida y significativamente para América Latina y el Caribe, principalmente entre los jóvenes de los diez a veinticinco años.

Segundo, la filosofía como deconstructivista apta para desarmar los engranajes del mecanismo social, para dar una nueva perspectiva a las comunidades Latinoamericanas sobre los diferentes problemas sociales. Tal como lo indica la UNESCO (2011), “ya se hacía hincapié en el papel que desempeña la filosofía en la toma de conciencia de los problemas fundamentales de la ciencia y la cultura, en la emergencia de una reflexión argumentada sobre el futuro de la condición humana” (p. 9).

Es decir, reconstruyendo conceptos que se daban por hecho, encontrando aspectos diferentes de la misma cosa, de este modo las personas podrán reflexionar sobre su contexto social en particular. Sobre todo, la filosofía como ese método que juzga desde la razón despertando en los humanos más que meras opiniones vacías y vagas. En suma, la filosofía como pedagogía, permite a

los individuos cuestionar, comparar, deconstruir y conceptualizar desde su contexto social en particular.

A esto se debe añadir que, la OMS advierte un incremento en afectados en salud mental a futuro, debido a la pandemia COVID – 19. Tercero, la filosofía como aquella cosa arrojada al rincón más apartado de lo humano, de lo realmente necesario. Actualmente la sociedad contemporánea da mayor fuerza e insta a formarnos como individuos desde el marco del éxito profesional y la individualidad competitiva, en otras palabras, desde las ciencias prácticas.

Renunciando a nuestra capacidad más humana: la filosofía. De ahí que, se haya construido una afirmación, la filosofía, no es necesaria. Sin embargo, la UNESCO (2011) en su artículo *La filosofía: una escuela de libertad*; opina todo lo contrario:

El pensamiento filosófico es una herramienta que ha acompañado al ser humano desde su aparición en la tierra y ha sido el elemento central para que este evolucionara y transformara su entorno hasta llegar a lo que hoy es nuestro planeta y todos sus desarrollos.

Luego, el pensamiento filosófico permea a todos los seres humanos e influye en sus actividades cotidianas al margen de que estos lo sepan o lo ignoren. Y finalmente, el pensamiento filosófico ha sido y es el camino hacia una calidad de vida caracterizada por la plenitud y la satisfacción. Por ello, las universidades, como modernos centros del saber y la reflexión, no pueden ni deben estar al margen de este pensamiento filosófico. (p. 2).

Además, la humanidad da mayor importancia a lo que hacen las ciencias prácticas. Por ello, la humanidad ha tomado como molde de vida a la ciencias tecnológicas o tecnificadas; dejando en el olvido a la filosofía que es humana en sí, ya que busca lo que verdaderamente nos hace libres: filosofar. En palabras de Iglesias y Mercedes:

La ciencia, y en general todo tipo de conocimiento, está formada por una dicotomía entre el pensar y el hacer, llamada normalmente relación entre teoría y experimento, y que a su vez plantea una dicotomía entre el mundo del pensamiento y el mundo de lo que entendemos por realidad o naturaleza. Esto sucede en las llamadas ciencias de la naturaleza y en las ciencias sociales o humanas, ya que por un lado se encuentra el mundo de la vida y de la experiencia y por otro, el mundo del pensamiento que intenta conocerlo o describirlo. (2004, p. 12).

Y por eso no solo en las universidades se debe exponer la importancia de la filosofía, sino que es ineludible que todos los individuos conozcan la necesidad de colocar a la filosofía en sus vidas. Puesto que, solo desde la filosofía seremos realmente libres en el inmenso mundo humano: social, político, cultural, académico. Así pues, la filosofía aquella herramienta capaz y necesaria para quitar la venda cegadora de la ignorancia, del atraso social, económico y de promover implícitamente el desarrollo sostenible, inclusive la filosofía capaz de convertirse en instrumento de paz; utilizando el método descrito en el marco metodológico. De ahí que en el tercer capítulo se proponga un sistema de acción filosófica: filosofía líquida y bipolar.

2.1 Marco teórico

Parece ser que el debate sobre la filosofía frecuentemente ha tomado dos rumbos, uno hacia la gloriosa cuestión de utilidad: ¿Para qué sirve la filosofía? Debido que consta de la viabilidad de beneficios que la filosofía pueda otorgarle al estudiante, futuro profesional o a una sociedad. Un ejemplo de ello es la nación insular del océano pacífico, Japón, quien ha resuelto eliminar o reformar los estudios de las humanidades para centrarse en las técnicas como lo señala el sitio Times Higher Education, desde el 2015 el gobierno emitió un comunicado dirigido a sus universidades niponas en el que se exigía una vocación educativa más práctica que anticipe las necesidades de la sociedad. (Grove, 2015).

El segundo rumbo, el gran valor a aquello que sí tiene un uso práctico y, por tanto, traerá beneficios a la sociedad. De ahí que, el presidente de Brasil Jair Bolsonaro (2019), indicará que “la función del gobierno es respetar el dinero del contribuyente, enseñando a los jóvenes lectura, escritura, a hacer cuentas, luego, un oficio que genere ingresos para la persona y bienestar para la familia, que mejora la sociedad a su alrededor” (Bolsonaro plantea recortes a las facultades de humanidades, p. 2). Por lo cual Bolsonaro formuló disminuir las inversiones públicas en las facultades de humanidades, principalmente en filosofía y sociología. Debido a que estas áreas de las humanidades no generan el suficiente dinero como sí lo harían la veterinaria, ingeniería o medicina.

Por ello, todo aquellos que se dediquen a la profesión de la filosofía deben moverse por una larga usanza de respuestas justificadoras por encauzarse en el oscuro camino, del por qué elegir la filosofía como estudio, enseñanza o divulgación. Puesto que ésta no representa ningún tipo de valor a una sociedad o ganancia económica. Demostrando así que la filosofía es obstáculo para el progreso de una nación, incluso una ciencia capaz de disminuir los ingresos de un país,

tal como lo indicó Olavo Carvalho, asesor del presidente Bolsonaro quien sentenció, si se cierran todas las facultades de Filosofía, Letras y Ciencias Humanas de Brasil, no habría ningún daño económico o cultural para el país. Solo tendríamos que encontrar suficientes empleos mecánicos para algunos millones de analfabetas. (Semana, 2019).

Así que, parece que la filosofía se ha convertido en una molestia para las universidades que principalmente lo que han intentado desde su creación es la fundamentación de profesionales que sean capaces de generar algún valor equivalente a progreso económico u estatus social frente a los diferentes países. Cabe resaltarse que Olavo Carvalho, además de ser el gurú intelectual del presidente Bolsonaro, es un filósofo que imparte sus clases a través de internet. (Semana, 2019).

Sobre todo la vehemente afirmación de Hawking: la filosofía está muerta. Se marca como hierro ardiente sobre la piel de aquellos que, como muchos aman y odian el quehacer y el vivir filosófico. Puesto que la filosofía es eso, odiarla sin poder dejar de amarla. Si bien es cierto que cuando se cree haberse acercado a la verdad de la manera más acertada posible, cuando se cree que se ha conseguido ejecutar una apropiada labor filosófica, venciendo el oscuro y espeso interrogante, nace una nueva pregunta.

Así, tras la respuesta a cada interrogante, florecen muchas más incógnitas. Pues es la filosofía la única área capaz de generar este sentimiento de respuesta e interrogantes al mismo tiempo, incluso más interrogantes que respuestas. Brotando sentimientos de odio hacia aquella cuchilla afilada que asesina todo a su paso, y esto la hace diferente a las demás.

En efecto, son muchos los afectados por esta afirmación del físico inglés, tanto los titulados filósofos, y los que como el investigador Andrés Moya (2019) indica en su artículo *la filosofía no ha muerto: Hawking filosofa con la ciencia que dispone en su tiempo*, “los que ven en la filosofía una radical necesidad del pensar filosófico”. En este artículo, Moya es contundente con

su respuesta a la acusación del físico inglés sobre la muerte de la filosofía. Dicho de otra manera, el investigador biólogo primero, señala que la ciencia es incapaz de mantener tesis fundamentales que se conserven cambios fundamentales que permanezca inalterables con el paso de los años; segundo, Stephen cambia su tesis hacia la vida futura del ser humano, dejando atrás a Dios, debido a sus reflexiones sobre el tiempo.

Por lo tanto, según Moya “la filosofía no ha muerto. Hawking filosofa con la ciencia que disponía en su tiempo” (p. 188). En efecto, al físico teórico inglés afirmar la cuestión que sin un Dios o un creador es posible explicar el universo, es moverse fuera de los métodos o con la ciencia que se utiliza para obtener respuestas o resultados, similares a las premisas filosóficas. Es decir, Hawking en cuanto a las reflexiones de Dios son propias de un filósofo de la talla de Spinoza, Aristóteles, Kant o Nietzsche.

Luego, desde Sudáfrica el filósofo Callum Scott (2012) en su alegato, *La muerte de la filosofía: una respuesta a Stephen Hawking*, reprocha la incoherencia del físico teórico inglés, puesto que hace uso de la “muerta” filosofía al preguntarse y reflexionar en su teoría del multiverso y su discusión central sobre el problema metafísico del ser que vendrían siendo filosóficas, convirtiéndose en una discusión meta-filosófica. Así mismo, Christopher Norris profesor de la universidad de Cardiff, en el N°82 de la revista *Philosophy Now*, acepta el reto de Hawking alegando que la ciencia siempre incluyó en su esencia un componente filosófico, y no hay razón para suponer que no sea ya el caso. (Mazas, 2013).

Otro contribuyente al debate adoptó una postura de una filosofía necesaria para la física, el profesor Carlo Rovelli unos de los mayores expertos mundiales en gravedad cuántica de lazos, del centro de Física Teórica de la Universidad Aix-Marseille (Francia), en su artículo titulado *La filosofía necesita a la física. La física necesita a la filosofía*; lo que él denomina filosofía del

"¿por qué no?", en este sentido se comprende que la filosofía posibilita reflexiones desde diferentes ámbitos incluso desde la física. Es decir, la idea de que cualquier especulación tiene el mismo valor y la misma probabilidad de ser cierta con tal de que sea falsable y no haya sido refutada todavía, no está siendo útil.

En otras palabras, si se quiere encontrar una teoría cuántica de la gravedad se necesita un nuevo enfoque filosófico, y la ayuda de los profesionales de la filosofía sería útil. Y esta actividad antifilosófica traería efectos perjudiciales sobre la fertilidad de la ciencia. En general son diversas objeciones por parte de los amantes de la filosofía y por supuesto de los filósofos titulados a Hawking sobre su incendiario señalamiento hacia la filosofía, al igual que aquellos quienes tildan a la filosofía como inútil, muerta, inepta, incluso capaz de convertirse en obstáculo para el desarrollo de una sociedad.

Podríamos seguir exponiendo las distintas objeciones al físico teórico inglés y detractores de la filosofía; sin embargo, nuestro propósito no debe desviarse o alargarse más de lo necesario. Pues, aquí, lo que nos proponemos es exponer las verdaderas causas de la muerte de la filosofía, apartándonos de respuestas subjetivas y pasionales en representación y defensa de la filosofía al igual que lo hicieron los que expusimos anteriormente y los que siguen haciéndolo. Ya que esta defensa a la ligera en nada beneficia a la filosofía y a sus partidarios.

3. Capítulo I. Respuesta a Stephen Hawking Sobre Su Afirmación: La Filosofía Está Muerta

En este nuevo siglo en el que el vertiginoso avance tecnológico y científico guían a la humanidad parece no haber lugar para un saber cómo lo es la filosofía, ya que esta se aparta de cumplir las mismas funciones creadoras y fabricadoras de las ciencias prácticas: nuevos productos de innovadores y creativos. En la medida en que estos objetos o productos creados por las ciencias prácticas generan distintos beneficios para la humanidad.

El ejemplo más significativo podría ser la creación de un objeto arquitectónico por parte de BAUM (oficina creada en 2006 con vocación internacional y dedicada a la investigación y la práctica profesional arquitectónica), un estudio sevillano que ganó un concurso internacional que premia el mobiliario como acción social, la cual resolvió un problema urbano, buscando estrategias y proponiendo una solución (Limón, 2012).

Además, las ciencias prácticas crean soluciones eficaces a los diferentes problemas sociales, como lo son: la contaminación, la pobreza, la hambruna mundial, entre otras. Mientras que al parecer la filosofía no sería capaz de resolver eficazmente ninguno de estos problemas sociales, ni de generar beneficios para la humanidad. En este panorama surge la inutilidad de la filosofía. En otras palabras, en la muerte de la filosofía.

En estas circunstancias nace el hecho de que en el primer libro de la Metafísica estén divididas las ciencias en dos categorías básicas: la ciencia práctica y la ciencia del espíritu. En donde la ciencia práctica busca el conocimiento necesario para crear algo o crear un objeto en particular. Mientras que la ciencia del espíritu vendría siendo el mayor tipo de actividad de la

mente que es el pensamiento: individuo, sujeto, personalidad; de modo que en esta estaría la filosofía la cual busca la conciencia social, objetivación de las facultades humanas. (Aristóteles, 1994).

Lo anterior permite inferir que las ciencias prácticas a diferencia de la filosofía permiten un avance real y eficaz de una sociedad en particular, lo cual se evidencia en los diferentes ámbitos profesionales en áreas de la salud, la ingeniería o la tecnología. En donde las ciencias prácticas están desarrollando enérgicamente nuevas tecnologías que están revolucionando el mundo. Por su parte, la filosofía al no tener esa particularidad de creación y de utilidad sobre una sociedad por ello es considerada como innecesaria e inútil. En definitiva, al no lograr crear o fabricar productos o servicios que generen un beneficio para la sociedad. Como si fuera poco a esto se suma el ataque destructivo por parte de Hawking hacia la filosofía acusándola de estar muerta.

Como expusimos anteriormente hubo quienes salieron en defensa de tan incendiario señalamiento por parte de Hawking hacia la filosofía: la filosofía está muerta. Pero si se considera cuidadosamente hay otros aspectos, entre tantos, del que aquellos que salieron en defensa de la filosofía ignoraron.

Lo que nos interesa aquí no es tanto una respuesta en forma de objeción o en defensa de la filosofía del cuestionado y fulminante ataque de Hawking a la filosofía. Me refiero, por supuesto, al apropiado y valiente cuestionamiento. Examinemos minuciosamente esto que acabamos de manifestar. En el documental creado por Discovery MAX (2014), Stephen Hawking: vida de un genio, en formato bibliográfico, Hawking señala dos hechos muy particulares. El primero, Hawking lo describe de la siguiente manera, “durante la adolescencia mis padres me enseñaron a cuestionarme siempre todo” (7:50). El segundo, “me preguntaba si el Bing Bang podría haber tenido lugar por sí solo, sin la necesidad de un Dios que lo creara” (25:43). También, la

primera esposa del físico teórico, Jane Hawking señaló lo siguiente del físico inglés, “era como el pensador de Rodin, con la cabeza entre las manos” (37:46).

En relación con este tema, en este mismo documental biográfico, Buzz Aldrin, el segundo hombre en pisar la luna, fue a visitar al profesor Hawking a la universidad de Cambridge/ Inglaterra; el ingeniero, piloto de la Fuerza Aérea y astronauta estadounidense retirado, luego de su encuentro con Hawking indica lo siguiente:

Yo obtuve la fama porque hice algo hace 43 años, que simbolizó el triunfo de los humanos yendo más allá, pero creo que a él le valoran más porque simboliza la analítica pura combinada con lo filosófico, que procede de su comprensión del inicio y el fin del universo. (Discovery MAX, 2014, 1:07).

Sucede también que la cadena estadounidense televisiva y de radio ABC News en su entrevista realizada en 2010 al físico inglés le presenta de una manera muy particular: “con 68 años Stephen Hawking es físico, padre y filósofo”. Cabe resaltarse que la periodista Diane Sawyer indica que las preguntas realizadas en la entrevista fueron enviadas con anticipación a Hawking, debido a su discapacidad causada por la esclerosis lateral amiotrófica ya que solo podía escribir una o dos palabras por minuto con ayuda de un aparato electrónico colocado en una de sus mejillas.

Por ende, es lógico conjeturar que hubo una anticipada consulta a Hawking, así como se hace en la mayoría de las entrevistas realizadas en los diferentes programas televisivos y esta no sería la excepción, la de preguntar al entrevistado el cómo le gustaría que se le presentase ante la audiencia. Es decir, él estuvo de acuerdo en la manera como se le presentó.

Otro rasgo llamativo es que Hawking nunca corrigió a la periodista o pidió al canal televisivo y de radio que se cambiara la manera en la que se le expuso ante la audiencia como un filósofo; quizás se pudo cometer un error en la producción, pero este no fue el caso. En sí, la pregunta que surge es cómo un científico como Hawking hace tal aseveración sobre la muerte de la filosofía y luego ante la entrevista realizada por la ABC News cuando lo llaman filósofo queda en silencio.

Habría que decir también que aquellos quienes lo conocieron por primera vez o aquellos quienes convivieron con él día a día encontraron en su actuar, pensar y vivir similar al de un filósofo. Y aquí va nuestra respuesta hacia el atrevido señalamiento de Hawking a la filosofía. A diferencia de aquellos quienes han alegado a Hawking y los que aún siguen haciendo objeciones al absurdo ataque del físico inglés a la filosofía, aquí afirmo todo lo contrario, un apropiado y valiente cuestionamiento, y ¿por qué hizo hacer tan descabellada indicación? Debido a que el verdadero objetivo del físico teórico es causar una provocación a quienes son los verdaderos culpables de la muerte de la filosofía: los filósofos titulados contemporáneos.

En otras palabras, lo que realmente pretendía el físico inglés no era una agresión directa a la filosofía, su incendiaria afirmación: la filosofía está muerta, no es hacia la llamada herramienta inútil, sino hacia los filósofos contemporáneos. De esta manera este físico teórico y escritor de *El gran diseño* (2010) expresó lo que muchos filósofos titulados han callado durante años; o peor aún, olvidaron que la filosofía es la única área que cuestiona aquello que parece estar bien, y es la filosofía el único saber que es capaz incluso de cuestionarse el mismo.

Baste como muestra un pequeño fragmento del libro que escribió Hawking años atrás, mucho antes de escribir *El gran diseño* (2010), estoy hablando de *La teoría del todo* (2002), en

donde se expone lo siguiente: “hasta ahora, la mayoría de los científicos han estado tan ocupados con el desarrollo de nuevas teorías que describen lo que es el universo que no se han planteado la cuestión del “por qué” (p. 50). Luego, el físico indica que, “por el contrario, las personas cuya ocupación es preguntar por qué —los filósofos— no han sido capaces de mantenerse al tanto del avance de las teorías científicas” (p.50). Finalmente, Hawking (2002) remata con:

Sin embargo, si descubrimos una teoría completa, debería en su momento ser comprensible en sus líneas generales por todos, no solo por unos pocos científicos. Entonces todos seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué el universo existe. (p.50).

Con esto quiero decir que, la tan vehemente aseveración de Hawking hacia la filosofía no es más que una bofetada que busca sacudir a los filósofos contemporáneos que se encuentran, por una parte, aturcidos por sus gloriosos y prestigiosos títulos académicos. Convirtiéndoles en especialistas en todo menos en ser filósofos. Por otra parte, son incapaces de reaccionar ante esta nueva sociedad contemporánea a causa de su intelectualismo académico: profesionales en filosofía.

Además, Hawking como filósofo y amante de la filosofía pretendía con su incendiario señalamiento ocasionar una fractura en las estructuras metodológicas de cómo se está haciendo filosofía hoy día solo para unos pocos privilegiados, similar a lo que hizo la ciencia moderna.

Sé que mi planteamiento puede sonar ridículo. No es extraño pues Hawking (1995) expuso sobre la ciencia lo siguiente en su libro, *Historia del tiempo – del big bang a los agujeros negros*: “la ciencia moderna se ha hecho tan técnica que sólo un pequeño número de especialistas son capaces de dominar las matemáticas utilizadas en su descripción” (p.9). No es una casualidad

de hecho que seguidamente en este mismo libro el encargado de realizar la introducción Carl Sagan, quien al igual que Hawking fue una de las mentes más brillantes, destacando como astrónomo, astrofísico, cosmólogo, astrobiólogo, escritor y divulgador científico estadounidense denunciara lo siguiente:

Pocos de nosotros dedicamos tiempo a preguntarnos por qué la naturaleza es de la forma que es, de dónde surgió el cosmos, o si existen límites fundamentales acerca de lo que los humanos pueden saber. (...) Pero gran parte de la filosofía y de la ciencia han estado guiadas por tales preguntas. (...) Hawking intenta, como él mismo señala, comprender el pensamiento de Dios. (p.15).

Lo que nos lleva a deducir que el lenguaje filosófico era para Hawking parte fundamental en la manera de afrontar las preguntas sobre el universo que está frente al ser humano. Hay en el fondo una reflexión filosófica por parte de Hawking sobre la gruesa brecha que se ha creado entre aquellos privilegiados que pueden conocer a la filosofía y quienes solo pueden mirarle y anhelarle desde lo lejos. Como aquel sediento en un desierto que ve desde lo distante aquel espejismo que contiene un oasis que calmará su sed.

Justo es decir que el problema de la muerte de la filosofía aparece con este ser humano dedicado a la filosofía profesional, en específico el filósofo titulado. Pues, tal como indica Joseph Avski (2014) en *El filósofo aficionado*, “el filósofo profesional no escribe desde el paupérrimo punto de vista que le otorga su vida. Él se eleva al mundo de las ideas y escribe desde el punto de vista del narrador omnisciente, el punto de vista de dios” (p. 43).

Lo que acontece es que aquel filósofo titulado que escribe para grandes y elegantes auditorios, el filósofo que limita sus escritos profesionales y filosóficos para unos cuantos; ese es el

verdadero causante de la muerte de la filosofía. Llegados a este punto examinaremos minuciosamente este problema. Para ello, es necesario conocer y movernos bajo los resultados de nuestra investigación sobre la muerte de la filosofía.

3.1 Investigación: La Muerte De La Filosofía

No cabe duda de que pueden existir múltiples respuestas posibles a esta simple pregunta por parte de profesionales de distintas áreas, en especial los filósofos titulados: ¿Tiene razón Stephen Hawking al afirmar que la filosofía está muerta? Sin embargo, las respuestas que realmente nos interesan en este escrito son las de aquellas personas no filósofos. Es decir, personas que no cuentan con formación en filosofía. Debido a que son estos individuos los que en gran medida señalan la inutilidad e innecesaridad de la filosofía en sus vidas o en la sociedad.

Ante todo, no se trata tan solo de recopilar datos investigativos para dar con una posible conclusión. Sino que la idea es analizar la importancia de la filosofía dentro de la sociedad y del ser humano y encontrar soluciones a la muerte de la filosofía indicada por Hawking. Por ello, me he embarcado en una investigación dialéctica filosófica y cualitativa.

Para lograr reflexionar sobre temas relacionados a la muerte e inutilidad de la filosofía, fue menester acudir a grupos, etnias, profesiones o personas no filósofas permitiendo nuevas perspectivas muy vigentes en la actualidad, tales como el rol que desempeñarían los filósofos titulados en la modernidad y la filosofía cómo necesaria o innecesaria para la sociedad actual.

Se trata, desde luego, como se expuso en la introducción, de encontrar una respuesta y dar una solución lo más certera posible a la pregunta: ¿Tiene razón Stephen Hawking al afirmar que la filosofía está muerta? Veamos entonces los resultados de la investigación sobre la muerte de la filosofía que ayudará a entender mejor nuestra posición sobre este problema: la muerte de la filosofía.

Método

Cualitativo. Dialectico filosófico.

Participantes

En total, fueron 560 personas, entre ellos adultos y adolescentes. Dando como resultado, mujeres 280 (50%) y hombres 280 (50%). Entre estos se encontraban, por un lado, estudiantes universitarios 104 (18.5%), ingenieros y arquitectos 40 (7.14%), docentes universitarios 32 (5.71%), abogados, 30 (5.35%), docentes de básica primaria y secundaria 23 (4.1%), políticos 20 (3.5%), profesionales de la salud 18 (3.21%), psicólogos 13 (2.32%). Por otro lado, trabajadores informales 59 (10.5%), madres cabeza de hogar 31 (5.5%), reos 4 (0,71%), obreros 63 (11.2%), empresarios 19 (3.3%), artistas y escritores 3 (0.53%), conductores 26 (1.9%), militares 5 (0.89%) deportistas y/o atletas 17 (3.03%), exguerrilleros 7 (1.25%), campesinos 33 (5.8%), habitantes de la calle 7 (1.25%), recicladores 6 (1.07%).

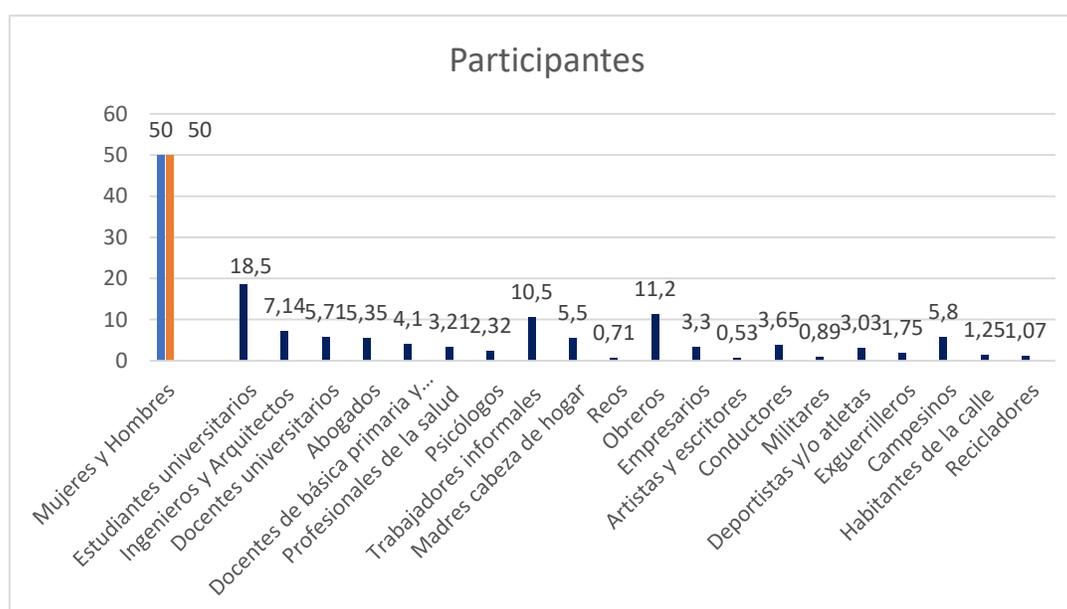


Figura 1. Resultados de la investigación. Fuente: elaboración propia.

Procedimiento

Previo autorización a los entrevistados, las personas fueron informadas del estudio solicitando a nivel individual su consentimiento para participar y recibiendo instrucciones estándar de

la forma de responder a los cuestionamientos por parte del investigador. Posteriormente, los datos fueron analizados.

Resultados

Como resultado de la investigación: la muerte de la filosofía, a continuación, se presentan los datos como resultado a los interrogantes: ¿Qué rol cumple un filósofo para la sociedad actual? ¿Cree usted que sea necesaria la filosofía para la sociedad actual? ¿Tiene razón Steven Hawking al afirmar que la filosofía está muerta?

Después, considerando los resultados de las anteriores preguntas, decidí que los entrevistados argumentaran el por qué llegaban a esas respuestas en específico. Estoy diciendo lo que motivó a los individuos a llegar a esas conjeturas sobre sus respuestas a las diferentes preguntas anteriormente mencionadas. En la tabla 1 se muestran las derivaciones de la primera pregunta: ¿Qué rol cumple un filósofo para la sociedad actual?

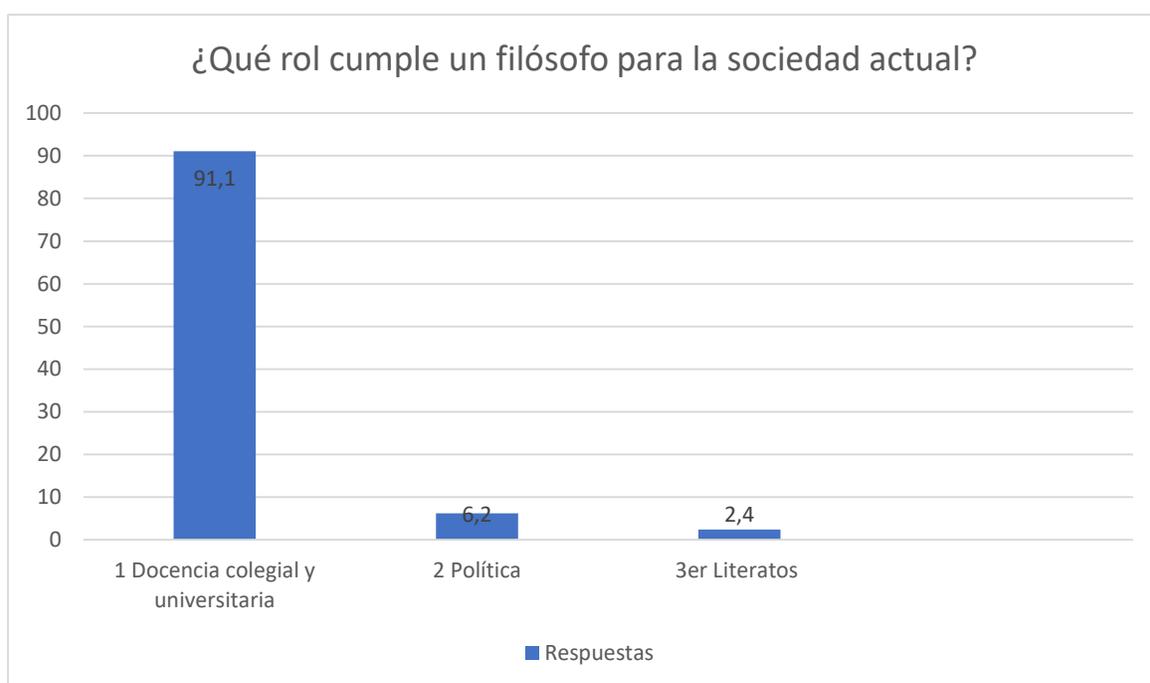


Figura 2. Resultados por preguntas. Fuente: elaboración propia.

En la segunda pregunta, ¿Cree usted que sea necesaria la filosofía para la sociedad actual? el 98 % respondieron que no es necesaria. Y el restante, 2 % creen que sí sea necesaria.

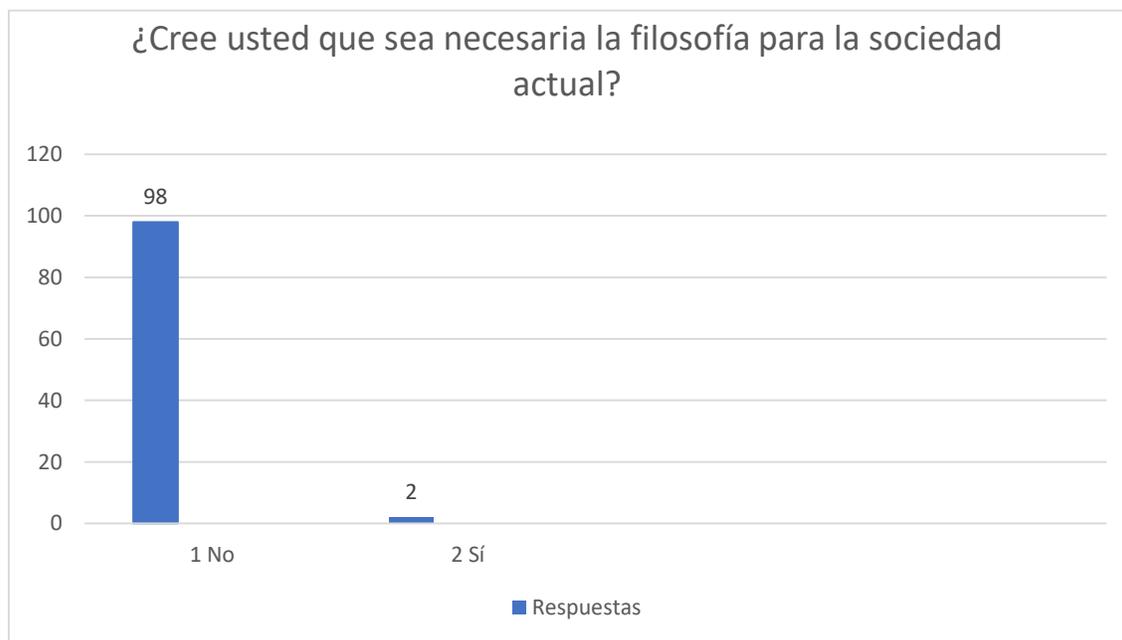


Figura 3. Resultados por preguntas. Fuente: elaboración propia.

Finalmente, con respecto a la última pregunta ¿Tiene razón Steven Hawking al afirmar que la filosofía está muerta? El 98.5% respondieron que sí y el 1,5 % afirman que no.

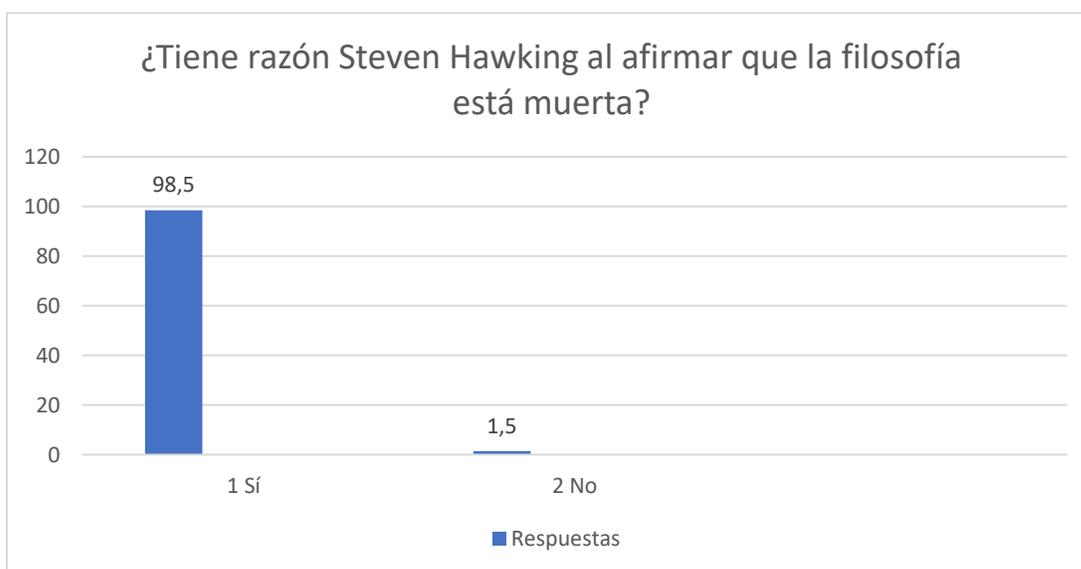


Figura 4. Resultados por preguntas. Fuente: elaboración propia

Respuestas argumentativas por parte de los participantes

En resumen, el más alto porcentaje de los individuos expusieron que un filósofo en épocas actuales es inútil al no resolver ningún problema en la sociedad, es decir, su rol a desempeñar no se vería como útil en épocas actuales ya que no resuelven las diferentes necesidades de una sociedad, por ejemplo, económicas, sociales, políticas, tecnológicas, de salud, entre otras. Así mismo, los filósofos solo simbolizan para la gran mayoría de los individuos pertenecientes a una sociedad en particular: profesionales que saben leer, escribir y hablar bien.

Dicho de otra manera, para muchos en tiempos contemporáneos la filosofía y los filósofos resultarían inútiles, incapaces de resolver problemas reales, tales como el calentamiento global, la pobreza, la desigualdad, la dificultad para el acceso a los alimentos, la inseguridad, la delincuencia, entre otras.

También es cierto y se evidenció en nuestra investigación, los filósofos contemporáneos están siendo relacionados y percibidos culturalmente de dos maneras: 1. La conducta cultural de los Hippies. 2. Molestos. Se trata, desde luego, de un prejuicio social creado alrededor de los filósofos actuales.

Respecto a lo que otros prefieren llamar marihuaneros y molestos filósofos. Para ilustrar mejor es conveniente mencionar una prueba que se realizó a través de cuatro imágenes acompañadas de la pregunta: ¿Cuál de estos hombres cree usted que sea el filósofo?

La imagen A contiene a un hombre cualquiera con un casco blanco que cubría su cabeza. En la imagen B mostrábamos a un hombre cualquiera con una bata blanca y con un estetoscopio alrededor de su cuello. En la imagen C a un hombre cualquiera con cabello largo, desaliñado y vestido con ropas harapientas. Y en la imagen D al asesor personal de Elon Musk, Nick Bostrom, el cual llevaba un traje negro con una camisa blanca debajo del saco.

Es así como la imagen C ocupó el primer lugar en la encuesta con el 97% en donde las personas relacionaban al hombre de cabello largo, desaliñado y vestido con ropas harapientas con la imagen del filósofo actual.

Recordemos que, por una parte, Nick Bostrom es el asesor personal de Elon Musk sobre inteligencia artificial, también asesora a la ONU sobre IA (Inteligencia Artificial). Por otra parte, un rasgo llamativo es que de todos los hombres del ejemplo Nick Bostrom es un filósofo titulado por la universidad de Oxford. Dicho de un modo un tanto prejuicioso, los filósofos actuales son relacionados con marihuaneros, revolucionarios o Hippies, entre otros.

Según lo anterior, todo ello deja en evidencia lo que algunos opinan sobre la filosofía, y sobre todo de los filósofos. Por otra parte, quizás sea natural que para muchos amantes de la filosofía y filósofos titulados o no, todo esto es un insulto a la madre de todas las ciencias, ya que es un área necesaria para el avance de una sociedad. En palabras de Luis López (2002) “desde su origen la filosofía ha abarcado la totalidad de la realidad, la totalidad del conocimiento” (p. 172). Además, al negar a la filosofía los individuos se niegan a ellos mismos como seres en libertad y humanidad.

No obstante, aquí no vamos a entrar en debates sobre si tienen o no razón los que afirman la inutilidad de la filosofía y los filósofos; o si se equivocan al afirmar que la filosofía es inútil; o si los filósofos realmente pueden o no cumplir un rol más allá de la docencia colegial o universitaria. Esto quiere decir que lo que busco es poner en evidencia en este escrito las razones por las cuales los individuos aceptan la muerte de la filosofía, ¿cuáles serían las circunstancias que están dando origen a la muerte de la filosofía y por tanto a los filósofos? En otras palabras, la no utilidad de la filosofía y los filósofos en épocas actuales.

3.2. De la muerte de la filosofía

¿Quiénes son esos filósofos a los cuáles se refiere Hawking? ¿Por qué son los filósofos los culpables de la muerte de la filosofía? Es necesario recalcar que para responder a estas cuestiones nos moveremos bajo los resultados de nuestra investigación ejecutada con personas de diferentes edades, regiones y estratos socioeconómicos.

Digamos que podrían ser otros los enfoques académicos o teóricos para responder a estas preguntas, pero no tendrían el mismo peso de veracidad de la situación actual de la filosofía y los filósofos en épocas contemporáneas. Pues la filosofía es también asunto de los torpes y mundanos: no filósofos titulados.

Afirmaré ahora que, si bien los filósofos titulados son los verdaderos culpables de la muerte de la filosofía, son los torpes y mundanos: los no filósofos titulados, quienes han aceptado y no encuentran utilidad en la filosofía como un saber que puede resultar útil para sus vidas. Como breve conclusión, creo que los individuos no filósofos dan por hecho la muerte de la filosofía al no ser capaces de utilizar correctamente a la filosofía pues, los individuos no filósofos centran el carácter de utilidad beneficioso para ellos, partiendo desde la solución de problemas, tanto sociales, naturales como humanos.

Al mismo tiempo cierto es que la pobreza está en aumento, los economistas han encontrado la solución. La emergencia climática necesita salidas viables, los científicos podrán ayudar. Mi esposa ha enfermado, el medico podrá curarla. La electricidad ha fallado en la ciudad, los ingenieros encontrarán la solución. Con estos ejemplos he querido mostrar muchas de las profesiones que generan un impacto social de utilidad. Basándose en los beneficios para ayudar y en la oportunidad para contribuir con la sociedad.

Con esto en mente sigamos avanzando sobre cuáles serían las circunstancias que están dando origen a la muerte de la filosofía y por tanto a los filósofos. En pocas palabras a la muerte

de la filosofía indicada por Hawking. Bien, las preguntas realizadas a los individuos en nuestra investigación intentando encontrar las verdaderas causas de la muerte de la filosofía, fueron: 1. ¿Qué rol cumple un filósofo para la sociedad actual? 2. ¿Cree usted que sea necesaria la filosofía para la sociedad actual? 3. ¿Tiene razón Steven Hawking al afirmar que la filosofía está muerta? Utilizando el método dialéctico filosófico y cualitativo, pudimos acercarnos a grupos marginados de la academia, tales como, taxistas, vendedores ambulantes, campesinos, artistas callejeros, recicladores, incluso reos, entre otros.

Es así como la investigación ha tenido el alcance y ha logrado llegar a diferentes grupos; en este sentido, se tienen distintos enfoques para abordar la investigación sobre la muerte de la filosofía. Es frecuente que esto se considere como una debilidad. Puesto que el hecho que los sujetos interrogados no cuenten con un alto grado de estudios académicos u dictámenes ciertamente objetivos hace que la investigación pierda su carácter serio. No obstante, nosotros encontramos una autentica fortaleza.

Pues recordando que la filosofía es el más antiguo de los saberes pertenece a todos y ésta se encuentra en muchas áreas tales como las matemáticas, la medicina, la psicología. Deseamos subrayar que la filosofía nunca ha pertenecido a unos pocos o a otros tantos privilegiados, sino que, por el contrario, también ha pertenecido a la calle, a los torpes y mundanos: quienes no cuentan con formación en filosofía. Por ello, la investigación se llevó a cabo bajo el planteamiento de La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2011) en su artículo *La filosofía: una escuela de libertad*:

El pensamiento filosófico es una herramienta que ha acompañado al ser humano desde su aparición en la tierra y ha sido el elemento central para que este evolucionara y transformara su entorno hasta llegar a lo que hoy es nuestro planeta y todos sus desarrollos.

Luego, el pensamiento filosófico permea a todos los seres humanos e influye en sus actividades cotidianas al margen de que estos lo sepan o lo ignoren. Y finalmente, el pensamiento filosófico ha sido y es el camino hacia una calidad de vida caracterizada por la plenitud y la satisfacción. Por ello, las universidades, como modernos centros del saber y la reflexión, no pueden ni deben estar al margen de este pensamiento filosófico. (p. 2).

Es decir, todos los sujetos pertenecientes a una sociedad, país o región en particular deben y hacen parte de la filosofía, pues, sin importar su condición respecto a la parte física - cognitiva del aprendizaje o social, responden a una cuestión de libertad y humanidad, y solo en la filosofía los individuos son realmente sujetos libres y humanos. Acéptese o no a pesar de la filosofía estar pasando por una crisis de utilidad en esta época moderna no ha muerto, sino que, sigue viva en todos los individuos, aunque estos lo ignoren.

En este sentido se comprende que la filosofía es un saber abierto, universal y asequible para cualquiera que le necesite, sea matemático, físico, deportista o reciclador está abierta para cualquiera. A diferencia por ejemplo de las matemáticas o la física que solo unos pocos intelectuales pueden acceder a estas áreas.

Es cierto que la filosofía hace sujetos libres desde su autonomía para reflexionar sin ataduras prejuiciosas o barreras paradigmáticas sobre distintos ámbitos de la vida humana o el vasto mundo que nos rodea. Sin embargo, la filosofía de la actualidad está siendo limitada. Este motivo puede entenderse también como la filosofía de la actualidad es la filosofía de la academia y para

la academia. Apartándose de esa filosofía de libertad y humanidad en donde nació y en donde está muriendo: la calle.

En relación con Hawking como se expuso anteriormente, este filósofo sin título profesional expuso sin titubeos lo que otros con título profesional han callado con valentía. ¿Y cómo no hacerlo? Si ellos hacen parte de la soga que asfixia a la filosofía. Esa iniciativa de Hawking ansía que aquéllos quienes deben promover la herramienta de libertad y humanidad despierten de su letargo profesional, intelectual y académico. He aquí en pocas palabras, como lo describe Hawking (1995) al finalizar su obra *Historia del tiempo – del big bang a los agujeros negros*:

Entonces todos, filósofos, científicos, y la gente corriente, seremos capaces de tomar parte en la discusión de por qué existe el universo y por qué existimos nosotros. Si encontrásemos una respuesta a esto, sería el triunfo definitivo de la raza humana, porque entonces conoceríamos el pensamiento de Dios. (p. 223).

Llegados a este punto, debo iniciar la reflexión sobre la muerte de la filosofía. Teniendo en cuenta primero que estoy en total acuerdo con la muerte de la filosofía propuesta por Hawking. Me refiero, por supuesto, a aquella filosofía encerrada en grandes salones en instituciones académicas en donde solo unos cuantos privilegiados pueden acceder al saber de libertad y humanidad: la filosofía. Del mismo modo estribo por dejar esa filosofía profesional y especialista que limita a la verdadera filosofía de libertad y humanidad convirtiéndola solo en filosofía especialista para unos cuantos privilegiados, apartándola de aquellos que le necesitan con urgencia y la anhelan. En otros términos, sacar la filosofía a la calle hacia los torpes y mundanos.

Segundo, por lo expuesto al inicio, puede decirse que encontré que la filosofía sí está muerta, pero con un carácter de utilidad; por lo general, sí está siendo asesinada. Así mismo, no solo eso, sino que la filosofía es considerada una herramienta inútil a causa de ser un saber que, aunque muchos logren poseerla, solo unos pocos logran usarla de la manera correcta.

De esta manera buscamos volver a esa filosofía de todos apartándonos de esa filosofía para unos pocos academicistas y especialistas colocándola también al alcance de los torpes y mundanos. En este orden de ideas intentar demostrar a las personas no filósofas lo significativa y la importancia que tiene la filosofía si se logra usar de la manera correcta esto es, ocupándose de repensar la mejor manera de vivir mejor a título individual o grupal. Este motivo puede entenderse también como: olvidar la filosofía es olvidar el progreso, el desarrollo y la calidad de vida en Latinoamérica y el caribe. En cierto sentido asimismo mostrar a la filosofía como instrumento de paz. Esta última sería un rasgo de una manera de hacer vivir a la filosofía en los demás, una filosofía para la paz con justicia social.

3.2 CAPÍTULO II. Las Auténticas Causas De La Muerte De La Filosofía

3.2.1. El paradigma del sabio

En un alto porcentaje se puede indicar que, al enseñar o exponer a la filosofía por primera vez, en la mayoría de ocasiones se inicia mostrando sus raíces griegas, etimológicamente la filosofía se definiría como ese amor a la sabiduría. Y este amor a la sabiduría bajo el marco del leer constante; en la búsqueda insaciable del conocimiento. Al igual que este ejercicio, el de apartarse del mundo, de ese choque diario entre erudito y texto; que solo podría ser ejecutado por un grupo en particular, letrados encerrados en su claustro bibliotecario: los filósofos titulados. Admitamos que la imagen del filósofo para muchas personas es la de ese intelectual encerrado en grandes salones rodeado de libros, un académico que habla, lee y escribe bien. Es por ello que la filosofía es percibida como el método con el cual se cultiva el intelecto y la sapiencia.

De ahí que la filosofía se haya colocado en un único e inquebrantable recipiente, ese amor por la sabiduría. Teniendo en cuenta lo anterior en la investigación la muerte de la filosofía en múltiples entrevistas que realizamos en los diferentes grupos e individuos hubo una constante, en los distintos grupos sociales no encuentran utilidad en esta visión filosófica de intelectuales y especialistas en filosofía.

Baste como ejemplo la respuesta de una madre de dos hijos y cabeza de hogar que se dedica a la venta de verduras en una carreta, quién manifestó lo siguiente: “los filósofos no hacen nada importante por nosotros, solo son profesionales que hablan, escriben y leen cosas difíciles que nosotros no entendemos” (Carmen rojas, 2021), en pocas palabras un intelectual profesionalizado, es decir, aquel que se encuentra apartado para alimentar su amor a la sabiduría mientras el mundo se desmorona frente a sus ojos sin hacer nada. Y si decide hacer algo lo hace desde la academia y para la academia. En realidad, el motivo puede entenderse también como el ejercicio

académico e intelectual que pudiera hacer un filósofo titulado con sus habilidades de escritura, lectura y habla sobre un hecho específico de una coyuntura social convirtiéndole en útil para una sociedad.

Sin embargo, lo que acontece es que el filósofo convierte su escrito producido desde la academia para la academia, de esta manera un escrito profesionalizado que será entendido y estará al alcance de otros privilegiados: filósofos titulados. En definitiva, los filósofos escriben para los filósofos. Después de todo para eso son formados profesionalmente los filósofos. Para convertirse en intelectuales que repiten lo que aprendieron: alimentar su amor a la sabiduría. En realidad, se reduce el conocimiento filosófico en un producto de intelectuales para intelectuales.

No se trata, pues, aquí de debatir si es correcta o incorrecta la afirmación de la madre, o si es necesaria o no la lectura, la escritura o el hablar técnico de los filósofos; o si la labor filosófica es de gran utilidad para la humanidad o no; sino que, por el contrario, en este escrito lo que intento es manifestar la visión de la sociedad actual sobre la filosofía y en especial sobre los filósofos actuales.

No pongo más que un ejemplo a la respuesta con un porcentaje del 98,9 % que los entrevistados de diferentes edades y estratos socioeconómicos dieron a la pregunta: ¿Qué rol desempeñan los filósofos en la sociedad actual? La de ser profesores, tanto en universidades como en colegios respondieron la gran mayoría. A causa de ello, decidí añadir una nueva pregunta al cuestionario ¿Qué saben hacer los filósofos? Leer, hablar y escribir bien. Esa fue la respuesta con mayor porcentaje.

Y es que, el sentido de la filosofía para las personas de diferentes edades o estratos sociales se ha convertido en una misma y constante visión, inútil e innecesaria. No negamos que esto

significa una gran bofetada al orgullo de utilidad, intelectualismo y profesionalismo para los filósofos. Pues, bien se sabe que su rol va más allá de solo desenvolverse como docentes universitarios o de colegios.

Lo anterior no quiere decir que estemos desmeritando o despreciando esta bella y significativa labor docente. Entonces, lo que buscamos es encontrar las causas a tan desgarradoras afirmaciones o posiciones de las personas no filósofas hacia el rol que desempeñan los filósofos en esta sociedad contemporánea.

3.2.2 Especialistas en todo menos en ser filósofos

Resulta ser que los filósofos titulados contemporáneos son excluidos de los grandes debates en temas particulares y trascendentales que impactan a nivel mundial a millones de personas como los son el foro internacional para el medio ambiente o el encuentro sobre la erradicación de la pobreza a nivel mundial organizado por la Naciones Unidas (ONU), al igual que el foro internacional de seguridad conflictos armados y seguridad alimentaria que se llevó a cabo este 18 de mayo de 2022 también constituido por la ONU a causa del conflicto entre Ucrania y Rusia. (Noticias ONU, 2022).

Eso quiere expresar que al parecer si se deben encontrar salidas a la hambruna mundial, los filósofos no tienen nada para aportar. Si se debe encontrar una solución a la pobreza, los filósofos titulados no tienen nada relevante para contribuir a la discusión o dar alguna solución viable y eficaz a los diferentes problemas sociales.

A diferencia por ejemplo de profesiones como la del científico Christopher Trisos que hace parte del IPCC (El Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático o Panel Intergubernamental del Cambio Climático), en donde este profesional sí tendría algo para aportar y sus investigaciones sí son tomadas en cuenta para tratar estos problemas naturales con sus habilidades profesionales.

Y esto se debe a que, como indica la filósofa Federica Puliga (2018), en *La filosofía como vocación: la vida como amor a la sabiduría*, “el filósofo se ha vuelto un «erudito», un «intelectual»: es quien produce investigaciones para publicarlas o da conferencias para difundir su saber; se ha convertido en un profesional del saber que, en el mejor de los casos, lee mucho” (p.1).

Con esto quiero resaltar que los filósofos profesionales actuales y sus opiniones o reflexiones sobre diferentes temas en particular parecen no tener mayor relevancia fuera de la academia. Quizás algunos filósofos en esta nueva era digital están participando en debates a través de medios digitales como Facebook, YouTube, TikTok, televisión, radio, entre otros. Sin embargo, lo único que están logrando es exhibir y exponer al mundo sus capacidades intelectuales y teóricas. Al respecto conviene decir que no estamos en contra de esta práctica de debates filosóficos en canales digitales.

Aclaro esto porque conviene distinguir entre llegar a un mayor alcance de individuos, cosa que se logra efectivamente desde las plataformas digitales y otra cosa es que los individuos no filósofos logren percibir a la filosofía como una herramienta útil y necesaria. Significa que los filósofos que hacen este tipo de contenido de debates y reflexiones a través de medios digitales solo logran seducir a otros intelectuales. Es decir, la filosofía enseñada a través de canales digitales va a tener un mayor impacto y será consumida por quienes hacen parte de un círculo intelectual y academicista, ya que, encuentran en este tipo de contenido un atractivo. Mientras que, aquellos que no cuentan con una formación en filosofía solo verán a un intelectual más exponiendo sus conocimientos.

Lo que importa observar es que las personas sin formación en filosofía no encuentran ninguna utilidad en la filosofía de esta manera como se les está exponiendo por estos medios digitales. Podríamos decir que la acumulación de conocimiento en filosofía y exponer el conocimiento filosófico a través de medios digitales no es capaz de generar soluciones sociales viables para estas personas.

Se debe resaltar que cuando hago referencia a la acumulación de conocimiento solo crea intelectuales en masa, estoy apuntando que no todo se puede arreglar con habilidades como escribir, hablar o leer bien, se necesita innovación, creatividad y liderazgo. Acéptese o no, la escritura y la lectura no son suficientes para lograr dar soluciones efectivas y certeras a los diferentes problemas sociales, naturales o humanos. En otras palabras, los filósofos titulados están asfixiando a la filosofía, apretujándola con esos bellos y costosos títulos académicos ya que están convirtiendo a la filosofía en un saber para unos pocos, en un área que se está limitando a dos peculiaridades: escritura y lectura.

En contraste con lo anterior la filosofía como herramienta por excelencia y de libertad ahora se ha convertido en la herramienta de los que hablan con tecnicismos, de los que escriben con complejidad y de los que ostentan ser sagaces. De ahí que la filosofía en épocas actuales sea de la academia y para la academia, de los que tienen un amplio intelecto y de los que han leído muchas teorías. Se diría, pues, que la academia es otra culpable ineludible de la muerte de la filosofía.

Después de todo la academia se ha apartado de esa filosofía de libertad en donde nació y en donde está muriendo: la calle. La filosofía ya no es de muchos, sino de unos pocos privilegiados. Por ello, la filosofía se ha convertido en la puta selecta y estricta de los academicistas. Es fácil comprender por qué muchos son los filósofos actuales que buscan incansablemente obtener cientos de títulos académicos que les acredite como especialistas en filosofía. Dado que, por una parte, la academia les obliga a no ser simples filósofos titulados, sino que además el mayor ente en Colombia el Ministerio de Educación les insta a convertir a la filosofía en un saber estandarizado que se queda meramente en lineamientos y planes de estudios filosóficos en teorías del conocimiento.

En palabras de este ente regulador de la educación colombiana, MEN: “el Ministerio de Educación Nacional ha formulado lineamientos, estándares y orientaciones pedagógicas, que constituyen referentes claros, a través de los cuales docentes y estudiantes pueden llevar a cabo sus procesos pedagógicos y de enseñanza” (2010, p. 9).

A fin de que, donde realmente la filosofía encontraría su verdadero uso práctico y de utilidad es en la academia. Es así como la gran mayoría de filósofos titulados se convierten en docentes de colegios o universidades. Después de todo, los filósofos titulados dan mayor fuerza y están limitando sus habilidades intelectuales y capacidades filosóficas ejecutándolas y dando mayor fuerza en ser profesionales de la edición que revisan y corrigen textos, además, que escriben y leen bien.

En efecto, la academia solo permite que el filósofo ejecute y desarrolle sus habilidades profesionales como especialistas en filosofía desde la academia y para la academia. Específicamente la filosofía actual es tan especialista que solo puede ser entendida y aprovechada por especialistas o futuros especialistas en filosofía, en este caso serían los estudiantes de filosofía. La aparición de esta filosofía especialista no permite que llegue a los torpes y mundanos, en otras palabras, a la calle. Entiéndase en este escrito por filosofía especialista no solo aquella de grandes argumentos e hipótesis encerrándose en la academia. Sino que también, como una filosofía que se limita meramente a la lectura y escritura.

Con esto no queremos decir que un individuo no filósofo sea incapaz de acceder y entender libros cómodos y más comprensibles de concebir como lo son, *La fenomenología del espíritu* de Hegel, *Crítica de la razón pura* de Kant o *El ser y el tiempo* de Heidegger, logrando acercarse a la filosofía escrita y sus teorías. Si bien en concreto lo que estamos intentando exponer es la permanencia y la solidificación de la filosofía en la academia en donde solo es posible que sea

alcanzada por filósofos titulados o estudiantes de filosofía. Fundamentalmente convirtiendo a la filosofía en un área meramente de escritura y lectura.

Lo que es lo mismo en una filosofía que no se inquieta y no logra o procura llegar a los no filósofos y a sus partes más humanas: pasiones, miedos, salud mental, salud física, problemas familiares, problemas emocionales. En otros términos, la filosofía academicista al no ser usada como un método y herramienta con la cual se puedan conseguir soluciones viables a los diferentes problemas sociales, naturales, económicos, familiares, amorosos, entre otros, por ello la filosofía resulta innecesaria para una sociedad en particular que exige de una filosofía útil y práctica que se ajuste a las necesidades de las diferentes sociedades en particular.

Perdiendo esa característica de universalización y herramienta útil para convertirse y enfrascarse en academicista, por tanto, especialista en escritura y lectura. Sobre todo, en donde solo unos pocos privilegiados pueden sacar provecho de la filosofía. Dejando a la vista y exponiendo ante el mundo solo un tipo de filosofía, esta es la academicista. Es decir, esa filosofía de grandes congresos y debates. Convirtiéndola en prisionera inalcanzable para cualquiera, en otras palabras, que salga a la calle en donde debería estar y en donde debe estar para convertirse en una herramienta útil para cualquiera que la solicite en los diferentes ámbitos de la vida misma.

De modo idéntico por ejemplo a las áreas prácticas y útiles en la vida cotidiana como, la medicina, la arquitectura, el derecho. Entendiendo que la filosofía debe también enseñarse desde la utilidad práctica-social y desde los beneficios que trae para la vida misma. Esa iniciativa desde el concepto de filosofía como medio para conseguir sobrellevar y alivianar la existencia de aquellos que van con depresiones, ansiedades o desesperación por no encontrar salida a un problema de la vida cotidiana, o incluso a aceptar que los seres humanos son individuos finitos.

Ya que, son muchos los que tiemblan de pavor cuando se enfrentan a la realidad de la vida misma reflejada en otros o en sí mismos: la muerte. Para los fines de nuestro argumento Floralba Aguilar Gordón (coord.), Robert Bolaños Guillermo Guato (2013), de la Universidad Politécnica Salesiana en sus investigaciones, *Filosofía para todos: un recorrido por las cuestiones humanas que desafían el pensamiento*, expone y estriba lo que intentamos decir en este escrito:

La filosofía no solo es el postulado de teorías abstractas ni la exegesis de textos, tampoco es exclusivamente una disciplina académica vinculada a ambientes universitarios. El conocimiento filosófico también está relacionado con la existencia humana ordinaria: el espacio público, los sentimientos y las pasiones, con la producción cultural, la muerte y el sufrimiento, entre otros aspectos. Lo social, político, cultural, económico, artístico constituyen, en los tiempos modernos, el verdadero espacio de la filosofía. (p. 7).

Lo anterior apoya lo que aquí en este escrito se está exponiendo, un verdadero problema con la filosofía academicista-especialista que solo se está limitando a la lectura y escritura técnica. Estamos diciendo lo que quizás otros al igual que nosotros piensan sobre la filosofía como modo de vida, como una herramienta útil y necesaria para el ser humano y no solo como un saber teórico - academista, sino que también como una herramienta capaz de ingresar en los aspectos más humanos, torpes y mundanos. Estas consideraciones fundamentan mi propuesta de sacar

la filosofía a la calle. Dándole otra perspectiva a los no filósofos sobre la gran utilidad y la filosofía como herramienta necesaria y capaz para dar soluciones certeras y viables a diferentes aspectos de la vida humana.

Puesto que la filosofía es aquella herramienta necesaria para el ser humano que puede potenciar las medidas de acciones necesarias para encontrar soluciones globales. En sentido contrario, al dejar de lado a la filosofía empujándola solo hacia una mera y única función, una filosofía especialista y academicista, y al no verla como ese medio de acción para el ser humano se corre un grave peligro de perder la oportunidad con miras a un futuro viable y seguro para la naturaleza, la sociedad o el ser humano mismo. Además, la filosofía es una gran herramienta para buscar la vida y preguntarnos por nosotros mismos, nuestro pasado, nuestro futuro y las personas que nos rodean, y frente a nuestra situación. Así que nos ayuda a encontrar respuestas y soluciones a diversas cuestiones.

El resultado es, pues, si los filósofos titulados y especialistas pasan a depender estrictamente de la academia para lograr postular sus investigaciones, escritos o que sus reflexiones filosóficas logren tener un verdadero carácter de seriedad y objetividad solo en la academia, la filosofía como modo de vida y herramienta necesaria no tendrían mayor relevancia para los no filósofos como está sucediendo actualmente. En realidad, no solo eso, sino que, además, si los filósofos solo exponen ante el mundo esta visión de una filosofía academista – especialista, la filosofía decaerá aún más al resultar inútil ante los problemas humanos y naturales.

Ya que esta mirada de una filosofía torpe y mundana: filosofía para la vida humana no lograría tener el mismo impacto y seriedad que al parecer sí logra la filosofía academicista. En concreto la filosofía de todos pasa a ser para unos cuantos especialistas o futuros especialistas –

estudiantes de filosofía que solo procuran una filosofía de escritura y lectura: intelectual y lingüística.

Así presentadas, la filosofía y la calle parecen oponerse desde la objetividad y utilidad. De modo que la filosofía hace parte y debe ser parte de la vida humana y sus diversas formas de configurar la realidad en particular de cada individuo. Un enfoque que abandona la competencia academicista de la filosofía y aborda la realidad humana, su realidad como objeto de reflexión y transformación a través del reflejo y la evolución hacia la filosofía torpe y mundana, esta entendida como aquella que está al alcance de aquellos que no cuentan con estudios en filosofía.

Entonces, como consecuencia, en torno a esta filosofía especialista han surgido una gran variedad de nuevos títulos académicos para especialistas filósofos. Por otra parte, la necesidad indirecta de los filósofos titulados de convertirse cada vez más en especialistas filósofos. Como un claro ejemplo de lo anterior podríamos hacer la pregunta: ¿de la suma total de los maestros que imparten sus clases en universidades en el área de la filosofía cuantos poseen una especialización, magíster o doctorado? La respuesta sea hace obvia, si no todos, por la gran mayoría cuentan con una especialización, magister o doctorado. Lo que acontece es que la academia les impone parámetros para lograr ingresar y conseguir ser parte de sus docentes universitarios o colegiales.

Según lo anterior, me limitaré a mencionar los requerimientos intelectuales que se les solicita a los filósofos titulados quienes aspiran acceder a un cargo docente en una institución de alta calidad. Siendo así, inevitable que los filósofos titulados quienes quieran acceder y ser un docente universitario deban cumplir requerimientos absurdos como: hablar y dominar diferentes tipos de idiomas o poseer titulación en maestría o doctorado.

Admito que quizás estas habilidades bilingües son necesarias si se pretende leer autores ajenos a la lengua española o si se aspira a unas habilidades como experto en corrección y producción de textos. También si se pretende ser experto en un autor en específico de filosofía. Como se indicó anteriormente la titulación en especialista en filosofía solo crea intelectuales en masa, siguiendo con la continuidad de filósofos especialistas que solidifican a la filosofía en las academias.

Análogamente cabe preguntarse si, por ejemplo, ¿requirieron Diógenes y Sócrates ser políglotas u obtener títulos que los certificara como especialistas en filosofía para lograr filosofar y promover el filosofar en otros? Todos aquellos que conocen un poco de la biografía de estos dos filósofos controversiales sabrán que, por un lado, estaba Diógenes quien llevó una vida de rigurosa austeridad, tanto así que vivía dentro de un canasto, comía junto a los perros y caminaba descalzo provisto solamente de una capa. Pero su método de filosofar despertó un interés en muchos, en especial del gran Alejandro Magno quien se interesó por el filosofar de Diógenes.

Pero no fue casualidad que este personaje histórico como Alejandro Magno se interesara y encontrara admiración por aquel que llevaba una vida completamente desigual a como los demás la llevaban. Entiéndase que la filosofía torpe y mundana logra causar ese tipo de efecto en los no filósofos. Debido a que expresa una forma de transformar la vida del ser humano, dándole una nueva perspectiva al sentido de la vida misma y todo lo que gira en torno a esta: pasiones, miedos, deseos, entre otros.

Por otro lado, el filósofo Sócrates, quien logró con su manera de filosofar que un gran número de jóvenes se interesaran por replicar su modo de filosofar, desde el preguntar. De modo que, estos dos filósofos no titulados ni especialistas son el mayor ejemplo de lograr sacar la

filosofía a la calle, hacia los torpes y mundanos sin necesitar hablar varios idiomas, ser magíster o doctores en filosofía.

Comprendamos que la filosofía nació y está muriendo en la calle, en donde obtiene su carácter más eficaz y de utilidad. Pues, para estos dos filósofos que al igual que su filosofía se movían bajo la premisa de ser torpes y mundanos, pero con un gran mensaje que tenía tantas cosas por decir, en especial: la filosofía es la herramienta más útil para el ser humano ya que esta logra sacudir las mentes de los individuos, pues, es la filosofía una herramienta que logra configurarse en un modo o arte de vivir.

Creo indiscutible la afirmación de que, basándonos en lo expuesto por Kant (como se citó en Market, 1981, p. 8): “no se puede aprender filosofía, pero sí a filosofar”. De modo que el problema no es que los filósofos titulados sean especialistas en filosofía o que sean políglotas, la complicación con la divulgación de la filosofía nace cuando se está pensando y configurando solo para academicistas, enfrascándola meramente en lectura y escritura especializada. Despreciando a la filosofía torpe y mundana, siendo aquella que procura transformar la vida en la que los seres humanos viven, comen, se reproducen o potencian y construyen sus vidas.

Esta filosofía especialista se aparta y no va dirigida para aquellos quienes no pueden pisar una institución académica o aquellos que no tienen habilidades de escritura y lectura a causa de ser analfabetas. Los filósofos contemporáneos procuran una divulgación de la enseñanza de la filosofía meramente desde la escritura y lectura especialista. La gran lección de Sócrates fue apartarse de una filosofía especialista, así lo demuestra desde el primer momento que lo condenaron a muerte. Pues fue tachado de ser un sofista, movimiento intelectual de aquella época. Recordando que estos sofistas eran intelectuales que hablaban con tecnicismo, leían bien y argumentaban con gran habilidad e intelectualismo.

Mientras Sócrates intentaba ser lo menos intelectual posible y los más torpe y mundano posible, en su mítica frase queda plasmado lo anterior: “Solo sé que no sé nada”. Ya que, al no ser considerado un sabio podría primero, ingresar y permanecer en la calle en donde el filosofar tendría mayor trascendencia y relevancia. Segundo, al no ser sabio no lo enfrascarían en un grupo selecto de intelectuales que saben mucho. Tercero, desde el no saber nada lograría ser parte de engendrar una duda, y junto con los individuos torpes y mundanos ayudaría a que ellos mismos parieran desde su autonomía y razonamiento su respuesta o lo que es lo mismo su reflexión. Sin que estrictamente fuese Sócrates quien dijese a los individuos sus propias consideraciones y certezas sobre temas particulares.

Por lo mismo, Kant encontró mayor fuerza en la divulgación e importancia de la filosofía desde el filosofar y no desde la enseñanza de una filosofía meramente lingüística e histórica. Por esta razón es significativa la importancia que hubo en consecuencia cuando Sócrates pudo huir y tuvo la oportunidad de escapar y no beber aquel veneno que acabaría con su vida. Pero no lo hizo ¿Por qué? ¿Por qué no huir y seguir departiendo su filosofía en otro lugar? Sencillo.

Su filosofía necesitaba estar allí, en su contexto, en su comunidad, en su sociedad; ese cambio transformador lo necesitaba esa comunidad en específica. Fue allí donde hizo filosofar a los más torpes y mundanos. Así pues, la filosofía transformadora, torpe y mundana, es de mayor importancia y trascendencia que aquella filosofía academicista y especialista.

En todo caso, continuare con nuestras consideraciones sobre la filosofía especialista. Hay que advertir, además, que dependiendo del posicionamiento en el cual se encuentre la institución en el listado de clasificación académica sus requerimientos para los docentes irán aumentando. Veamos un ejemplo muy sencillo, si la universidad se encuentra en el puesto número uno de la clasificación académica a nivel nacional o internacional exigirá no solo un idioma, sino mínimo

tres, igual sucede con las especialidades, magister o doctorados. Entonces, recapitulemos, ¿es necesario que un filósofo titulado hable tres idiomas, posea dos especializaciones, tres maestrías y cuatro doctorados para lograr llevar el mensaje del filosofar a sus estudiantes?

Recordando que la filosofía ahora y en el principio es el saber para afrontar la vida. Considerando que la filosofía se configura como respuesta a las incertidumbres e interpretaciones de la vida humana. Me refiero, por supuesto, que no se trata de una filosofía especialista que contenga muchos datos o tecnicismos. Por el contrario, es la filosofía del solo sé que no sé nada, que condenó a muerte a uno que se consideraba el menos sabio entre todos los atenienses: Sócrates.

Sostengo entonces que el problema no es que los filósofos actuales sean especialistas en filosofía. El verdadero problema es que como menciona Jaime Hoyos (2016) “quien enseña la Filosofía sin hacerla filosofar, la está falsificando. La presenta como doctrina del pasado” (p. 59). A causa de la tecnificación del leer bien en los filósofos, comprendamos que a menudo se confunde el leer crítico de un texto con el filosofar, en donde principalmente esta actividad de lectura crítica lo que busca es encontrar premisas, argumentos y conclusiones; además, de hallar incoherencias o fallas entre estas, también analizar los postulados teóricos propuestas por el autor.

Así mismo, producir un texto académico partiendo desde su estructura y todo lo que esto implica en general: 1. Un título, 2. Una introducción. 3. Un cuerpo textual y 4. conclusiones. De igual modo, el texto producido académicamente también llevaría un uso correcto de las normas de escritura. Y esta actividad en nada se asimila al filosofar, es meramente una actividad intelectual y académica. Con sano criterio Hoyos (2016) menciona lo siguiente: “El ideal sería pues que la Filosofía fuera enseñada por un filosofante que haga filosofar a la Filosofía que enseña a sus discípulos” (p.60).

Aquí he de refirme también que, aunque los filósofos titulados puedan desarrollar grandes textos intelectuales y académicos haciendo un uso correcto de las normas de escritura o el leer críticamente encontrando fallos de argumentación e hipótesis en un texto o hasta reflexionar sobre estos escritos, no significa que estén logrando algo extraordinario en filosofía o lo que es lo mismo, potenciando a la filosofía desde el marco del beneficio y utilidad para una sociedad.

Dicho brevemente, solo están logrando hacer uso de la técnica académica del leer y escribir crítico, actividad que cualquier intelectual o academicista podría ejecutar. Por ello, es más relevante desarrollar la habilidad del filosofar en los estudiantes para que logren convertir sus destrezas lingüísticas y racionales dadas por la academia en una filosofía para todos y conseguir soluciones a los problemas sociales, naturales o humanos de una sociedad en particular.

Precisamente porque si se tiene en cuenta que los especialistas escriben y reflexionan desde la filosofía especialista y para la academia que los formó hacia una realidad academicista, olvidando llevar el verdadero mensaje de la filosofía transformadora hacia aquellos que no pueden acceder a ésta. He aquí en pocas palabras, cómo menciona Joseph Avski (2014) en *El filósofo aficionado*, en lo que se ha convertido en épocas actuales la filosofía y los filósofos titulados:

Y es que, sin lugar a dudas, el lugar en donde se juega hoy la filosofía colombiana es la academia: en los grupos de estudio, en los departamentos de filosofía en los congresos y en las publicaciones especializadas. Es la consecuencia inevitable de la profesionalización. Para el profesor Sierra, “el ejercicio de la filosofía sea profesionalizado demasiado en Colombia”. Lo que, a su vez, “ha generado un miedo de pensar los problemas más comunes, los problemas públicos. (p. 43).

He intentado probar que la filosofía no es la herramienta para hincharse el pecho y decir, yo soy el más especialista de todos los especialistas en filosofía, porque cursé mis estudios en filosofía en las mejores aulas académicas del mundo, además, poseo cantidades de títulos en especializaciones, diplomados, maestrías o doctorados en filosofía, y como si fuera poco hablo y domino diversos idiomas. Lo que quiere decir que esas son algunas razones por las cuales la mujer que vende verduras en una carreta como muchos otros tantos individuos no encuentran beneficios y utilidad por parte de estos filósofos intelectuales: especialistas en todo menos en ser filósofos. Pero no culpo a estos filósofos especialistas, ellos solo quieren entrar en este grupo selecto de expertos filósofos, ¡intelectuales, academicistas, doctos!

Por todo esto, al parecer los filósofos titulados quieren hacer parte de este grupo selecto de filósofos especialistas. En donde se les considere sabios, intelectuales y verdaderos filósofos. No obstante, no importa en absoluto los títulos académicos, ya que, aún con todo ese bagaje intelectual y profesional son los únicos culpables de la muerte de la filosofía.

Lo que importa observar es que como se ha mencionado anteriormente cuando la filosofía se hace especialista muere al ser alcanzada solo por unos pocos. También estos especialistas en filosofía están logrando, por un lado, que los individuos no filósofos logren verlos como profesionales útiles y necesarios para una sociedad contemporánea sedienta de filósofos capacitados para tratar y solucionar los diferentes problemas sociales. Por otro lado, los filósofos titulados no aportan cambios reales y efectivos en una sociedad en particular. Teniendo en cuenta que son especialistas en todo menos en ser filósofos.

Justo es decir que un verdadero filósofo no es aquel que contenga muchos saberes, ni decenas de títulos académicos cursados en las mejores universidades del mundo o que logre hablar con tecnicismos. Pues como indica Jaime Hoyos (2016), “Ridículo graduar a alguien de Filósofo;

ridículo *entre nosotros* obtener un Diplomado (...) de estudios universitarios, ¡si diplomas se obtienen todos los días por participación en cualquier cursillo de unos cuantos días! (p. 61).

Entonces, debemos ver lo que significa ser un verdadero filósofo apartándose de ese especialista en todo menos en ser filósofo, pero en mis propias palabras sin usar intermediarios académicos o teóricos. Dado que considero que deben ser mis propias equivocaciones las que sirvan como muestra si pretendo algún día lograr llevar el verdadero mensaje filosófico a la calle como futuro filósofo titulado.

Este punto se puede destacar observando que la filosofía es tan humana, torpe y mundana, que incluso alguien como yo, un joven que intenta encontrar reflexiones apropiadas y útiles desde la filosofía hacia la vida cotidiana, con la responsabilidad de pensar en transformar mi propia realidad y la de los demás. Aunque, por ahora debemos seguir avanzando acerca de nuestras consideraciones de la muerte de la filosofía.

Al respecto conviene decir que las afiladas y sagaces mentes de muchos filósofos actuales, y sus cientos de títulos académicos puestos en bellos marcos, colgados o colocados en lugares pulcros y elegantes pueden temblar de molestia al leer semejante desfachatez que hemos venido desarrollando en este apartado.

En consecuencia, a continuación, nos tomamos la molestia de exponer las causas por las que hacemos tan severa afirmación: los filósofos titulados y especialistas son los únicos responsables de que la filosofía sea vista como un saber inútil para la vida humana o de no beneficio para la sociedad actual. Por tanto, los filósofos titulados son los únicos culpables de la muerte de la filosofía.

3.2.3. ¿Dónde están los filósofos?

No es una causalidad el hecho de que los filósofos titulados en la actualidad se profesen y se visualicen como sabios y verdaderos filósofos, pues, tal como lo indicó Diógenes Laercio (2019) en su escrito *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*: “Antes la Filosofía se llamaba sabiduría, y sabio el que la profesaba y llegaba a lo máximo de su perfección; pero el que se dedicaba a ella se llamaba filósofo” (p.15).

Este motivo puede entenderse análogo a lo que se hace hoy día en las instituciones universitarias, la de producir filósofos en masa. Partiendo desde desarrollar unas habilidades específicas y cursar unas áreas concretas desde el pensum académico. Según lo anterior se diría, pues, que quienes ingresen a una institución de educación superior a cursar el programa de filosofía, por un lado, serían llamados realmente filósofos. Por otro lado, ser considerados como verdaderos sabios. Acéptese o no lo anteriormente dicho, los pensum académicos de diferentes universidades que ofrecen títulos universitarios en filosofía así lo demuestran y así lo exponen en sus diplomas universitarios: filósofos o licenciados en filosofía. Esto es, verdaderos filósofos y sabios.

Este motivo puede entenderse también como al ingresar a una academia a cursar una carrera en particular el objetivo principal es aprender una profesión para desempeñar habilidades en específico, el médico curar enfermos, los arquitectos construyen o diseñan objetos arquitectónicos, los informáticos crean software. De igual modo sucede con el filósofo titulado el cual desarrolla sus habilidades en específico: leer, hablar y escribir bien.

En efecto estamos estandarizando y profesionalizando a la filosofía. Y no está mal que el filósofo aprenda a leer bien, a escribir bien, a hablar bien o a debatir bien. Eso es pues desarrollar efectivamente las inteligencias más lingüísticas y racionales de un profesional en filosofía. Sin embargo, ¿hace bien a la filosofía estandarizar y profesionalizar a los filósofos? Sí. Sostengo

que la formación académica en diferentes áreas o en filosofía es necesaria para lograr obtener profesionales con las habilidades útiles para conseguir ejecutar un ejercicio profesional acertado.

Lo que es erróneo y es realmente problemático es limitar a la filosofía solo para unos cuantos privilegiados, dejando de lado a quienes no pueden acceder a una institución de educación superior en donde se está encarcelando a la filosofía de todos, para unos cuantos. También es cierto que la filosofía está contenida en gruesos libros y encarcelada en bibliotecas, de modo que solo puede ser leída y reflexionada por unos pocos. Como se mencionó anteriormente, se está limitando a una filosofía meramente de escritura y lectura especialista. Así pues, la filosofía en la actualidad es de la academia y para la academia. Todo lo dicho anteriormente explica las palabras de un reciclador que hizo parte de nuestra investigación:

Los filósofos están encerrados y refugiados en las universidades. Yo quisiera saber más sobre filosofía, pero ni siquiera sé leer, mucho menos voy a entender esas cosas tan difíciles que escriben. Y no creo que esos filósofos estén dispuestos a enseñar filosofía en un sitio como este – el hombre hace referencia a la calle -. Quizás si hubiera conocido a la filosofía antes, no estuviera en esta situación – el sujeto hace referencia al consumo de alucinógenos y drogas-. Pero lastimosamente no fue así. Ahora me toca dedicarme no a filosofar sino a reciclar. Que es vivir en la calle y en las drogas. Es mi realidad. Y ustedes los filósofos viven la suya en las universidades. Ojalá la filosofía llegara a estos jóvenes que la necesitan, antes de que sea demasiado tarde como lo fue para mí.

Yo creo, en realidad que podríamos resumir lo anterior en una pregunta y una respuesta: ¿Dónde están los filósofos cuando la sociedad les necesita? Siendo filósofos especialistas, intelectuales y sabios en y para la academia. Aunque el mundo les necesita a estos academicistas solo les interesa una cosa, su prestigio intelectual y académico. Volvamos a examinar sobre estandarizar y profesionalizar a los filósofos o la producción de filósofos en masa.

Suele decirse que los filósofos desarrollan habilidades que los hacen especialistas para ejecutar una buena lectura, escritura, hablar y reflexionar o hasta debatir bien, de este modo convirtiendo estas habilidades en útiles para desarrollar una acertada labor filosófica sobre la vida humana, Dios, la naturaleza, el universo, entre otros. Quizás en el pasado esas habilidades específicas eran del filósofo titulado. Cosa que en épocas actuales no son únicas del filósofo. Pues, ahora hay un nuevo filósofo: el filósofo IA. Es decir, el filósofo creado desde la Inteligencia Artificial.

La compañía IBM (International Business Machines) ha creado el primer algoritmo capaz de debatir partiendo desde un tema en específico. Tal como puede ser, la legalización de las drogas, el calentamiento global. En otras palabras, una máquina capaz de generar reflexiones y convencer con sus argumentos. Similar a lo mencionado por Platón (1985) en palabras de Sócrates como le acusaron: “hacer más fuerte el argumento más débil” (*Ap.* 23d).

Según Ranit Aharonov de IBM sobre Project Debater: “la inteligencia artificial va a lidiar con la subjetividad de la realidad humana” (El País, 2021). Además, esta IA ha debatido con grandes referentes de la oratoria como lo es Harish Natarajan campeón mundial de debate. Aunque no se puede medir con certeza quién ha ganado, como se hace por ejemplo en una partida de ajedrez en donde también la IA ha vencido al ser humano, ese fue el caso del ordenador Deep Blue, que en los años 90 ganó al campeón mundial de ajedrez Gary Kasparov.

Algo más hay que añadir, este programa de IA lanzado por IBM se ha enfrentado a Dan Zafrir, presidente de la Sociedad Internacional de Debates en Israel, y Noa Ovadia, campeona de debate Nacional de Israel 2016. Lo curioso es que esta IA Project Debater puede escuchar y hacer una interlocución con su contrincante: haciendo más fuerte el argumento más débil.

Project Debater como se mencionó anteriormente genera reflexiones y convence con sus argumentos. De esta manera la IA podría ocupar el lugar de aquel filósofo que lee, escribe y habla bien. Es fácil comprender porque a medida que avanza el transcurrir de los años y con los nuevos descubrimientos tecnológicos la ocupación del profesional titulado en filosofía que sabe leer, escribir y hablar bien en teoría será ocupado por la IA, está la inteligencia artificial en segundos puede acceder a millones de artículos académicos para usarlos como base para sus argumentos similar a la actividad investigativa teórica que ejecuta un filósofo para desarrollar sus planteamientos intelectuales. También, la IA ocupará el lugar de otras áreas profesionales.

Baste como ejemplo los despachos como Zaha Hadid Architects y MAD Architects se han hecho más que famosos mundialmente por su capacidad para controlar la lógica del software que puede crear miles de variaciones de un diseño basado en las entradas de un edificio frente a la exposición al sol, vistas o movimiento de peatones (OVACEN, 2021).

Aquí vale la pena hacer una pequeña digresión, el ser humano es inventor. Y esa tesis es la que ha despertado en las áreas profesionales su capacidad para certificar a los individuos como auténticos profesionales en un área en específico. Considerando que solo un arquitecto puede diseñar o construir de manera acertada; solo un médico podría curar de manera correcta; solo un filósofo puede leer, escribir y hablar bien, en vista de que son inventores con ayuda de la técnica aprendida. Es decir, solo los humanos producen cosas técnicas. Sin embargo, las máquinas, en

épocas contemporáneas no solo tienen habilidades tecnificadas, sino que, además, al igual que los seres humanos pueden crear.

Lo dicho hasta aquí supone que tanto estudiantes como docentes cuando ingresaron por primera vez al programa de arquitectura no contaban con las habilidades desarrolladas y el conocimiento que hoy poseen sobre arquitectura. Y todo eso lo han conseguido gracias a los métodos contenidos en manuales de arquitectura. Es decir, han venido con un proceso transitorio de aprendizaje en la profesionalización de la arquitectura.

Por tanto, cualquiera que desee obtener el título de arquitecto y las habilidades dadas por esta, deberá estar matriculado en una institución educativa superior en donde se encuentre la carrera de arquitectura. Sin embargo, para lograr conseguir el título de arquitecto, dicho de otra manera, solo se le otorgará la licencia profesional a quien haya cursado todos los contenidos programáticos. Solo cuando se hayan cumplido todos estos parámetros podrán ser llamados arquitectos titulados.

Entonces, análogamente cabe preguntarse, ¿Cuándo haya finalizado la carrera universitaria en arquitectura: ya puedo considerarme un arquitecto? ¿Cómo saber si realmente pueden otros y yo mismo, llamarme arquitecto? ¿Por qué antes no podía ser considerado como arquitecto cosa que ahora sí? No obstante, quizás las preguntas indicadas sean ¿qué rol voy a desempeñar en mi sociedad? ¿Para qué fui formado como arquitecto?

A esas digresiones me ha conducido la reflexión sobre la muerte de la filosofía. Estas consideraciones fundamentan mi propuesta de indicar que el ser humano dejará de ser importante, las máquinas serán amos y esclavos. Podrán administrar y dirigirán las plantas automatizadas y serán ellas mismas quienes las trabajen, en relación con ocupar lugares de distintas áreas profesionales.

De la misma manera, a las máquinas no les interesará reflexionar sobre sí mismas o sobre el universo que las rodea. Solo cuando ellas sean filósofas entonces el ser humano correrá un verdadero peligro. En otros términos, la filosofía construye mundos, el mundo humano no está hecho dado que la realidad se encuentra en constantes cambios con el choque del nacimiento de nuevos comportamientos culturales, sociales, políticos. La arquitectura construye cultura y comportamientos, al igual que la filosofía.

Entonces, en este punto de mis meditaciones declaro la muerte de la arquitectura humana si no se hace un cambio disruptivo, es decir, los arquitectos titulados deberán ser arquitectos filósofos o lo que es lo mismo, hacer una filosofía de la arquitectura. Pero ¿qué es hacer filosofía de la arquitectura? Se trata, desde luego, no solo de ser capaces de construir, desarrollar o diseñar objetos arquitectónicos, sino también de pensarlos, de cuestionarlos, de enjuiciarlos. Esa es la ventaja de los arquitectos humanos, a los arquitectos del mañana: inteligencia artificial.

Es oportuno ahora indicar que la muerte de la filosofía no está en que, si trae beneficios económicos o no para una sociedad, o si a los individuos de distintas sociedades no les interesa la filosofía. La muerte de la filosofía está en que no pudo mantenerse a la par de los nuevos avances tecnológicos. La muerte de la filosofía es inevitable si la colocamos a competir con desarrollos tecnológicos. Aunque se comprende que a la filosofía no le interesa construir o desarrollar mecanismos electrónicos.

Pero si se considera cuidadosamente, la filosofía quizás no pueda desarrollar circuitos electrónicos, aunque puede pensarlos desde sus funciones éticas asociadas a estas tecnologías, sobre todo en los algoritmos de la inteligencia artificial, así mismo cuestionar o debatir los objetivos para los cuales fueron fabricados o el impacto sociocultural y natural que traen consigo estos desarrollos electrónicos para el ser humano y el medio ambiente.

Y esa es su verdadera función. Cuestionar, enjuiciar, debatir. Quizás la filosofía no pueda construir o diseñar objetos arquitectónicos, pero puede pensarlos, cuestionarlos, debatirlos, asesinarlos, la filosofía no puede, desde la práctica técnica. Pero sí desde el cuestionamiento de lo real, de lo ético, político, urbanista, cultural que traen consigo las nuevas creaciones desde diferentes ámbitos profesionales, tanto en lo tecnológico como en lo arquitectónico, entre otros.

Es por ello que desde el pensamiento crítico y reflexivo la filosofía es invencible e innegable como herramienta útil. Como se afirmó arriba, si los arquitectos actuales no añaden habilidades dadas por la filosofía, en resumidas cuentas, si no se comienzan a volver arquitectos filósofos, lo que es lo mismo, si no introducen en la arquitectura a la filosofía, si no se cuestionan, si no se repiensen los objetos arquitectónicos que diseñarán o construirán, los arquitectos titulados morirán si no añaden a sus habilidades de diseño y construcción en sus edificaciones el filosofar.

Y no solo eso, sino que, además, si los arquitectos no reflexionan sobre el verdadero rol que deben cumplir en esta sociedad contemporánea, apartándose de esa arquitectura proyectada en el desgastado desarrollo de lo constructivo inmobiliario-urbano. Que en el mejor de los casos generan un objeto arquitectónico de interés económico y experiencial. Esto es similar a lo que menciona Felix Cristiá (2021) en, *La filosofía de la arquitectura. Una aproximación epistemológica al diseño del espacio*:

Si bien la teoría de la arquitectura ha desarrollado valiosos aportes que han abarcado temas tan diversos como la percepción, la estética o la metafísica, normalmente posee una aplicación académica centrada en el objeto construido y en el proceso de diseño, raras veces poniendo en duda los conceptos que han dado forma a los sistemas que comprende.

Por consiguiente, la filosofía de la arquitectura no sólo se ocupa de la obra como objeto, sino también de su antes (el espacio mental) y de su después (las repercusiones en la vida humana); en otras palabras, la reflexión en torno a lo que se antepone a la materia y lo que va más allá de la experiencia. (p. 44).

Es decir, los arquitectos fabrican y diseñan desde y para cumplir con una necesidad del usuario, diseñando según las necesidades sin antes haberse por ejemplo preguntado y reflexionado sobre: ¿Cuáles son los límites de la arquitectura entre lo estético y lo funcional? ¿Por qué y cómo los arquitectos contemporáneos van a generar soluciones contra la pobreza en una región en particular desde sus diseños inmobiliarios? ¿La arquitectura contemporánea debe procurar diseñar desde lo ético y ambiental, o debe dar mayor fuerza a lo exigido por el usuario sin tener en cuenta lo ético y lo ambiental?

Esto quiere decir que la academia está convirtiendo a los arquitectos en especialistas diseñadores que dejan de lado los conceptos y causas que puedan transmitir los objetos arquitectónicos hacia la cultura, el comportamiento humano o la naturaleza. A mi modo de ver esa es la única habilidad que los humanos tenemos y que las máquinas no poseen: filosofar.

Y es que los objetos arquitectónicos no están contruidos para resguardarnos de los peligros como en las épocas de las cavernas. Los objetos arquitectónicos deben ser pensados y diseñados con una única función, la de transformar las vidas humanas adaptándose al cambio generacional y natural. En suma, la arquitectura moderna debe desarrollarse y potenciarse bajo el pensamiento filosófico para profundizar en la complejidad del ser humano y la naturaleza.

Debo agregar que la filosofía de la arquitectura no solo buscaría debatir y repensarse los objetos arquitectónicos, sino que, además, pretende, como lo indica Capdevila (2020) en su ensayo *Arquitectura (filosofía de)*, “la arquitectura se estudia en el contexto de la filosofía de la ciudad y el entorno urbano, es decir, construido” (p. 1.). En otros términos, entender el por qué y cómo los individuos van a comportarse y relacionarse con el objeto arquitectónico analizando el comportamiento vivencial de los usuarios. La filosofía de la arquitectura radica en poder definir y orientarse con claridad hacia las nuevas necesidades que el desarrollo, la naturaleza y las nuevas culturas están exigiendo.

Quisiera añadir que la arquitectura al igual que la filosofía es humana en sí misma, inclusive ambas objetan lo ya establecido. Pues una y otra no buscan un saber puro, que trascienda en las épocas sin modificaciones en su actuar reflexivo, creativo, innovador y transformador. Así pues, la finalidad tanto de la filosofía como de la arquitectura representan la capacidad de generar bienestar social. Entendiendo que la finalidad de la Filosofía en el siglo XXI responde al desafío de reinventar y resignificar la filosofía para sacarla de su muerte en las academias.

Entregando soluciones viables y certeras a las diferentes sociedades en particular. Ahora bien, anteriormente mencionamos que los filósofos parece que solo pueden aplicar, desarrollar y potenciar la filosofía en y desde la academia, esto es ejecutar la acción filosófica solo en la academia y para la academia. Entonces, ¿los filósofos pueden ejecutar y desarrollar a la filosofía fuera de la academia?

Recapitulemos, hasta aquí hemos mencionado primero, la filosofía está muriendo a causa de estar encerrada en la academia, limitándola y colocándola al alcance solo de unos pocos privilegiados: filósofos titulados. De ahí que aceptemos la muerte de la filosofía por Hawking bajo

estos parámetros: los filósofos actuales son los únicos culpables de la muerte de la filosofía, ya que no logran sacarla a la calle hacia los torpes y mundanos.

Segundo, los individuos que no cuentan con estudios en filosofía o lo que es lo mismo, los torpes y mundanos aceptan la muerte de la filosofía al no encontrar utilidad alguna en la filosofía. Así pues, la filosofía podrá ser beneficiosa para una sociedad en la medida que ayudaría a resolver los diferentes problemas sociales, naturales o humanos si logra ser utilizada la manera correcta.

Tercero, las habilidades dadas por la academia a los filósofos titulados, tales como, leer, escribir, hablar o debatir están pasando a un nuevo filósofo: IA; De este modo, a medida que pasen los años y con ello lleguen los nuevos avances tecnológicos el lugar del filósofo titulado que sabe leer, escribir, hablar o debatir, podría ser ocupado por la IA; como anteriormente vimos en los modelos expuestos desde diferentes posturas de creaciones de IA. Al igual que sucedería con los arquitectos titulados, serán reemplazados por software o IA que suplan esas habilidades académicas y metódicas.

Cuarto, los filósofos titulados están tan ocupados y motivados en especializarse cada día más en filosofía que olvidan su verdadero rol en la sociedad, en donde serían verdaderamente útiles y necesarios. Pero a estos filósofos titulados solo les interesa leer, hablar, escribir bien y especializarse para la academia y para llenar teatros testados de intelectuales. Dejando de lado llevar el mensaje filosófico a quienes le anhelan y le necesitan con urgencia.

Llegados a este punto, lo que interesa ahora es exponer un sistema de acción filosófico capaz de responder a la pregunta: ¿los filósofos pueden ejecutar y desarrollar a la filosofía fuera de la academia? Igualmente, como ya habíamos mencionado anteriormente lo significativa y la

importancia que tiene la filosofía desde otra perspectiva que no sea solo lectura y escritura especialista, apartándola de la academia para sacarla a la calle hacia los torpes y mundanos: personas que no cuentan con estudios en filosofía. Esto es presentándoselas a los no filósofos y que logren usarla de la manera correcta como una herramienta útil y necesaria.

Este motivo puede entenderse también como: olvidar la filosofía es olvidar el progreso, el desarrollo y la calidad de vida en Latinoamérica y el caribe. En cierto sentido veremos cómo la filosofía es instrumento de paz, haciéndose relevante y una herramienta necesaria y eficaz ante las diferentes necesidades sociales, naturales o humanas de una sociedad en particular.

3.3 Capítulo III. Técnica de Acción Filosófica

3.3.1. Justificar lo justificado

La utilidad de la filosofía en la actualidad, de sus posibilidades y límites se mueve bajo los efectos de sus no resultados para desarrollar teorías, concepciones o prácticas vinculadas al desarrollo de mecanismos o nuevas tecnologías. Además, el mundo actual parece necesitar de pruebas que confirmen los datos en laboratorios sofisticados que certifiquen con métodos científicos las diferentes teorías o investigaciones. Y eso no está mal. Lo que es realmente equivocado es pretender colocar en el círculo científicista a la filosofía. Una herramienta que no necesita que su método sea justificado.

Pues, tal como lo indicó una de las mentes más brillantes de la humanidad en su ensayo titulado, *El mundo como yo lo veo*, Albert Einstein, “la experiencia más bella que puedo tener es el misterio. Quien (...) no se maravilla, está como muerto, y sus ojos están oscurecidos. Un sentimiento, de la maravillosa estructura de la existencia” (2021, para. 6).

Gracias a la facultad de reflexión de su realidad, el ser humano puede maravillarse ante el basto mundo que lo rodea y desde allí poder cuestionar su situación actual. Este maravillarse, del que habla Einstein está estrictamente ligado a la filosofía, puesto que esta cuenta con un sentido pragmático o útil que puede aplicarse en una sociedad que pide a gritos un cambio en la configuración y determinabilidad de la vida misma.

Con esto se puede afirmar que el ser humano tiene esa necesidad de maravillarse y de reflexionar. Así lo expuso el estagirita al inicio del primer capítulo de la *Metafísica*, *Aristóteles* (1994), “todos los hombres por naturaleza desean saber” (Arist. Met. 980 a 21). Ese rasgo característico del ser humano, el deseo de razonar y reflexionar lo distingue de los animales. Desde

estas facultades el ser humano ha podido vivir en sociedades, seres en cultura, desenvolverse en individuos tecnológicos y tecnificados que facilitan su existencia.

A pesar de ello, son muchos los que siguen pretendiendo que, para hacer filosofía deba justificarse con un método científico y recurrir solo a postulados elaborados desde el campo de las ciencias prácticas. La filosofía, en esta sociedad actual, según *Will Durant (1942)*, en el prólogo de su libro *Sobre la Utilidad de la Filosofía. En Historia de la Filosofía*, “afrenta la dura y aventurada labor de ocuparse de problemas que todavía no se han abierto para los métodos; problemas como el bien, el mal, la belleza y la fealdad, el orden y la libertad, la vida y la muerte” (p. 1).

El desgastado discurso de los que intentan desvalorizar a la filosofía se mueve bajo la premisa: la filosofía no realiza pruebas en laboratorios o pruebas de campo, a pesar de que la filosofía ha demostrado desde sus inicios que tanto matemáticos, como es el caso de *Pitágoras*, físicos como *Albert Einstein* o polímatas como *Da Vinci*, regían su andar científico desarrollando sus teorías desde la filosofía, es decir, dentro del campo del maravillarse, cuestionar y reflexionar sobre hechos particulares de su realidad.

A pesar de que la filosofía se considera la madre de diversos saberes ya que esta procura ser un conocimiento omnicomprendivo, es decir, que abarca todos los conocimientos bajo diferentes enfoques metodológicos, por ello muchas áreas del conocimiento se fueron desprendiendo de la matriz hasta convertirse en autónomas, la filosofía no se constituye bajo una sola cuestión, sino que ella se proyecta bajo muchos modos de preguntar y considerar las cosas desde perspectivas tales como, la cultura, la política, la psicología, la medicina, la arquitectura, entre otras.

Ahora bien, para algunos pocos es bien sabido que la filosofía se apoya en las ciencias que nacieron de ella, la filosofía desde el actuar lógico y reflexivo no se enfoca únicamente en una sola teoría, de este modo logrando ingresar en muchos saberes. Y muchos indican que no se necesita hablar de filosofía para hacer filosofía, espacio fundamental que descubrió y conquistó Sócrates: la filosofía es el saber del no saber. (Martín, 2019). Desde lo anterior, se puede señalar que la filosofía utiliza tres modos de entendimiento, al respecto dice *Fernando Savater* en su obra *las Preguntas de la Vida*:

(...) Digamos que se dan tres niveles distintos de entendimiento:

a) la información, que nos presenta los hechos y los mecanismos primarios de lo que sucede; b) el conocimiento, que reflexiona sobre la información recibida, jerarquiza su importancia significativa y busca principios generales para ordenarla; c) la sabiduría, que vincula el conocimiento con las opciones vitales o valores que podemos elegir, intentando establecer como vivir mejor de acuerdo con lo que sabemos. La ciencia se mueve entre el nivel a) y el b) de conocimiento, mientras que la filosofía opera entre el b) y el c) (...) de modo que sí hay conocimiento filosófico. (1999, p. 16).

Se sabe que la filosofía es una ciencia incansable en la búsqueda de la verdad, se encuentra en una indagación exhaustiva a cada interrogante que se han planteado los seres humanos: ¿Cómo se originó el universo?, ¿Qué es el hombre?, ¿Cómo puede ser feliz el ser humano en el mundo?, ¿Qué es la justicia?, entre otras. Eso quiere expresar que la filosofía intenta envolver todos los conocimientos en uno solo, por esa razón son interdependientes entre sí.

De hecho, la filosofía es importante en la reconstrucción del pensamiento reflexivo de la realidad, para colocar en tela de juicio todo desde lo experiencial, teórico y práctico para luego llevarlo a la vida humana. Por otra parte, muchos son los que necesitan de evidencia empírica para dar por válido un argumento, y sobre todo si se trata de uno filosófico. Sea otro ejemplo de cómo Albert Einstein se expresará en *Ciencia y filosofía II*, “yo sé que no baso esta convicción en razones lógicas y que mi único argumento es mi propia intuición” (2021, parr. 2).

Esta famosa frase fue lanzada por el alemán, luego, de pasar años intentando encontrar una teoría de campo unificada, esa teoría podría explicar también la estructura de la materia. Sin embargo, los defectos en su teoría fueron hallados, uno a uno, por él mismo.

Así pues, incluso para una de las mentes más brillantes del siglo XX en algunos casos mostrar con hechos una teoría se hace imposible. No obstante, el mismo Einstein (1931) seguidamente en *Ciencia y filosofía II*, primero señala, “uno no puede por menos que asombrarse cuando contempla los misterios de la eternidad, de la vida, de la maravillosa estructura de la realidad” (parr. 6).

Segundo, en *ciencia y filosofía II*, indica, “nunca abandones una sagrada curiosidad” (Einstein, 2021, parr. 5). Por tanto, puede que los métodos y comprobaciones científicas no logren resolver muchas cuestiones de la vida misma, pero nunca se debe perder ese espíritu filosófico: reflexionar, cuestionar y maravillarse sobre las diferentes estructuras particulares de la realidad.

Queda claro que para conseguir que un argumento o teoría tenga algún tipo de valor real dentro del campo de las ciencias prácticas, obligatoriamente debe moverse bajo el principio de la demostración. Estas sugerencias implican que para muchos de los no filósofos y los que atacan a la filosofía, este es un hecho que evidencia la incapacidad de la filosofía para mantenerse a la par

de las ciencias prácticas, al no contar con hechos científicos, pruebas en laboratorios. Ya que la filosofía rompe esta regla máxima del principio de demostración. Pareciendo un saber sin bases científicas para lograr demostrar sus enfoques teóricos.

Al respecto conviene hacerse una exposición de la expresión de Heidegger: la ciencia no piensa. Con sano criterio al parecer las ciencias prácticas no se centran y dan fuerza a lo inteligible. Pero esto no quiere decir que Heidegger esté declarando la inutilidad de la ciencia para pensar. Como ya se hizo notar existe un movimiento teórico-práctico que necesita del principio de la demostración y este rol lo cumplen muy bien las ciencias prácticas, aunque están ignorando un hecho particular y notable:

La ciencia no piensa ni puede pensar con sus propios métodos lo que está en la base de lo que se ha llamado sus conceptos fundamentales, que corresponden al ámbito al que está ceñida. Esto no quiere decir que los científicos no piensen y ni siquiera puedan pensar en tales asuntos. Pueden hacerlo, y, de hecho, lo hacen y, al parecer, muy bien, además. Pero esta tarea no la llevan a cabo poniendo en juego los métodos de las ciencias, sino planteando preguntas en un estilo filosófico. En esto reside una vinculación decisiva de la ciencia con la filosofía, la que habitualmente es desatendida. (Guerra, 2010, p. 10).

Lo que sucede es que, a nuestro juicio, los individuos que siguen presos de la idea equivocada de ver en la filosofía meramente un saber teórico: lectura y escritura especialista; que en nada influye o afecta en la vida de los seres humanos, ya que esta no tiene investigaciones en laboratorios que demuestren sus teorías. Justamente como lo esbozaba Hawking (2002), en *La teoría del todo*, “hasta ahora, la mayoría de los científicos han estado tan ocupados con el desarrollo

de nuevas teorías que describen lo que es el universo que no se han planteado la cuestión del “por qué”. (p. 50).

De modo que, no solo las ciencias prácticas, sino que también los individuos de diferentes regiones en particular deben y necesitan del maravillarse, cuestionar y reflexionar sobre hechos particulares de su realidad, tal como lo concebía Einstein y otros tantos, con favor de la filosofía.

Recordando que los seres humanos están dando prioridad al desarrollo y creación de aparatos electrónicos, autos más veloces, aviones que rompen la barrera del sonido, zapatos más cómodos, etcétera, y es en esta esfera en donde los individuos están centrando la vida humana en la modernidad: creación de objetos útiles y que mejoren las vidas humanas, dejando de lado a la filosofía, herramienta necesaria y vital para el ser humano.

La reducción de la vida humana meramente en creaciones útiles deja de lado el verdadero problema de todos los tiempos, que lo resumiríamos de la siguiente manera: el ser humano es el problema, la filosofía es la solución.

Es verdad, la filosofía no produce creaciones mecánicas, tecnológicas o plásticas que mejoren las vidas humanas, pero la única salida viable y certera que le queda a la humanidad es la herramienta inútil: la filosofía. También es cierto que la filosofía precisamente ataca y se enfoca en el gran problema y el problema real: el ser humano.

Si bien es cierto la filosofía postula soluciones desde el maravillarse, cuestionar y reflexionar. Veamos entonces cuál es el contexto sobre algunas maneras de cómo puede ser la filosofía útil para una sociedad y cómo puede ayudar a resolver los diferentes problemas humanos y naturales. Recordando que la filosofía nació con los individuos mismos, intrínsecamente ligados. La filosofía nos proporciona otras apreciaciones y perspectivas a diferentes problemas, incluso

salvar a los sujetos de la desesperación existencial, del estrago y complicaciones de la vida misma, a diferencia de la ciencia que lo único que logra es dar a los individuos conocimiento.

3.3.2. La Filosofía Con La Formación Del Ciudadano

La gran mayoría de las personas ven a la filosofía como algo remoto, apartado de lo necesario para la humanidad y para sus vidas. Y es que, encontrar respuestas a los desafíos de esta sociedad cada vez más compleja debido a los constantes bombardeos de las nuevas tecnologías y el acelerado crecimiento de las sociedades y con ellas nuevos valores, lenguajes o subculturas (Leticia, 2012).

Se convierte así, en tarea imposible para las ciencias prácticas construir sujetos con pensamientos críticos y reflexivos, debido al apresurado y ofuscado avance hacia las tecnologías y las nuevas comunicaciones de la informática, pongamos por caso, las ingenierías, la medicina, las matemáticas, la arquitectura; a diferencia de la filosofía que nos ayuda a comprender y discernir de una mejor manera los entramados humanos, sociales, culturales, naturales.

De este modo, el desarrollo del pensamiento crítico y reflexivo no solo es fundamental para la formación integral de un sujeto, sino que es parte esencial para el avance económico, social y mejorar la calidad de vida de las personas. En definitiva, la filosofía abre las puertas hacia temas ya olvidados en la actualidad, tales como el sentido de la vida, la igualdad, la otredad, los valores, la libertad, la alteridad y aún más importante, sobre la muerte.

En todo caso, la filosofía a diferencia de lo que muchos indican, funciona como herramienta contra interrogantes y desafíos de esta sociedad actual buscando la recuperación económica, social, ambiental o de salud. La construcción de este nuevo sujeto desde el marco de la filosofía permitirá que las personas aporten claridad conceptual sobre dichas cuestiones, ayudando a clarificar cuáles son las preguntas que se deben realizar de una manera adecuada y en los diferentes contextos sociales en particular. Además, la filosofía desde su esencia tiene esa capacidad de pluralidad resolutive y cuestionadora.

Valga la verdad: los filósofos a través de la historia, desde sus diferentes planteamientos, teorías, estudios, entre otros, permanecen en constante desacuerdo brindando una pluralidad de opiniones. Cabe resaltarse que el objetivo de la filosofía es brindar herramientas analíticas a los sujetos para exponer sus opiniones de manera argumentada, razonada y clara. Es decir, la filosofía no debe permanecer ajena a las necesidades regionales, en este caso, Latinoamérica y el Caribe, ni mucho menos excluirse de los desafíos, desarrollos en materia de lo ambiental, económico, social o de salud.

Desde lo anterior, las diferentes áreas de las ciencias prácticas pueden encontrar soluciones momentáneas y superficiales a cuestiones políticas, sociales o económicas, baste como ejemplo: las diferentes respuestas por parte de algunas áreas de las ciencias prácticas a la pregunta ¿Cuáles son las condiciones sociales para que un Estado funcione mejor?

La medicina propondrá brindar una atención médica más asequible para las personas de bajos recursos; la arquitectura, creará y diseñará viviendas de interés social para cortar con esa desigualdad general; los empresarios, crearán más puestos de trabajo; los economistas despertarán en los sujetos un espíritu emprendedor; los abogados velarán por los intereses judiciales de las personas y los ingenieros desarrollarán un mejor sistema eléctrico para que alcance a un mayor grupo de personas.

Sin embargo, primero, en todos los casos son soluciones momentáneas y superficiales que nada tienen que ver con el problema real, ya que ni la creación de más viviendas evitará que los jefes de Estado sean menos corruptos; ni crear más puestos de trabajos garantizará que los sujetos sean más efectivos desde el núcleo del desarrollo social; la salud, por su entramado de bienes y servicios, costos directos e indirectos, como resultado se hace costosa convirtiendo en imposible un mayor alcance e insostenible por un largo periodo; el positivismo empresarial solo crea

sujetos más motivados y menos felices; la electricidad no hace sujetos más humanos; y los abogados, al velar por intereses particulares de un cliente, generan una coyuntura de injusticia. Es decir, los abogados están al servicio de un cliente y no al servicio de las leyes del Estado.

Segundo, el problema yace en el sujeto, no en lo que está fuera de él: superficial y material. Sostengo que la filosofía no trabaja desde la separación de lo humano, la filosofía es humanidad. Este sentido es que, a diferencia de la arquitectura, la medicina, las ingenierías, lo empresarial, el derecho o la economía, la filosofía forma al sujeto, dándole herramientas necesarias para ser capaz de realizar un ejercicio acertado en el discernimiento de sus acciones. Acciones que a la larga se verán reflejadas en su sociedad.

Y no solo serán capaces de discernir, sino que lograrán poner en tela de juicio la política, la cultura, la economía, la ética, entre otras. Por tanto, la importancia de la reflexión filosófica acerca de los actos humanos es significativa, ya que permite a los sujetos dudar e intentar comprender su propia naturaleza, su entorno social, sus pensamientos, su comportamiento y aprender de este accionar filosófico para desarrollar una sociedad que sea mucho más sustentable.

En suma, hasta aquí se ha dicho que el olvido de la filosofía en las sociedades o el desprecio por ella, vendrían siendo las únicas causas de los males públicos y del no desarrollo de la calidad de vida de todos los latinoamericanos. Las acciones de los individuos, desde la reflexión filosófica promueven el desarrollo sostenible y la integración en la sociedad. Concibo, pues que si se considera la muerte de la filosofía no se logrará un ejercicio acertado con la formación del ciudadano para la convivencia. El problema es el no uso de la filosofía para afrontar la formación del ciudadano.

Sobre todo, en cierto sentido las ciencias prácticas desde su incapacidad en la formación de sujetos con habilidades críticas, cuestionadoras y reflexivas, en efecto creen que están actuando bien al creer que, al proporcionar a los individuos viviendas, atención médica, empleo, protección legal, energía eléctrica, hasta impulsarlos al cambio económico es actuar de manera positiva en ellos. Sin embargo, están supliendo necesidades estructurales, de salud, de economía y judicial, es decir, materiales y superficiales que no solucionan el problema real: el ser humano mismo. Cosa que sí lograría efectivamente la filosofía.

3.3.3. Doble retraso

Cuando se menciona el atraso de América Latina y el Caribe en contraste con Europa, Norte América o Asia, permanentemente por parte de los diferentes entes gubernamentales, académicos, organizaciones sociales o instituciones internacionales se señala un retardo estructural en la agricultura, la pobre calidad institucional, una endeble segmentación social y una baja capacidad en tecnología. Entre tanto, podemos ver que dichos entes gubernamentales u organizaciones, dejan de lado mencionar que todas estas falencias que representan el atraso de Latinoamérica y el Caribe, también se debe a un persistente distanciamiento hacia la filosofía.

Es por ello que al parecer para lograr salir del atraso solo implicaría impulsar aún más la industrialización, las nuevas tecnologías y con más productividad, trabajadores con una mejor formación capaces de producir mejor y más rápido. Por otra parte, al rechazar la posibilidad de promover la filosofía es negar a los sujetos la posibilidad de romper las cadenas del atraso intelectual, económico, político y social hacia una nueva oportunidad para la búsqueda del desarrollo desde el horizonte de la filosofía.

El verdadero enemigo del desarrollo de Latinoamérica y el Caribe son las ideas fundadas desde el impulso obsesivo de la industrialización, en otras palabras, se esperaba que la obsesiva idea de la industrialización lograría cambiar los problemas sociales y todo lo que hizo fue producir esclavos en masa. Cabe resaltarse que la filosofía se podría concebir como un dispositivo para salir del atraso en Latinoamérica y el Caribe.

Primero, creando en los sujetos hábitos argumentativos, es decir, no tomar por obvio aquellas cosas de las que nos han convencido; así mismo, la filosofía brindaría herramientas para hacer análisis conceptuales logrando desarrollar metodologías precisas desde la reflexión crítica, hacia problemas concretos de una sociedad.

Por ejemplo; a la pregunta ¿Cuáles son las condiciones sociales para que un Estado funcione mejor? El sujeto con habilidades dadas por la filosofía no respondería a esta cuestión de una manera apresurada, superflua, sino que se preguntaría ¿Qué es un Estado? ¿Por qué debería de haber un Estado? ¿Qué beneficios me brinda la estructura del Estado actual? Además, la filosofía brinda la posibilidad de que las personas describan su realidad desde diferentes posturas, ofreciendo una reconstrucción de dicho concepto, abriendo nuevos horizontes.

Segundo, la filosofía logra que los sujetos se involucren en los problemas sociales de su región y sean ellos quienes creen preguntas reflexivas y críticas para luego responder con argumentación bien estructurada y clara. Baste como ejemplo; a la pregunta ¿Cuál es el mejor partido político, la izquierda o la derecha? Los sujetos serán capaces de discernir la pregunta y reestructurarla: ¿Qué es la política? ¿Por qué hay partidos políticos? ¿Son necesarios los partidos políticos? ya que a la filosofía no le interesa cuál es el mejor o el peor partido político. De este modo, serán los sujetos pasando por el debido cuestionamiento filosófico quienes harán su propia vida mejor o peor a través de la toma de decisiones libres.

Tercero, la filosofía no es una mera herramienta academicista que se centra puramente en la escritura y lectura especialista, sino que es una herramienta para la vida. Es decir, nos brinda hábitos para educar nuestras emociones. Un ejemplo puede ser el que llamamos, *la moneda de los dioses*: una persona lanza la moneda tres veces al aire, en las tres ocasiones no pudo controlar en que cara caería la moneda. Esa es una parte de la vida, circunstancias que no se pueden controlar. Con esto se quiere decir, todo aquello que no podemos modificar, tal como, la muerte.

Ahora supongamos que, con ayuda de inteligencia artificial, mecanismos automáticos y eléctricos creas un aparato magnético y logras controlar el giro de la moneda y, por tanto, la cara en la cual caerá la moneda. Como resultado van a suceder dos cosas: primero, crearás que puedes

controlarlo todo en la vida. Tal como un dios. Y segundo, cuando no puedas controlar todo en la vida, sufrirás.

Desde lo anterior, supongamos que no puedes crear dicho aparato magnético para controlar el giro y la caída de la moneda, entonces en ese momento entenderás que la vida es eso, circunstancias y realidades que puedes y que no puedes cambiar. De ahí que la filosofía sea la herramienta más significativa para la vida, preparar a las personas para el proceso más importante de su existencia: de la vida a la muerte. Se debe agregar que un individuo no necesita tener un espíritu emprendedor, trabajar ocho o más horas diarias, ni tampoco electricidad en su casa para comprender que morirá. Pero sí necesita de la filosofía para tener un buen proceso de hábitos para educar sus emociones y acciones.

Así mismo, no es tan relevante procurar dar salud o vivienda a los individuos, si estos siguen siendo pasivos, impotentes para cambiar su realidad a partir de su autonomía, es decir, no pueden hacer nada por su sociedad, creando un doble retraso, económico e intelectual; considerando que, con el estómago vacío no se puede pensar, pero sin la filosofía no se podría avanzar. Por esto, la importancia de un pueblo filósofo; individuos capaces y autónomos que podrán avanzar potenciando las variadas habilidades con la filosofía y solo de este modo, los problemas sociales disminuirán en gran porcentaje. Por ello, si se declara la muerte de la filosofía se está evitando la recuperación de un tejido social que está fracturado y necesitando de un cura que ayude a mejorar y este bálsamo sanador podría ser la filosofía.

3.3.4. Urgencia de un pueblo filósofo

La crisis de nuestro tiempo parece que, para muchos, solo radica en la falta de trabajo e incertidumbre del mercado laboral. Olvidando la necesidad de considerar los factores sociales con los valores y las normas éticas en el estudio de los obstáculos que impiden el desarrollo social en América Latina y el Caribe.

Además, muchos dejan de lado, el comportamiento ético y moral de las personas que están en los cargos que tienen poder de decisión sobre otros: empresarios, profesionales o políticos. Así que este olvido intencional de la filosofía, pues, al parecer no representa ningún margen de importancia para prevenir o disminuir el atraso de América Latina y el Caribe, pero a continuación se evidenciara todo lo contrario.

Promover en los diferentes grupos del tejido social la motivación hacia los aprendizajes en temas como valores, moral y ética resulta necesario para el avance de una región desde la filosofía, tal como lo indica Zoila Vargas (2004), en su artículo titulado *Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula*, “(...) es un modo adecuado para transmitir los conocimientos teóricos pertinentes para favorecer la reflexión y revisión del propio desarrollo moral y ético del grupo participante” (p.1).

Es necesario agregar que, al implementar una educación moral y ética en los ciudadanos y, ante todo, los profesionales de una región, se convierten en temas trascendentales en este momento en las diferentes coyunturas sociales en Latino América y el Caribe. En efecto, desde los diferentes medios de comunicación o en charlas cotidianas se escucha el eco de la pérdida de valores en los diferentes grupos sociales.

Y todo esto, se debe a los cambios culturales que se presentan con gran rapidez y variabilidad, debido al bombardeo de nuevas creencias e información en las redes sociales y el avance

de las nuevas tecnologías. Especialmente, este cambio significativo en las conductas se ve en gran mayoría en los jóvenes. Trayendo consigo un gran impacto negativo a futuro para las distintas regiones. Debido a que las generaciones venideras perderán la ética profesional, su compromiso social y su responsabilidad individual.

En contraste desde lo anterior, la filosofía les otorga a los individuos diferentes habilidades para educar y juzgar su comportamiento y el de los demás, ético y moral. Así mismo, conduce a las personas a reflexionar y revisar las diferentes falencias en la toma de decisiones de los políticos, empresarios o profesionales; actuando de una manera responsable, honesta y ética ante otros que conforman un tejido social. Solo de esta manera la acción será también concientización, convirtiéndola en una reflexión crítica: sentimiento y filosofía de vida.

Como parte de este movimiento de filosofía de vida se busca potenciar su acción dentro de las diferentes regiones de América Latina y el Caribe, involucrando a cada individuo de las diferentes regiones. Claro está, que con esta experiencia no se cumple con la rigurosidad científica como tal; no obstante, sí le es beneficioso a los individuos para buscar, descubrir y reescribir sus habilidades dialécticas.

Así, por ejemplo, un político que decide robar una parte del dinero que fue destinado para el programa de alimentación escolar. En tal sentido, los individuos que hacen parte de ese tejido social, podrán discernir con mejor claridad los políticos por los cuales deberán votar en las próximas elecciones. En consecuencia, los políticos con una actitud filosófica, podrán colocar en tela de juicio su propio comportamiento, evitando cometer algún acto deshonesto para él y que dañase a su región.

En definitiva, las personas tomarán conciencia y no solo tratarán que los demás cumplan a cabalidad un comportamiento ético y moral, impuestos para un comportamiento adecuado dentro de una sociedad para el avance económico y social. Del mismo modo, un ciudadano al tener una educación filosófica tendrá la labor de tomar una actitud crítica constructiva y de reflexionar respecto a su actuar diario en lo que se refiere a desigualdades sociales, políticas y económicas; se debe tener claro que para América Latina y el Caribe la obligación y el gran valor necesario de obtener un pueblo filósofo.

El olvido de la filosofía en las sociedades o el desprecio por la reflexión vendrían siendo las únicas causas de los males públicos y del no desarrollo de la calidad de vida de todos los Latinoamericanos. Nuestras acciones desde la filosofía promueven el desarrollo sostenible y la integración de la región. Además, al no olvidar la filosofía permitimos que todos los individuos pertenecientes a América latina y el Caribe puedan reflexionar sobre su sociedad, sobre el medio ambiente, sobre los avances necesarios luego de la pandemia COVID 19.

Con esto quiero decir que todos estarán en igualdad de condiciones al proporcionar una herramienta como la filosofía para ser ellos mismos quienes cambien su realidad. Con respecto a la filosofía como modo de vida, se nos muestra que este movimiento no es solo revolución, sino que va con un giro, un viraje; esta sublevación se pasa al plano social, cultural o económico, cuando el ser humano cuestiona incluso su propio saber.

3.3.5. Un nuevo filósofo: un cambio disruptivo

Con todo y lo anterior siguiendo el espinoso y oscuro camino hacia la investigación sobre la muerte la filosofía este apartado hace parte de la reflexión e investigación sobre la muerte de la filosofía que surgió, primero, de las entrevistas realizadas a personas de diferentes edades y regiones; segundo, como reflexión de los resultados investigados. De ahí que pretendamos dar una propuesta lo más certera posible de cómo se lograrían resolver algunos temas relacionados con los desafíos del progreso y el desarrollo que enfrentan América Latina y el Caribe para el futuro en sus problemas sociales.

Fundamentalmente demostrar lo significativa y la importancia que tiene la filosofía desde otra perspectiva que no sea meramente lectura y escritura especialista, apartándola de la academia llevando a la filosofía a la calle hacia los torpes y mundanos. Así mismo, instruyendo y presentando un uso correcto de la filosofía a los no filósofos; de las tantas maneras correctas que pueden existir del uso acertado de la filosofía, esta fue la que yo he elegido. Sin embargo, sería vago e infructuoso responder a este asunto si no es desde el asombro, el cuestionar y la reflexión filosófica.

Hay que mencionar, además, que la filosofía es la única herramienta capaz de permanecer en pie cuando las demás ciencias están tambaleándose y a punto de caer. Pues, es la filosofía, por un lado, una especialista en dudar incluso de aquello que parece estar bien, por otro lado, la filosofía es experta en surgir en momentos de crisis tal y como sucedió en la antigua Grecia con Sócrates: la filosofía ha aparecido justo cuando la sociedad le ha necesitado.

Admito que en nuestros días los filósofos y la filosofía son símbolo de inutilidad e infertilidad para la sociedad contemporánea. Pero cada vez me convengo más de una necesaria reforma sobre el rol que deben cumplir los filósofos en esta sociedad actual. Por tanto, a replantear no el

cómo estamos formando a los filósofos. Sino el para qué estamos formando a los filósofos. Es decir, el rol que van a desempeñar estos profesionales en filosofía en esta sociedad contemporánea. ¿Especialista en lectura y escritura? ¿profesionales expertos en promulgar la historia de la filosofía? O ¿seguirán enfrascados meramente en su eterna y cuestionada labor como docentes de colegios y universidades?

Aclaro todo esto porque los filósofos, es un término que ha venido perdiendo valor social. En épocas clásicas eran considerados sabios. Luego, intelectuales. Ahora, innecesarios. Todo debido a la solidificación de la filosofía en la academia; logrando llegar solo a unos pocos privilegiados, como hemos venido evidenciando desde el inicio, incapaz de alcanzar a todos en especial a los no filósofos: torpes y mundanos. A decir verdad, la palabra filósofos ya no representa una función profesional que genere soluciones viables y certeras para resolver los diferentes problemas humanos o naturales.

Cierto es que la producción de filósofos intelectuales y expertos en escritura y lectura, que procurarían traer beneficios para la sociedad acabaron por convertirse en solo profesionales para cumplir un rol en específico: academistas-especialistas. La sociedad moderna, que ha logrado un nivel tecnológico vertiginoso está apartando cada vez más a los filósofos y a la filosofía de las vidas humanas.

A los individuos cada vez se les hace más difícil comprender la verdadera utilidad de la filosofía y percibir sobre todo el rol que cumplirán los filósofos en esta nueva generación. Recordando que los filósofos y la filosofía al parecer no gestionan nuevas ideas que transiten fuera de la academia, lo que es lo mismo, fuera de la escritura-lingüística especialista, o realizar deducciones lógicas o la comprensión y análisis de textos.

Me veo obligado a reconocer que la declaración de la muerte de la filosofía por parte de los no filósofos es certera. Es lógico reconocer que no se trata de una coincidencia. La crisis por la que está pasando la filosofía y los filósofos ya no puede ocultarse más. Como breve resumen de lo antes mencionado, creo que la crisis de la filosofía y los filósofos está afectando a la sociedad contemporánea en su conjunto.

Con todo y lo anterior la declaración de la muerte de la filosofía por parte de los no filósofos no representa un acto de ignorancia o fundamento irracional. Esta declaración de la muerte de la filosofía se basa en una idea que supone al contrario de lo que muchos piensan, la filosofía es aquella cosa rara en el mundo de los seres humanos que nace para convertirse en la herramienta que todos necesitamos, pero muy pocos logran utilizarla de la manera correcta.

Ahora se comprende la terrible verdad sobre el paradigma del sabio, los filósofos academicistas-especialistas no han logrado que los no filósofos logren usar a la filosofía como aquella herramienta trascendental de la manera correcta. En este punto en particular los filósofos especialistas temen afrontar estos nuevos retos que suponen sacar a la filosofía a la calle y sobre todo enseñar a los no filósofos a utilizar la herramienta capaz de mejorar la vida de los individuos y de encontrar soluciones a los distintos problemas humanos o naturales.

Con esto no estamos indicando que despreciemos a aquellos filósofos titulados que se dedican a la escritura y lectura especialista. Aunque, efectivamente se le debe dar un valor mayor a sacar a la filosofía a la calle haciéndola llegar a los torpes y mundanos. En otras palabras, los filósofos titulados deben tener mayor disposición para evidenciar ante los no filósofos la única conducta que logrará un sentido de bien social o un socorro para su propia vida, y esta será bajo los parámetros del filosofar.

Sostengo que solo un verdadero filósofo conseguirá que los no filósofos encuentren en la filosofía una herramienta útil para encontrar salidas certeras a los problemas humanos o naturales. Pues un verdadero filósofo está lejos de ser aquel individuo que sabe muchos datos o aquel que lee o escribe bien; o aquel se encuentra en un preguntar constante por la naturaleza, por el universo por los demás o por el mismo.

Un verdadero filósofo no es una máquina que lanza interrogantes sin parar. Corresponde preguntarse si, primero, ¿para lograr ser un verdadero filósofo se debe vivir en un cuestionamiento constante sobre todo lo que nos rodea? Segundo, ¿ser un verdadero filósofo es ser capaz de hacer reflexiones profundas para lograr dar respuestas a infinitudes de cuestiones?

Habría que decir también que muchos son los filósofos que encuentran en esta habilidad de argumentación y debate una peculiaridad implícita de los filósofos, ya que desde Sócrates hasta tiempos actuales se ha evidenciado a través de la tradición filosófica de cómo la mayéutica o la hermenéutica, entre otras, han sido instrumento vital de los filósofos. Entonces, también debemos preguntarnos si, tercero, ¿para lograr ser un filósofo se deba tener la habilidad de argumentar y debatir correctamente sobre un tema en específico?

Ahora bien, respecto a la primera y segunda pregunta en ninguna de estas dos cuestiones se puede señalar que en ambos casos sean el operar de un verdadero filósofo. Dicho en otras palabras, ambas preguntas nada tienen en relación con ser un verdadero filósofo. Ya que, el que hacer filosófico y en especial la filosofía no pretenden entrar en un círculo interrogativo. Baste como ejemplo, un niño preguntando una y otra vez cientos de cuestiones: ¿Por qué existe el sol? ¿para qué tengo que ir a la escuela? ¿por qué no puedo ver o tocar a Dios? Por otro lado, se encuentra el que da respuestas profundas a las interpelaciones del niño.

De este modo, para empezar, si diéramos por hecho que el preguntar constante se debe considerar como el que hacer de un filósofo, entonces, todos los niños que se pregunten por el mundo, el universo, la vida misma, tendrían que ser llamados filósofos. Después, están quienes serían aquellos que responden con hondura a las cuestiones del niño, por tanto, también tendrían que ser llamados filósofos. Así pues, ni en el preguntar constante ni el responder con hondura de diversas cuestiones se pueden considerar como acciones de un verdadero filósofo.

Luego, encontramos la tercera pregunta, la cual la respuesta es fácil, ya que no todo aquel que sea capaz de argumentar y debatir para hacer un acertado ejercicio de reflexión sobre un tema en específico no puede llamarse o ser considerado un verdadero filósofo. Justamente este tema lo tratamos anteriormente, en donde la IA (Inteligencia Artificial), creada por IBM (International Business Machines) también debería ser considerado como un filósofo.

Lo que interesa ahora es que en ninguno de los tres casos se puede tomar como un hecho de un verdadero filósofo: 1. Un verdadero filósofo no es aquel que está en un cuestionamiento constante sobre todo lo que lo rodea. 2. Ser un verdadero filósofo no es lograr hacer reflexiones profundas para lograr dar respuestas a infinidad de cuestiones. 3. Ser un verdadero filósofo no implica tener la habilidad de argumentar y debatir correctamente sobre un tema en específico. Ya que estas son solo habilidades profesionales dadas por la filosofía, en donde cualquiera podría obtenerlas. Entonces ¿a quién podríamos considerar un verdadero filósofo? Este punto lo responderemos en las conclusiones. Ya que, antes de responder a esta cuestión debemos ver la importancia de la filosofía como instrumento de paz.

3.3.6 La filosofía como instrumento de paz

Partiendo desde el hecho específico de una sociedad contemporánea que exige vicisitudes concretas que demuestren la eficacia, utilidad y beneficios de un área profesional para una región y los individuos que pertenecen a esta nosotros pretendemos traer evidencia que sirva de muestra de cómo la filosofía y los filósofos titulados son de gran beneficio y utilidad para una sociedad en particular.

De igual manera pretendemos demostrar con hechos que la filosofía no solo se puede ocupar de lo ontológico, metafísico o variaciones relacionadas a reflexiones sobre el conocimiento. Sí, ya se sabe acá que la filosofía puede ocuparse sobre lo real de las estructuras humanas y naturales, similar a lo que se ejecuta desde distintas áreas de las ciencias prácticas trayendo cambios positivos y sustanciales de la técnica filosófica que afectaría irreversiblemente cambios en los individuos.

Todavía más: si los filósofos contemporáneos logran sacar a la filosofía a la calle, hacia los no filósofos apartándose de aquella filosofía meramente especialista dedicada a la escritura y lectura academicista, pueden enfocarse en hechos fundamentales, no únicos e ineludibles, pero sí fundamentales pues de cuestiones sistemáticas de la vida humana y natural. Derribando aquella tradición filosófica especialista, encerrada en la academia y grandes congresos testados de intelectuales.

De ahí que inicie un proceso de alejamiento con aquella filosofía meramente especialista. Para conseguir un conocimiento filosófico-práctico, capaz de generar e impulsar una serie de soluciones a los diferentes problemas humanos o naturales cerrando profundas crisis de desconfianza hacia la utilidad de la filosofía en épocas contemporánea desapareciendo la convicción de que la

filosofía es puramente una herramienta capaz de encajar en los ámbitos más académicos y especialistas.

La perspectiva de esta filosofía especialista ha colonizado a los no filósofos y a los filósofos titulados. Presuponiendo y enfrascando a la filosofía meramente en un único e ineludible rol: academicista-especialista. Más, sobre la filosofía torpe y mundana cabe preguntarse también si lograría dar paso a una nueva visión de la filosofía y los filósofos titulados contemporáneos, que generen procedimientos que abran las puertas hacia un nuevo sistema de acción filosófico. Cabe recordarse que la filosofía torpe y mundana entendida como aquella se aparta de lo academicista – especialista, que sale de la academia hacia la calle para alcanzar a aquellos que no cuentan con formación en filosofía.

Conviene, sin embargo, advertir que quizás para algunos mi sistema de acción filosófico que presentare a continuación pudiera parecer un irracionalismo metodológico. Sin embargo, si existe un método que consienta satisfacer razonablemente un hecho particular humano ese es el método filosófico, ya que este es humano en sí mismo, además, no estoy reemplazando o asesinando antiguas teorías filosóficas, solo propongo un mayor peso a una filosofía capaz de encajar en el ámbito académico como también en el torpe y mundano: filosofía para la vida. Sea que no tendría ningún sentido que solo unos pocos logren un acertado y útil uso de la filosofía como herramienta eficaz para lograr cambios reales en la vida humana y en la naturaleza.

El sistema de acción filosófico que debe ser usado por los filósofos titulados contemporáneos, el cual estoy proponiendo se mueve bajo la estructura de una filosofía líquida y bipolar. Por un lado, la filosofía líquida, esta se vuelve amorfa sin perder su esencia: asombrarse, cuestionar y reflexionar. Priorizando la no solidificación de la filosofía cuando ingrese en distintas áreas de la vida humana o del saber. Esta filosofía líquida busca que la filosofía se introduzca en otras áreas

como, psicología, física, medicina, arquitectura o tecnológicas, entre otras. De esta manera, no se solidificará.

Adviértase, pues que la filosofía líquida debe mantenerse amorfa, pues si se solidifica no podrá ingresar a otras áreas, por ende, se estancará tal como está ocurriendo actualmente en donde la filosofía esta solidificada en la academia especialista. Así pues, la filosofía líquida consigue ingresar en la forma de cualquier área académica o profesional, incluso en la vida humana y natural, adaptándose sin perder su esencia.

Por otro lado, se encuentra la filosofía bipolar la cual pretende un estado constante de oscilación en ese ir y venir. En ese ir, implanta cosas nuevas en aquello que se pretende generar un impacto filosófico. En el venir, al volver al mismo lugar, si bien la filosofía vuelve necesariamente al mismo lugar, trae consigo algo nuevo para maravillarse, cuestionar y reflexionar, para luego, encontrar soluciones. Y, sobre todo, es obligatorio estar en ese ir y venir, desde la filosofía hacia cualquier aspecto de la vida humana o natural.

Baste como ejemplo un filósofo titulado que encuentre necesario hacer uso de la filosofía para estudiar los problemas actuales que se encuentran hoy día en la ética de la tecnología. Primero, la filosofía tiene esa característica líquida capaz de adaptarse a esa área del saber: tecnología. Luego hará uso de la filosofía bipolar para ir, llevar sus habilidades profesionales: filosóficas; para lograr implantar en esta área de la tecnología el maravillarse, el cuestionar, y el reflexionar sobre la ética de la tecnología. Después, al venir, al volver a lugar de la filosofía traerá consigo nuevas preguntas para que la filosofía se haga cargo de responder y encontrar soluciones viables y certeras desde la filosofía hacia la ética de la tecnología.

Ahora bien, en lo que sigue del texto exhibiré el modo en el que decidí sacar la filosofía a la calle en donde la filosofía fue herramienta de paz para los individuos que consiguieron ser alcanzados por esta. Demostrando así que la filosofía puede ser una herramienta útil para la sociedad, de igual modo demostrar que la filosofía no está muerta.

Ya se sabe que la técnica que utilice para llegar a aquellos no filósofos fueron la filosofía líquida y bipolar. Así fue como yo logré sacar a la filosofía a la calle, hacia los torpes y mundanos utilizando, primero, a la filosofía como herramienta eficaz y certera para tratar diferentes temas humanos y naturales. Segundo, la filosofía como instrumento de paz.

Comenzaré refiriéndome a un pequeño experimento llevado a cabo en Tame – Arauca, en donde ingresamos al centro deportivo de la ciudad llamado La Villa Olímpica, en este contexto deportivo en primera instancia no parecía haber lugar para la filosofía y menos para un filósofo, pues la esencia y estructura del centro deportivo conlleva procesos de construcción muscular desde la hipertrofia muscular y el rendimiento atlético. Además, admito que había un gran obstáculo, *el paradigma del sabio*, cómo podría ser de utilidad un filósofo en este tejido deportivo; el cuál es percibido por los no filósofos como un intelectual especialista en áreas del saber: escritura y lectura.

Pero ya hemos visto el método de acción filosófico con el cuál la filosofía lograría ingresar en muchos campos o áreas profesional: filosofía líquida y bipolar. Teniendo como punto de partida que el propósito de la filosofía no es meramente enfocarse en el conocimiento, sino hacer posible la construcción de nuevas soluciones, desde su alcance filosófico: asombro, cuestionar y el reflexionar, para luego parir soluciones. Entonces, conseguí convencer al director del centro deportivo con argumentos poco academicistas, debo admitirlo.

El argumento que utilicé fue el siguiente: si yo conseguía luego de tres ciclos con los deportistas de La Villa Olímpica que, estos solicitarán por voluntad propia más encuentros con el mensaje filosófico, él me pagaría cincuenta mil pesos colombianos, por el contrario, si los deportistas no solicitaban más espacios filosóficos yo le pagaría los cincuenta mil pesos colombianos al director del centro deportivo. Ahora mostraré una evidencia fotográfica del primer ciclo.



Figura 5. *Primer ciclo filosófico.* Fuente: elaboración propia.

Para quienes se pregunten el número de asistentes solo asistieron nueve, pero como se evidencia en la fotografía solo tres personas estaban atentas al mensaje filosófico. Los demás solo esperaban que yo terminara con afán para dar inicio al espacio de la bailo terapia, en donde asistieron cuarenta y cinco personas. Confieso que este primer encuentro fue algo tedioso y frustrante, ya que al parecer a nadie parecía importarles la filosofía. Debo resaltar que el mensaje que utilicé fue el de los estoicos: existen eventos externos que están fuera de nuestro control. (Antoine, 2006). Ahora veamos la fotografía del segundo encuentro.



Figura 6. *Segundo ciclo filosófico.* Fuente: elaboración propia.

Tras un primer fallido encuentro este era aún peor, la asistencia de personas interesadas en el mensaje filosófico había disminuido, pasamos de nueve personas a seis adultos y un niño. Destacando que el sujeto que posa para la foto ya se encontraba en el lugar, pues era el instructor

de la bailo terapia. Y la mujer de camisa azul estaba hablando con una compañera, de esta manera podríamos resumir que solo las dos mujeres del fondo y el niño escuchaban atentos.

En este punto me hubiera gustado evidenciar la fotografía del tercer encuentro, y decir fue todo un éxito. Pero sucedió todo lo contrario, cero asistencias en el tercer día del ciclo filosófico, por ello no hay fotografía, ya que no hubo asistencia alguna. Así que tuve que cumplir mi apuesta y pagar al director de La Villa Olímpica los cincuenta mil pesos colombianos.

Si quisiera colocarle un título a mi eventual experimento filosófico, sería: fracaso rotundo. Al parecer a las personas no les interesa y les aburre todo lo que contenga: filosofía. Eso lo pude evidenciar al platicar con el director de La Villa Olímpica, este me confesaba que las personas le preguntaban con ironía y burla, ¿para qué nos sirve la filosofía en La Villa Olímpica? Ahí lo comprendí todo. Tal como había sucedido en las encuestas que se expusieron en un inicio. Los individuos no ven con utilidad a la filosofía a causa de no saberla usar de manera acertada y de no encontrar en ella utilidad alguna.

Luego, para mi suerte, en el segundo ciclo filosófico muchos encontraron en mi discurso algo llamativo. El tema fue: cuidar de tu mente, es cuidar de tu cuerpo. Más tarde comprendí que el fracaso de mi tercer encuentro filosófico fue debido a que era lunes festivo, además, ese día habían cancelado los encuentros deportivos por fuertes chubascos. Fue así como, cuidar de tu mente, es cuidar de tu cuerpo logro ser el detonante para mi éxito que consiguió llevar el mensaje filosófico hacia los torpes y mundanos: no filósofos. Como resultado del éxito prematuro de los encuentros filosóficos, pasé de un niño a un grupo completo de niños ciclistas como se muestra en la Figura 7.



Figura 7. *Ciclos filosófico niños ciclistas.* Fuente: elaboración propia.

De un grupo minúsculo y desinteresado a un amplio grupo de deportistas tocados y conmovidos por la filosofía, como podemos ver en la Figura 8. De ser un mero filósofo a ser El filósofo de La Villa Olímpica con el cuál muchos querían un encuentro. El mayor caso de triunfo para la filosofía fue conseguir que el director de la empresa CARIBABARE E.S.P dedicada a la recolección de basuras, de servicios públicos y domiciliarios de acueducto, alcantarillado y de aseo de la región de Tame- Arauca me solicitará encuentros filosóficos para un grupo en particular de sus empleados. A modo de evidencia como se puede ver en la Figura 9.



Figura 8. *Ciclos filosóficos grupo del GYM.* Fuente: elaboración propia.



Figura 9. *Ciclos filosóficos empleados CARIBABARE E.S.P.* Fuente: elaboración propia.

Si bien muchas veces tuve que oír a las personas llamar a la filosofía inútil e innecesaria, por primera vez comenzaba a escuchar todo lo contrario. Como mencionaba anteriormente yo era

El filósofo de La Villa Olímpica, para muchos atletas de este centro deportivo sonaba insólito cuando les mencionaba que era estudiante de filosofía y que en nuestros encuentros hablaríamos sobre filosofía. Comprendamos que no es común ver a un filósofo ocupándose con sus habilidades profesionales de temas relacionados con el deporte, mejoramiento del rendimiento de los atletas o el cuidado e importancia de la salud mental de estos.

Para algunos quizás parecía cumplir el rol del psicólogo, sin embargo, yo no pretendía competir con los psicólogos o buscaba ocupar su lugar. El movimiento que había creado: Cuidar de tu mente, es cuidar de tu cuerpo; apuntaba hacia una filosofía aplicada y de consultorías filosóficas. En palabras del filósofo español José Barrientos (2010), abrevia lo que son las consultorías filosóficas en *Investigación sobre las concomitancias entre el zambraniano filosófico y la terapia de aceptación y compromiso*: “la filosofía sería no sólo el producto sistemático escrito por un pensador sino el aparejo que ayudaría a la persona a trascender los niveles de conocimiento personal que ocupa en cada fase de su vida” (p.1).

Claro que esto no explica cuál era realmente mi rol dentro de este centro deportivo. En otros términos, las consultorías filosóficas aplicadas en el centro deportivo La Villa Olímpica consistía en dos principios fundamentales: 1. Los individuos no eran catalogados como pacientes con algún problema o trastorno mental. Simplemente eran humanos pasando por un mal momento en la base del funcionamiento de la vida. 2. Los individuos se encuentran en constante conflicto con los demás, con la naturaleza o con ellos mismos.

De modo que mi función era con ayuda de la filosofía lograr que los individuos de manera escalada encontrar salidas a los diferentes problemas, de este modo sacaríamos el mayor rendimiento al dualismo mente-cuerpo, para sacar el mayor potencial en ellos mismos dentro y fuera del entorno deportivo. Todo ello, presentando a los individuos una filosofía práctica que

ayuda a ver más allá de la inmediatas de la vida misma y los diferentes conflictos que esta trae consigo.

Por otro lado, a medida que avanzaba en las consultorías filosóficas se fueron abriendo otros espacios para llevar el mensaje filosófico hacia los no filósofos. Una muestra de ello fueron dos hechos particulares, el primero el que considero fue el detonante para que decidiera llevar un experimento social sobre la filosofía aplicada en diferentes ámbitos de la vida. Entiéndase por consultorías filosóficas como un diseño filosófico de una forma de práctica filosófica que está vinculada a temas e ideologías contemporáneos en psicosocial. Este formato filosófico discute cuestiones filosóficas en forma de una filosofía práctica para la vida.

Con la pandemia COVID 19 las clases presenciales de los colegios y escuelas en Colombia pasaron a la virtualidad, pero los docentes y padres de familia de muchas instituciones educativas no estaban preparados tecnológicamente y metodológicamente para afrontar este nuevo suceso transformando la manera de educar a los niños y adolescentes del país.

Cuando esto sucede, la educación virtual y desde casa trajo consigo dos problemas esenciales: 1. La mayoría de los padres de familia no contaban con las habilidades necesarias para cumplir ese rol de maestros y apoyar a sus hijos en el desarrollo de las guías enviadas por los docentes. 2. La gran mayoría de los estudiantes no contaban con acceso a internet para obtener clases y asesorías por parte de los docentes. Problematizando el aprendizaje de los estudiantes.

Cuando esto sucede, la educación virtual y desde casa trajo consigo dos problemas esenciales: 1. La mayoría de los padres de familia no contaban con las habilidades necesarias para cumplir ese rol de maestros y apoyar a sus hijos en el desarrollo de las guías enviadas por los docentes. 2. La gran mayoría de los estudiantes no poseían acceso a internet para obtener clases y asesorías por parte de los docentes. Problematizando el aprendizaje de los estudiantes.

Quisiera insistir en que las y los filósofos debemos ser más líderes e innovadores y menos academicistas-especialistas. El verdadero objetivo de los filósofos ha sido y debe ser el de ser transformadores de nuestra realidad y la de los demás, impactando las vidas humanas de manera positiva, por tanto, las distintas sociedades en particular. Las y los filósofos deben llegar donde las muchedumbres y las coyunturas les necesiten.

De ahí que decidiera reunir un grupo de estudiantes pertenecientes a la Universidad de Pamplona de diferentes áreas profesionales: ingenierías, salud, artes y humanidades, entre otras, y llegar a los grupos más vulnerables de la ciudad de Pamplona, N. Santander para brindar asesorías académicas a los estudiantes de básica primaria y bachillerato que lo requirieran. Claro está que estas asesorías académicas se llevaron a cabo cumpliendo todos los parámetros de bioseguridad como se muestra en la Figura 10.



Figura 10. *Asesorías académicas Pamplona.* Fuente: elaboración propia.

Otro espacio trascendental que se logró abrir para la filosofía y los filósofos fue en el departamento de Arauca. El rector de una de las sedes de la institución educativa Francisco José de Caldas tras ver la noticia en la red social Twitter, sobre nuestro trabajo social realizado en Pamplona, como se expone en la Figura 1. De modo que el director se contactó vía telefónica conmigo para solicitar que aplicara esta actividad social en la comunidad estudiantil de su institución.



Figura 11. *Noticia Twitter.* Fuente: @VTendencia.

Así fue como logramos llegar a Arauca capital en la institución educativa José Francisco de Caldas, sede la Unión, tal como se muestra en la Figura 11. Pero estas asesorías académicas tenían una particularidad, no solo realizamos las asesorías académicas, sino que, además, implementamos un discurso de filosofía para la vida en los estudiantes del grado cuarto y quinto. Por todo esto creo que la filosofía no solo hace parte de un amplio trabajo estructural intelectual, de calidad destinado y que se ejecuta en las universidades, sino que además esta se convierte en la herramienta que mantiene una relación con la vida humana desde la cotidianidad diaria.



Figura 12. *Ciclos filosóficos Arauca-Arauca.* Fuente: elaboración propia.

Quizás en la academia se han producido textos filosóficos extraordinarios. Quizás en la academia se han desarrollado movimientos filosóficos trascendentales. Sin embargo, es fuera de la academia en donde realmente la filosofía, las y los filósofos alcanzamos nuestro más alto valor como profesionales y de utilidad para la humanidad. Por tanto, despertar esa necesidad de la filosofía en los no filósofos nace fuera de la academia. Continuando con mi experimento filosófico: filosofía aplicada para la vida.

Llegamos a una zona rural de Arauca, conocida como la vereda caño claro, para ser más precisos en la escuela el Cóndor. Allí, conseguimos afectar filosóficamente a la comunidad infantil. Tratando temas de la familia desde la filosofía. Con preguntas a los estudiantes como: ¿Qué es la familia? ¿Para qué tengo mamá y papa? ¿Quiénes son mi familia?, entre otras. Permitted que fuesen los mismos estudiantes quienes descubrieran la importancia de la familia, discernieran y reflexionaran con su autonomía a través del preguntarse.



Figura 13. *Ciclos filosóficos escuela el cóndor.* Fuente: elaboración propia.

Mientras visitábamos estas comunidades vulnerables y olvidadas por el Estado. Encontramos un grupo de madres cabeza de hogar que nos describieron que estaban sufriendo a causa de no tener una buena economía para la alimentación y supervivencia de sus hijos, entonces con ayuda de nuestro método de acción filosófico con este método de la filosofía líquida y filosofía bipolar encontrar una salida viable y certera para mejora la economía de estas madres.

Con asistencia de la filosofía líquida logré ingresar a las áreas de la economía y empresarial. Haciendo un breve estudio del mercado regional y nacional de la siguiente manera: realizando segmentación del público objetivo; investigación de la competencia; verificando las regulaciones existentes de mercado; analizando toda información obtenida; informe final e inclusión del estudio en el plan de negocios.

Luego, con la filosofía bipolar, fui a la fabricación de productos artesanales. Al volver reflexioné sobre el cómo podría hacer que estas madres generaran recursos de una manera eficiente, eficaz y rentable. Así, nació la idea de las madres arañas. Mujeres cabeza de hogar que diseñan todo tipo de tejidos artesanales desde el tejido crochet. El primer paso, fue conseguir una instructora que enseñara a las madres a realizar todo tipo de tejidos. segundo paso, fue la fabricación de

los tejidos. El tercer paso, fue la venta y distribución de los productos realizados. El cuarto, el dividendo de las ganancias.

Debo señalar que las madres ahora están vendiendo sus productos a nivel nacional a través de plataformas digitales bajo el nombre: Tienda ió. Llegados a este punto me gustaría declarar que a medida que ha ido creciendo este movimiento filosófico-social fue necesario crear un grupo llamado juventudes ió, debido a la magnitud de las comunidades e impacto del movimiento filosófico. En donde muchos jóvenes se unieron a este sistema de acción filosófico: filosofía aplicada para la vida.

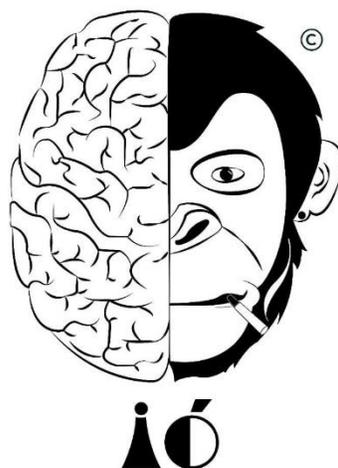


Figura 14. Logo. Fuente: elaboración propia.

Referido a este contexto, la relación entre la filosofía academicista y torpe -mundana, decidí crear un logo el cual representaba ese dualismo tal como se muestra en la Figura 14. Entre las pasiones y la razón. Específicamente, el lado izquierdo del logo, el cerebro, representa la razón. El lado derecho simboliza las pasiones humanas. Así mismo, la sigla ió: la i incorpora a la inteligencia; la ó, hace alusión a la óptica, por ser el sentido que más afecta y engaña al ser humano. en pocas palabras: la razón y los sentidos.

Para consumir este apartado, presentaré la actividad más reciente de ciclos filosóficos realizada por juventudes ió en la ciudad de Pamplona el 23 de abril del 2022: Figura 15. En esta

actividad nos enfocamos en los niños de escasos recursos que no tenían para pagar una escuela de fútbol. Además de brindarles un espacio deportivo, en nuestras visitas a los barrios más vulnerables de la ciudad, enseñábamos una filosofía del deporte.



Figura 15. Juventudes ió. Fuente: elaboración propia.

La filosofía academicista y especialista representada por unos cuantos filósofos titulados, ha logrado causar un efecto de una filosofía inútil e innecesaria para muchos individuos y sociedades. Sobre todo, esta visión de una filosofía academicista-especialista ha causado el señalamiento de las y los filósofos como profesionales intelectuales que solo lograrían ser útiles y necesarios meramente en el campo academicista.

Sin embargo, llegará el momento en el que la filosofía y sobre todo las y los filósofos sean obligados a sacar a la filosofía a la calle. También, a utilizar a la filosofía como un instrumento de paz. Tal como lo conseguimos nosotros. Pues, la filosofía que tocó a los diferentes grupos o comunidades hacia donde la llevamos consiguió ser una herramienta de paz. Recordando

que la paz no solo significa riquezas o avances tecnológicos. La paz está estrechamente vinculada a la transformación, de pasar de un estado negativo de los individuos o la naturaleza, a un estado positivo de estos, sea mental o físico. La filosofía nos da la oportunidad de hacer que las personas sean lo más libres posible.

Por otra parte, el mercado o la visión productora de mecanismos tecnológicos, de aparatos electrónicos u objetos de distintos indoles no debe decidir qué profesiones son las más útiles para una sociedad y cuáles no. El criterio debería ser las necesidades sociales de construir un futuro más humano. Por esta razón es importante educar a las y los futuros filósofos en liderazgo, creatividad e innovación. Por tanto, la filosofía debe integrarse a la vida cotidiana del ser humano contribuyendo en la creación de una vida mejor en las distintas sociedades en particular.

Al mismo tiempo desde las consultorías filosóficas antes mencionadas en espacios deportivo, corporativo o académico con los diferentes grupos vimos como la filosofía no ha muerto, sigue más viva que nunca. Es por ello que la filosofía puede ser definida como una herramienta útil y beneficiosa para la humanidad. Con cada actividad filosófica que realice no pretendí descubrir nuevos espacios para la filosofía o legitimar alguna técnica filosófica nueva.

Más bien, trate, de llevar a cabo un análisis que fundará si al decir que la filosofía aún está viva y tiene lugar en esta época contemporánea para ingresar en los diferentes aspectos de la vida humana o natural resultando útil y necesaria, se estaría logrando de manera adecuada, aceptable para la comunidad filosófica, la relación que la filosofía entabla con los torpes y mundanos: personas que no cuentan con formación en filosofía, fuera de los escenarios en los que actualmente la filosofía es producida: academicista-especialista.

Tal como sucedió con mi apuesta de sacar la filosofía a la calle utilizando el método: filosofía líquida y bipolar. Además, de reforzarla con la creación del logo *io*, pues este ayudó a fundar una simbología que comunicaba la labor que realizaba sin utilizar palabras técnicas o un lenguaje academicista. Esa iniciativa de las consultorías filosóficas acompañada de la simbología del logo *io* fue de vital importancia para lograr que los individuos comprendieran la representación, percepción e idea de la filosofía para la vida.

Así pues, a través de la secuencia de evidencias extraídas de la investigación: la muerte de la filosofía; y de las consultorías filosóficas: filosofía para la vida y cuidar de tu mente, es cuidar de tu cuerpo surgió que la filosofía es un saber cómo herramienta con dos particularidades: transformación y formación. Que dan como resultado a la filosofía como instrumento de paz.

4. Conclusiones

A lo largo de este escrito se ha podido apreciar la importancia que tiene y que debe tener la filosofía por los beneficios que esta trae a los seres humanos y la sociedad. Además, vimos cómo la filosofía tiene la capacidad de ingresar en muchas áreas del saber, siendo multidisciplinaria en una variedad de conceptos permitiendo que ingrese en muchos aspectos de la vida misma.

Según el enfoque que tomé la filosofía y los filósofos en analogía con filosofía académica y especialista - filosofía torpe y mundana logrará tener un valor de utilidad dentro y fuera de la academia. La muerte de la filosofía está en la solidificación de la filosofía en las academias, por tanto, las personas no filósofas la consideran inútil e innecesaria al no saber utilizar a la filosofía de la manera certera y correcta. También la filosofía meramente dedicada a la lectura y escritura especialista dentro de la academia genera una paralización y estancamiento de esta, encaminándola al desprecio social.

Por otro lado, sé muy bien y lo he descubierto a través de los años que no soy un hombre letrado o sabio como aquellos que antes que yo, empuñaron una pluma para escribir sus pensamientos sobre el universo, el mundo, el ser humano, la naturaleza o Dios. Yo, un hombre con acento mundano y torpe puedo afirmar que me desprendo de la cultura actual, en donde los individuos deambulan por la vida sin una mínima duda en su existir.

Valga la verdad, muchos son los que van temerosos por equivocarse desde su propia mano, cargando con orgullo puras certezas, verdades que otros han creado para ellos. Aquellos quienes temen ser tildados de torpes, se confunden y dudan de su propio pensamiento. Por ello se apegan a las certezas y verdades que otros han producido para ellos.

Desde una perspectiva más general, considero necesaria la muerte oportuna y prematura de la filosofía academicista y especialista. Pues, será la única manera de que la raza humana avance por este bastó universo sin los ojos de otros que se han ganado el derecho a hablar con mayor fuerza y verdad en sus palabras con un título universitario. Estos titulados filósofos al pisar por primera vez las puertas de la academia universitaria llegaron desnudos, con un hambre insaciable, luego de cierto tiempo, jugando a ser sabios y aprendiendo el arte de leer, escribir y hablar bien salen por esa misma puerta por la que una vez ingresaron con dudas, pero ahora con verdades de otros.

Así mismo, creen que, al haber memorizado y conocido la historia de su profesión, de la biografía u obras de muchos autores los hacen sabios. A estos presuntuosos les parecerá adecuado hincharse de engreimiento intelectual, estos individuos son los verdaderos causantes de la muerte de la filosofía.

Son estos individuos los únicos responsables de que el saber de saberes, la madre engendradora y paridora de dudas se ha percibida en épocas contemporáneas como una herramienta inútil, vetusta, superflua. Debido a que los filósofos van adornados con los pensamientos de otros, temerosos de sus propias equivocaciones y orgullosos de las inclinaciones de otros. Convirtiéndose en divulgadores y recitadores de los pensamientos de otros.

En este afán de ilustres, un afán de ser vistos como sabios-intelectuales. Alejándose de convertirse en verdaderos filósofos, en otras palabras, en transformadores. Que miran con horror a la torpeza y mundanidad que se aparta de la vida académica-especialista.

Los filósofos que temen a sus propias equivocaciones y reflexiones, encontrarán en su pensamiento poco valor o, lo que es lo mismo, si toman como modelo las filosofías de otros u otras hallarán en el suyo poco valor. Sin embargo, si decidieran reflexionar desde la cotidianidad

mundana y torpe desde su autonomía reflexiva, lograrían sacar el mejor provecho tal como lo hicieron aquellos que fueron antes que nosotros.

Al contrario, la filosofía se iría declinando si sigue haciéndose como ahora, atiborrándose en grandes, pulcros y elegantes salones visitados solo por unos pocos privilegiados que tienen acceso a ese lugar de intelectuales. Por todo lo expresado e intentando responder a las cuestiones sobre la muerte de la filosofía, descubrí que la filosofía no debe utilizarse solo para hacer reflexiones sobre temas particulares tales como la política, la sociedad, la cultura. Sino que debe procurar, transformar aquello de lo cual insta en su reflexión convirtiéndola en acción.

A fuerza de que, al preguntarse del porqué de infinitas cuestiones del entorno, de la vida, hasta lograr escritos espléndidos, no generarán mayor impacto en una sociedad. No obstante, si logramos traspasar del pensamiento, de la tinta y el papel a la acción, la filosofía no morirá, pues el verdadero quehacer filosófico, es el de transformar. Así, como lo hizo Sócrates, sacando la filosofía a la calle en donde puede obtener su grado de mayor importancia, trascendencia y utilidad para la humanidad. En particular, la filosofía no está muriendo, están muriendo y fracasando los encargados de llevar esa antorcha pesada y luminosa: la filosofía.

Es obligación de los filósofos titulados procurar llevar la utilidad del filosofar a cada rincón. Considerando que, las profesiones no dedicadas a la filosofía, como la medicina, la informática, las ingenierías y la arquitectura, entre otras, están ocupando ese rol que debería desempeñar la filosofía, forjando en las personas ese sentimiento, esa idea equivocada al sentido de la vida, esas respuestas sobre su entorno social y cultural. Es decir, llenando aquel vacío existencial con prácticas tecnológicas y científicas.

Así, en el caso de la psicología, dicen los pacientes, la psicología me ha ayudado a mejorar mentalmente; en la medicina, el medico me ha sanado; en cambio, se encuentra la filosofía, el

filósofo es innecesario. También, en la arquitectura, el arquitecto me ha diseñado o construido un objeto arquitectónico; en las ingenierías, el ingeniero ha solucionado mi problema en vías; en la filosofía, el filósofo solo sabe leer, escribir y hablar bien, en qué me podría ser beneficioso afirman las muchedumbres. Mientras que, la filosofía parece no resolver ningún problema, de ningún tipo, convirtiendo a los profesionales de la salud, ciencias básicas, ingenierías y arquitectura en: ellos solucionaron mi problema; ellos me sanaron, ellos me fabricaron, mientras la filosofía y los filósofos ellos son innecesarios e inútiles.

Aunque, existen aspectos positivos que han traído estas nuevas facetas prácticas y de utilidad presentada en la gran mayoría de las ciencias básicas, ingenierías o de la salud, nace la necesidad de volver a la filosofía; para promover la auténtica herramienta capaz de hallar de una manera más acertada ese sentido de vida: ese modo de vivir en paz consigo mismo, con los demás o con la naturaleza. Con esto quiero decir que, en esta nueva época de individualismo, de violencia, desde los múltiples patrones de la vida como una evaluación emocional, existencial y subconscientemente integrada del ser humano, se consiguen nuevas formas de exponer a la filosofía.

Según lo anterior, la filosofía está atravesando una crisis profunda visto que, para la mayoría de las personas ha dejado de ser significativa y necesaria. Y no se trata solo de lograr que las personas comiencen a confiar en la filosofía, sino que la filosofía sea vigente para esta nueva generación, para las circunstancias del ser humano actual y pueda dotarse de significado, relevancia necesaria para quien no ha experimentado o no le interesa el modo de vida filosófico.

Se debe resaltar que el modo de vida filosófico y el actuar filosófico siguen siendo por excelencia las estrategias más contundentes y legítimas para el ser humano al contrario de la posmodernidad, que ha creado en los individuos un pensamiento tecnológico – práctico, lanzándolo

a un abismo, dejando un gran vacío de un referente sólido al cual agarrarse. No solo dejando a los individuos vulnerables para su desarrollo humanístico, sino también vacío existencial.

Un punto a favor es que la dualidad de filosofía-filósofo marca la diferencia gracias a las distintas características de ambos. Por un lado, la filosofía como herramienta, proporcionando esa capacidad racional, reflexiva y de incógnita. Por otro lado, el filósofo, lector, escritor y hablante-orador. Por tanto, esa excepcional combinación de ambos, logran que el filósofo pueda utilizar aquella herramienta con mejor destreza, como el espadachín diestro que mueve su afilada y pesada espada con facilidad, certera y letal.

Por ello, el filósofo debe recobrar su papel protagonista e irrumpir en la vida del ser humano. Optar por ser filósofo titulado no es una decisión de una sola ocasión y pasajera, debe ser una decisión y una vivencia constante en el accionar con la filosofía líquida y bipolar. Así pues, un verdadero filósofo es aquel quien comprende que es humano, que es mundano y torpe alejándose de aquel ser superiormente intelectual.

Retrospectivamente, se debe replantear no el cómo estamos formando a los filósofos del futuro, sino el para qué: ¿Qué rol van a desempeñar en la sociedad? Un rasgo particular y característico que debe añadirse al filósofo titulado, para conseguir ser una y un verdadero filósofo es el de ser un líder atrevido, innovador, creativo y arriesgado. Por ello, se debe tomar la profesión del filósofo como una función seria y trascendental, no simplemente ser profesionales que saben leer, escribir y hablar bien con belleza y armonía en las frases academicistas.

Y si no son los mismos filósofos quienes deben sacar la filosofía a la calle, ¿Quién debe hacerlo? ¿Los abogados? ¿los médicos? ¿los ingenieros? Esa labor corresponde explícitamente a quienes podrían ser los verdaderos filósofos: transformadores. Puesto que, aquellos que solo saben exhibir a la filosofía como el arte del leer, escribir y hablar bien se convierten meramente en

profesionales en filosofía o, lo que es lo mismo, intelectuales en masa que contienen muchos datos históricos y teóricos. A fuerza de que la verdadera labor del filósofo titulado debe ser la de transformar su realidad y la de los demás; pasando de una realidad negativa a una realidad positiva con ayuda de la filosofía.

Con esto quiero decir que no se trata de utilizar a la ligera las habilidades dadas por la filosofía a los filósofos titulados: hablar por hablar, preguntar por preguntar. Por ello, el filósofo debe ser aquel que pueda sentarse en medio de todos y todo, pero al margen de ellos, en constante roce con la pregunta transformadora y en silencio hasta que se gane el derecho de hablar.

Y ese derecho de hablar se lo ganará, primero, cuando haya sido capaz de tirar por la borda su más pesada carga, su ego academicista-especialista o lo que es lo mismo, desde el asombro y la curiosidad propia de la filosofía de vida. Segundo, cuando consiga despertar en la otredad una conmoción desde el maravillarse, el cuestionarse y el reflexionar; tal como lo hacían aquellos que fueron exiliados, tildados de herejes o condenados a muerte.

Acéptese o no, ya los filósofos no son tan torpes y mundanos como cualquiera, han dejado de saber nada a saberlo todo, viven en los libros, pero mueren en las muchedumbres: no filósofos y en la calle. La biblioteca se ha convertido en el verdugo de la filosofía. Pues, allí agonizan los pensamientos de los más sabios e intelectuales.

Aquí conviene preguntarnos: ¿Qué nos hace realmente filósofos? Si son las especializaciones o doctorados lo que nos hace filósofos, entonces debemos decir también que hay universidades las cuales forman a los verdaderos filósofos. Gracias a que hay un escalafón de mejores universidades y peores, es decir, los mejores docentes trabajan en las universidades del escalafón más alto, serían verdaderos filósofos, y quienes trabajan en los escalafones más bajos, no lo esta-

rían. Igual pasa con aquellos estudiantes que se encuentran cursando filosofía en las universidades del escalafón más alto, serían verdaderos filósofos y los del escalafón más bajos no lo estarían. Esto debe descartarse por antonomasia.

Además, hay otro problema dentro del campo filosófico profesional, los filósofos contemporáneos han adoptado la postura científicista de necesitar comprobación desde estadísticas conceptual- retórica para aceptar un argumento: ¿Puede probar su argumento? -. Dice el maestro a su estudiante. No -. Responde el estudiante. ¿Qué autor reafirma aquello que acabas de mencionar? – vuelve a increpar el filósofo titulado y maestro a su estudiante. No tengo autor que sostenga mi argumento -. Responde el torpe estudiante. Entonces, no es válido tu argumento - sentencia el maestro.

Ante el anterior ejemplo debemos responder que, ante todo, al validar nuestras propias reflexiones con autores excepcionales, cultos, cargados de sapiencia y que cuentan con un alto número de creación intelectual, y sobre todo que acarrear con una gran suma de títulos académicos; estamos dando la necesidad de aprobación intelectual de otros para poder validar nuestras propias reflexiones. Entonces, ¿en dónde queda el equivocarse? Hecho fundamental para la formación del pensamiento crítico y reflexivo.

Definitivamente, el olvido de la filosofía en las sociedades o el desprecio por la reflexión vendrían siendo las únicas causas de los males públicos y del no desarrollo de la calidad de vida de todos los Latinoamericanos. Nuestras acciones, desde la reflexión promueven el desarrollo sostenible y la integración de la región. Así mismo, al no olvidar la filosofía permitimos que todos los individuos pertenecientes a América latina y el caribe puedan reflexionar sobre su sociedad, sobre el medio ambiente, sobre los avances necesarios luego de la pandemia COVID 19.

Con esto se quiere decir que, todos estarán en igualdad de condiciones al proporcionar una herramienta como la filosofía para ser ellos mismos quienes cambien su realidad. Con respecto a la filosofía como modo de vida, se nos muestra que este movimiento no es solo revolución, sino que va con un giro, un viraje; esta sublevación se pasa al plano social, cultural o económico, cuando el ser humano cuestiona incluso a su propio saber. Este arqueamiento, da inicio al reflexionar y actuar. Para finalmente, cambiar el rumbo de los pensamientos en masa.

Por ello, lo invito querido lector a que reflexione sobre lo siguiente: ¿Cómo lograr despertar esa necesidad por la filosofía en el individuo posmoderno? ¿Cuál será su estrategia para sacar la filosofía a la calle? ¿Cómo logrará que el individuo posmoderno encuentre en la filosofía una herramienta útil y necesaria?

5. Consulta Bibliográfica

La bibliografía base utilizada en esta monografía hace un análisis de los principales textos de Stephen Hawking, lo que acontece es que de estos contenidos se encontró y se extrajo la pregunta de investigación. Por otra parte, la bibliografía complementaria conforma un amplio y diversos grupos de artículos científicos como libros de filosofía o correlacionada a esta. Tenemos, en consecuencia, que resaltar la utilización de los datos tomados de nuestra investigación: la muerte de la filosofía, para dar fuerza a nuestro contenido argumentativo, ya que fue preciso como muestra de lo que está sucediendo actualmente con la filosofía y los filósofos titulados.

HISTORIA DEL TIEMPO: DEL BIG BANG A LOS AGUJEROS NEGROS: Stephen Hawking. (1992)

Stephen Hawking fue un físico teórico dedicando la mayor parte de su vida a los estudios que rigen el origen del universo. Un rasgo particular, fue el primero en elaborar una ecuación para tratar de unificar la relatividad general y la física cuántica, una “teoría del todo”. Esta ecuación es la llamada la fórmula de la temperatura de un agujero negro. También fue Hawking fue designado miembro de la Royal Society y, tres años más tarde, profesor de física gravitacional en Cambridge, donde se le otorgó la cátedra Lucasiana de matemáticas (1980), que había sido dictada por tan egregias figuras como Isaac Newton y, más recientemente, Paul Dirac. Por otro lado, contiene una gama amplia de obras publicadas, entre las más llamativas están, El gran diseño, la teoría del todo, *Breve historia del tiempo*.

LA ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA EDUCACIÓN, LA CIENCIA Y LA CULTURA (2011).

En este libro la UNUESCO en participación con la universidad Autónoma Metropolitana se unen para exponer reflexiones y estudios de distintos pensadores y especialistas, sobre las múltiples

maneras en las que puede la filosofía afectar el conocimiento humano, social y cultural. En este análisis por la filosofía como impacto positivo para al ser humano.

MARKET. LA GRAN LECCIÓN DE KANT SOBRE LA NATURALEZA DEL FILOSOFAR. (1981).

En este artículo el autor intenta mostrar los más profundos y trascendentales pensamientos de Kant sobre la importancia del filosofar, y no se podría hablar del filosofar sin mencionar a este importante filósofo alemán el cual desarrollo este bello ejercicio. De este modo, el pensamiento Kantiano no podría comprenderse por completo sin entender que para él era de vital importancia el filosofar antes que la filosofía histórica.

AVSKI: EL FILÓSOFO AFICIONADO. (2014).

Avski hace una recolección del pensamiento del escritor y filósofo Fernando Gonzales. Quien en su mayoría hace filosofía contando historias, usando su vida, sus experiencias, su cuerpo. De ahí que, le interesaba llamarse como un filósofo aficionado. El filósofo aficionado tiene, una vez conjurada la amenaza de ser declarado un marginado, la libertad de decir muchas de las cosas que los filósofos profesionales no pueden.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

Hawking, (2010). *El gran diseño*. Madrid, España. Editorial: planeta.

Hawking, (1995). *Historia del tiempo - del big bang a los agujeros negros*. Barcelona. Editorial

Crítica. Aristóteles, (1994).

Metafísica. Traducción T. Calvo Martínez. Editorial Gredos.

Laercio Diógenes (2019). *Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres*. Traducción de Maritza Izquierdo. Editorial Verbum.

Hoyos-Vásquez S.J., J. (2016). El profesor y el "profesional" de la Filosofía. *Universitas Philosophica*, 2(3). <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/vniphilosophica/article/view/16913>

Platón, (1985). *Diálogos I*. Traducción de Calonge, J., Lledó, E., García, C. Editorial Gredos.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

Grove, (2015). Las facultades de ciencias sociales y humanidades “cerraran” en Japón tras la intervención ministerial. *Times Higher Education*. <https://www.timeshighereducation.com/news/social-sciences-and-humanities-faculties-close-japan-after-ministerial-intervention>

Educación, (2019). Bolsonaro plantea recortes a las facultades de humanidades. *Revista semana*. <https://www.semana.com/educacion/articulo/bolsonaro-plantea-acabar-con-la-filosofia-la-sociologia-y-demas-humanidades-en-brasil/611270/>

Trula, (2017). ¿Por qué Japón quiere abolir las carreras de letras (en contra de lo que piensan en Silicon Valley)? Magnet. <https://magnet.xataka.com/en-diez-minutos/por-que-las-empresas-de-ciencias-estan-contratando-a-titulados-en-letras-pero-japon-quiere-abolirlas>

KASKARRABIAS 69. (2014). Discovery Max: *Stephen Hawking: vida de un genio*. [video]. YouTube. https://youtu.be/hHXHa_JXBBI

Abc News. (junio de 2010). Entrevista de Hawking con Diane Sawyer. [archivo de video]. <https://abcnews.go.com/International/video/stephen-hawkings-special-advice-children-53737509>

Hawking, S. (2011). *La teoría del todo. El origen y destino del universo*. Ed. De Bolsillo.

La organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (2011). *Enseñanza de la filosofía y aprendizaje del filosofar: la situación actual y las perspectivas para el futuro*. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000192689>

Puliga (2018). La filosofía como vocación: la vida como amor a la sabiduría. *Revista de Filosofía Open Insight*, vol. IX, núm. 17, pp. 99-129. <https://www.redalyc.org/journal/4216/421659647007/html/>

Avski, J. (2014). El filósofo aficionado. *Revista Universidad De Antioquia*, (318). <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaudea/article/view/21068>

Limón. (2012). Diseño que resuelve problemas urbanos. *El País*, 1. https://elpais.com/cultura/2012/11/30/actualidad/1354304428_432092.html

López, Luis (2014). CONTRIBUCIÓN DE LA FILOSOFÍA PARA LA CONSTITUCIÓN DE LA PSICOLOGÍA COMO CIENCIA. *Sophia*, Colección de Filosofía de la Educación, (16),171-188. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846097008>

Salas, (2021). Las máquinas ya nos ganaban, ahora también nos convencen. *El País*, 1.

Noticias ONU, (2022). El Consejo de Seguridad escucha el relato de los horrores de la guerra de Rusia en Ucrania. <https://news.un.org/es/>

OVACEN. (2021). Inteligencia artificial aplicada a la arquitectura. *Periódico de Noticias de eficiencia energética y arquitectura*.

Capdevila-Werning, Remei (2020) “Arquitectura (filosofía de)” *Enciclopedia de la Sociedad Española de Filosofía Analítica*. [\(http://www.sefaweb.es/arquitectura-\(filosofia-de-la\)\)](http://www.sefaweb.es/arquitectura-(filosofia-de-la))

- Ministerio de educación Nacional. (2010). Orientaciones Pedagógicas para la Filosofía en la Educación Media. https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340033_archivo_pdf_Orientaciones_Pedagogicas_Filosofia_en_Educacion_Media.pdf
- Aguilar Gordón, R. Bolaños, G. Guato (2013). Filosofía para todos: Un recorrido por las cuestiones humanas que desafían al pensamiento. Universidad Politécnica Salesiana. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/5575/1/Filosofia%20para%20todos.pdf>
- Market, O. (1981). La gran lección de Kant sobre la naturaleza del filosofar. *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía*, 2, 13. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASHF/article/view/ASHF8181110013A>
- Cristiá, Felix. (2021). La Filosofía de la Arquitectura. Una aproximación epistemológica al diseño del espacio. *Tópicos. Revista de Filosofía de Santa Fe*. 43-65. <http://dx.doi.org/10.14409/topicos.v0i41.10693>
- Norris, Christopher (2011). *Hawking contra Philosophy*. En *Philosophy Now*, Issue 82, Sep/Oct 2013. http://philosophynow.org/issues/82/Hawking_contra_Philosophy
- Rovelli, C. Physics Needs Philosophy. Philosophy Needs Physics. *Encontrado Phys* **48**, 481–491 (2018). <https://doi-org.unipamplona.basesdedatosezproxy.com/10.1007/s10701-018-0167-y>
- Mazas, Luis (2013). Stephen Hawking reta a la filosofía de la ciencia. *Revista Ariel* N° 13. <https://arielenlinea.files.wordpress.com/2010/11/ariel-13.pdf>
- Moya, (2019). *La filosofía no ha muerto: Hawking filosofa con la ciencia que disponía de en su tiempo*. Editado por Ludus Vitalis vol. XXVII, núm. 51. Valencia, España.
- Muñoz, Benjamín Panduro ; Battestin, Claudia & Jung, Hildegard Susana (2017). Necesidad de la filosofía ante la problemática social latinoamericana. <https://philpa-pers.org/rec/MUONDL>

Vargas Cordero (2004). *Desarrollo moral, valores y ética; una investigación dentro del aula*. Revista educación, 28(2),91-104.<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44028206>

Depresión y suicidio, (2020). *Documento estratégico para la promoción de la salud mental*.
<https://fepsm.org/files/files/LibroBlancoDepresionySuicidio2020.pdf>

Callum D. Scott (2012) The death of Philosophy: a response to Stephen Hawking, South African Journal of Philosophy, 31: 2, 384-404. [10.1080 / 02580136.2012.10751783](https://doi.org/10.1080/02580136.2012.10751783)

Albert Einstein (1931). *El mundo como yo lo veo*” El ensayo se publicó originalmente en "Forum and Century", vol. 84, págs. 193-194, el decimotercer de la serie Forum, Living Philosophies. También se incluye en Living Philosophies (págs. 3-7) Nueva York: Simon Schuster, 1931. Para una fuente más reciente, también puede encontrar una copia en A. Einstein, Ideas and Opinions, basado en Mein Weltbild, editado por Carl Seelig, Nueva York: Bonzana Books, 1954 (págs. 8-11). <http://www.einstein.unican.es/essay.htm>

Albert Einstein (1931). [The Center for History of Physics](http://www.einstein.unican.es/philos2.htm). Traducido al castellano por la sección local de Cantabria de la Real Sociedad Española de Física. Universidad de Cantabria, <http://www.einstein.unican.es/philos2.htm>

Aristóteles (1994). *Metafísica*. Introducción, traducción y notas de Tomás Calvo Martínez. Editorial: Gredos. Madrid, España.

Will Durant (1942). *Sobre la Utilidad de la Filosofía*. En *Historia de la Filosofía* (27, 28, 29, 30, 31). Buenos Aires, Argentina: Enciclopedia Didáctica Cúspide.

Platón (1988). *La república*. C. Eggers Lan. Editorial: Gredos. Madrid, España.

Midgley, M. (2002). *Delfines, sexo y utopías: doce ensayos para sacar la filosofía a la calle*. Madrid: Turner.

S. Martín (2019) *¿Por qué importa la filosofía hoy? A propósito de una propuesta de Carlos Peña*. Universidad Andrés Bello. Chile. Rev. Filos. Vol. 76 Santiago dic. 2019.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-43602019000200237>

Fernando Savater. (1999). *INTRODUCCION: El Porqué de la filosofía. En Las Preguntas de la Vida* (15-26). México, DF: Ariel.

Ciencia y filosofía II. Brought to you by The Center for History of Physics 1996 - 2021 American Institute of Physics. Traducido al castellano por la sección local de Cantabria de la Real Sociedad Española de Física. Universidad de Cantabria. <http://www.einstein.unican.es/philos2.htm>

Correa, Leticia (2012). *La enseñanza de la filosofía y sus contribuciones al desarrollo del pensamiento*. En: Revista Sophia: Colección de Filosofía de la educación: N°12. Quito: Editorial Universitaria Abya-Yala, pp. 67 – 82.

Antoine, François (2006). Las pasiones en el estoicismo. Universidad del Valle. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n34/n34a10.pdf>

Iglesias, Mercedes. (2004). El giro hacia la práctica en filosofía de la ciencia: Una nueva perspectiva de la actividad experimental. http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1012-15872004000200006&lng=es&tlng=es.

Sepúlveda Cruz, M. S. (2020). Del saber filosofía al hacer filosofía. *Expresiones*, 6(11), 11–14. <https://revistas.uniagustiniana.edu.co/index.php/expresiones/article/view/64>

Nota. Adaptado de Twitter [fotografía], por @VozTendencia, 2020, <https://twitter.com/VTendencia/status/1257724362255470593>

Barrientos Rastrojo, José (2010). Investigación sobre las concomitancias entre el zambraniano filosófico y la terapia de aceptación y compromiso. Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología, 5(22),23-49. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83617301002>

Barceló, Axel (2016). Introducción a la investigación filosófica. Universidad UNAM. <https://www.filosoficas.unam.mx/docs/37/files/DaBigUn2>